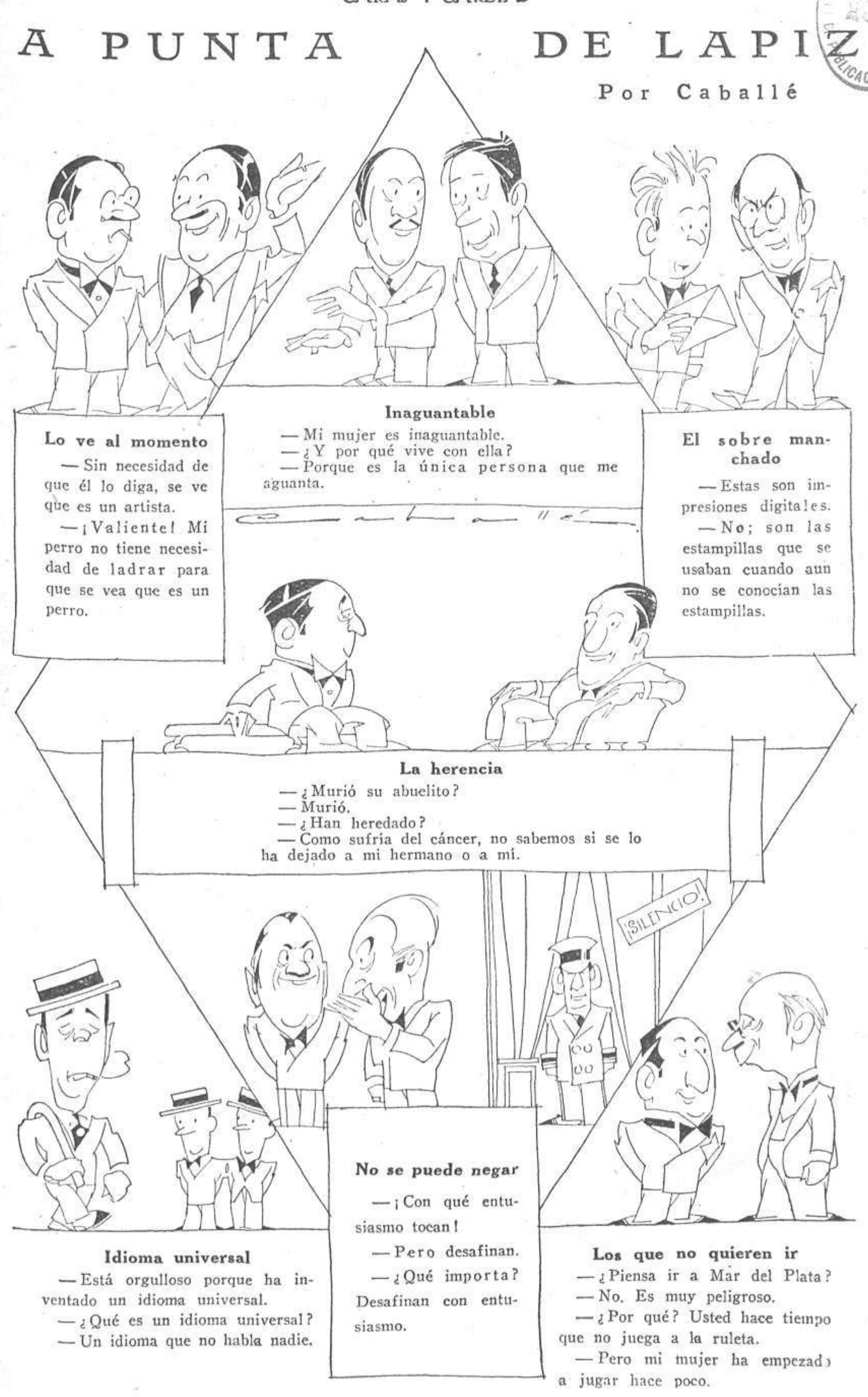


CARAS Y CARETAS

LA REVANCHA DE JOHN BULL

— Utilicé sin resultado la "izquierda", y lo puse knock - out con la derecha.


Muñecas
Y
Rodillas
Son las partes más atacadas por el reuma.
Aplíquese sobre ellas un pañito mojado con
Untisal
El Dolor se va, la inflamación desaparece y la circulación se restablece, arrastrando y eliminando las toxinas e impurezas que causan la enfermedad.
FRASCO GRANDE
$ 6.—
Una triega de
Untisal
descongestiona rápidamente las partes inflamadas.
FRASCO MEDIANO
$ 1.80
Untisal


A PUNTA DE LAPIZ
Por Caballé
Lo ve al momento
—Sin necesidad de que él lo diga, se ve que es un artista.
—¡Valiente! Mi perro no tiene necesidad de ladrar para que se vea que es un perro.
Inaguantable
—Mi mujer es inaguantable.
—¿Y por qué vive con ella?
—Porque es la única persona que me aguanta.
Caballé
El sobre manchado
—Estas son impresiones digitales.
—No; son las estampillas que se usaban cuando aun no se conocían las estampillas.
La herencia
—¿Murió su abuelito?
—Murió.
—¿Han heredado?
—Como sufría del cáncer, no sabemos si se lo ha dejado a mi hermano o a mí.
¡SILENCIO!
Idioma universal
—Está orgulloso porque ha inventado un idioma universal.
—¿Qué es un idioma universal?
—Un idioma que no habla nadie.
No se puede negar
—¡Con qué entusiasmo tocan!
—Pero desafinan.
—¿Qué importa? Desafinan con entusiasmo.
Los que no quieren ir
—¿Piensa ir a Mar del Plata?
—No. Es muy peligroso.
—¿Por qué? Usted hace tiempo que no juega a la ruleta.
—Pero mi mujer ha empezado a jugar hace poco.

Juveniles, frescos y moderados son los trajes actuales

La juventud es la más encantadora de las características de la moda actual. Muchas damas habíanse lamentado, en las dos estaciones anteriores, de que los modistos, después de haber remozado la moda durante diez años, se empeñaran en avejentarla e imprimirle líneas completamente anticuadas. No aceptaban complacidas una transformación de este género y la reacción, fatalmente, debía producirse. Los últimos modelos europeos evidencian el plausible propósito de los modelistas, quienes han despojado a sus últimas creaciones de todo cuanto podía imprimirles cierta pesadez y seriedad. Es así como las colas, al cabo de un conato de reaparición, se han eliminado, y si aun restan algunas, sólo es casi a título de curiosidad o fantasía excesivamente teatral.

La abundancia de casaquitas-boleros imprime a ciertos modelos una silueta muy desenvuelta y juvenil. La diversidad de camisas y blusas blancas o de colores claros alegra todos los "tailleurs". El uso de tejidos de lana, de apariencia rústica y de telas groseras acentúa la simplicidad deseada para ciertos trajes. Las guarniciones de linón, los pequeños buches, los puños y cuellitos que tan bien sientan a los trajes de crep negro, acentúan este carácter juvenil. Nada complica los vestidos, ni los ornamentos, ni el largo excesivo de las faldas, ni la pesadez de los tapados. Estos, cuando son largos, permanecen casi rectos, casi no se cruzan e imprimen, de esta manera, una agradable y simpática esbeltez a la silueta.

Los pliegues, que en la moda actual desempeñan un rol tan importante, son finos, se agrupan y dejan a continuación bellas superficies planas, de suerte que las faldas, aun teniendo bastante amplitud, aparecen derechas y ceñidas al cuerpo.

La forma, muy generalizada, que consiste en ajustar las caderas, compone modelos muy atrayentes. Todas estas maneras de tratar los trajes, de cortar los tapados, de disponer los pliegues, de colocar los adornos, de escoger un cinturón o de modelar unas mangas contribuyen a feminizar esta moda de hoy que, por su sencillez, pudiera considerarse un tanto mascuinna. Es la actual moda agradablemente atenuada. Moderada en sus formas, está en uno de los períodos más seductores de sus eternas transformaciones. Se ve el talle, momentáneamente, en su lugar normal. Se llevan las faldas largas, pero prácticas y, por lo tanto, suficientemente femeninas sin ser excesivamente pesadas. Todas las telas son livianas y permiten diseñar siluetas delgadas. No se encuentra la exageración ni en las formas, ni en los ornamentos. La elegancia femenina es, en estos instantes, juvenil, fresca, discreta y moderada. Cualidades todas éstas que la hacen infinitamente seductora.





Ayer y hoy; pero un ayer que no data de muchos meses. Lilian Bond nos recuerda aquí cómo eran de complicados y atrevidos los trajes deportivos de hace dos estaciones. Abajo, frente al espejo, ella misma comprueba cuán sencilla, discreta y moderada es la tendencia de los trajes que al presente se usan.

Cinco aspectos de la moda







Leila Hyams, Astrid Allwyn y Anita Page presentan aquí varios modelos de sombreros de acuerdo con la tendencia de la moda actual; pero que, empero, no caen en la exageración y cargazón poco adecuadas a los usos y costumbres de la mujer moderna.

GUARNICIONES DE LENCERIA

EN la moda actual desempeñan un papel muy importante. Plastrones de linón blanco, collarcitos de organdí, chalecos de piqué, bordes de muselina plisada, pequeños buches planos: todos estos accesorios acompañan a los vestidos para la tarde. Como la moda del negro y del blanco continúa, es natural que la ornamentación en lencería clara, fresca y juvenil tome incremento a su vez.

EL ARMIÑO HA DESALOJADO AL ZORRO

EN algunas de las más brillantes reuniones sociales de París, últimamente, la sinfonía del negro y del blanco ha puesto de manifiesto el valor del armiño como guarnición de muchos tapados, ya en forma de corbatas, ya en bandas para los bordes. Ha desalojado al zorro, que, sin haber desaparecido completamente, está muy lejos de disfrutar de la aceptación general. La cibelina, como las otras pieles lisas, está muy en boga, lo mismo que el astracán natural. Empero, se ven en este invierno europeo muchas otras pieles no desdeñadas, quizá por exigencias de la misma crisis económica...

LOS ZAPATOS

UN refinamiento, que no es de ayer, continúa predominando en lo que al calzado se refiere. Este, frecuentemente, en lo que a color se refiere, está de acuerdo con el del vestido que acompaña. Es también de dos tonos y en dos cueros diferentes. Así, vemos el antílope blanco o pardo acomodarse perfectamente con el cuero charolado. El box-calf hace juego con el lagarto, que se presenta en forma de ribete o de pequeños motivos ornamentales. El escarpín es el más indicado para las tardes.

TELAS DE TUSOR Y DE SHANTUNG

PARA el pleno verano y sobre todo para el campo hay infinidad de modelos de "tailleurs" y de vestiditos cortados en tusor y shantung. Estas telas están tanto más en boga cuanto que su aparente rusticidad en el tejido las asemeja a las telas coloniales que influencian la moda actual. Con ellas, nada de ornamentaciones excéntricas; sí, las pequeñas manchas de color, los lunarcitos, las rayas finas y las flores muy diminutas.

TAPADOS TRES CUARTOS

LA moda, que, por el momento, parecía haberles abandonado, hace ahora de ellos un uso más práctico. Se les ve tanto en las excursiones automovilísticas como en los viajes. Dejan ver aproximadamente unos cincuenta centímetros de las faldas. Como son de un color absolutamente distinto del de éstas, favorecen el contraste tan en boga. Generalmente despojados de cuello para permitir que las alas del sombrero se apoyen sobre la nuca, logran su ornamentación en los múltiples cortes y las pequeñas guarniciones de pieles en el caso de no estar muy avanzada la estación.

El traje para las noches reafirma la feminidad

La estación presente es propicia a los trajes de noche. ¿Cómo resistir, en efecto, a la tentación de las fiestas en clubs, hoteles y residencias estivales? Después de la vida deportiva en las playas y ciudades veraniegas, la existencia mundana recobra sus derechos. Hablaremos, pues, de los trajes para la noche.

Señalemos, en primer término, el abuso excesivo que ha hecho la moda actual del blanco y del negro. Evidentemente, con tales colores una mujer no corre el riesgo de caer en una nota de mal gusto; pero demuestra, a su vez, una extraordinaria falta de imaginación. Esta sinfonía en dos tonos no contribuye nunca a hacer agradable a la vista ningún salón, ninguna sala de espectáculos...

Pero es de esperar que en esta temporada, en playas y principales localidades veraniegas, nuestras elegantes habrán recurrido a las innumerables gamas de colores de que tan extraordinarios efectos sacan los modistos y creadores de la moda.

Cualquiera que sea la paleta de colores escogida, para estar bien a la moda será preciso elegir trajes de una gran simplicidad ornamental. Todos los efectos producidos se obtienen por medio de cortes complicados, desde luego poco propicios para el logro de una línea seductora. El empleo de las telas se hace en cortes en diagonal, ajustados en las caderas y terminando en volados que se arrollan en espirales. Esta asimetría no cesa sino en el suelo, donde las faldas se redondean con regularidad. El trabajo de las telas es muy variado, aunque el aspecto de los trajes es sensiblemente el mismo. Y es que ninguna "broderie", ninguna nota de color aparece en forma decisiva. Las modistas suplen esta falta absoluta de ornamentos con el aporte, muy afortunado, de pequeños boleros de perlas finas o "paillettes" brillantes, o bien por medio de echarpes que están formados conjuntamente por el cuerpo y lo prolongan en paños volantes o puntas vaporosas. Réstase un poco de sequedad a ciertos modelos, también, por medio de drapeados que continúan hasta el descote, o por pequeñas mangas-capas que cubren los hombros.

Una flor, una joya, un cinturón son suficiente en la mayoría de los casos para adornar un vestido, pues no hay que olvidar que la moda tiende a ser siempre simple. Para las noches ella no conserva más que cierta suntuosidad, que le otorgan la riqueza de las telas empleadas, los recursos técnicos, el complemento de los tapados, los guantes y los zapatos muy estudiados que aportan su elegancia rebuscada y el contraste de sus colores. No hay que olvidar, pues, que es el vestido para las noches el que reafirma la personalidad femenina.

Fina, esbelta, juvenil, la silueta de Carole Lombard se adapta al traje de noche actual, más femenino y sencillo que nunca.



Los descotes reducidos por delante y las faldas siempre largas





EN la estación veraniega las fiestas y las reuniones se repiten. Casi diríamos que ellas son tan frecuentes como en pleno invierno. En playas, hoteles y clubs, noche a noche realízanse reuniones a las que es preciso concurrir con vestidos apropiados. El traje de noche, pues, es tan necesario como en invierno.

Se utilizarán telas lisas y livianas tales como la muselina, el "georgette" y el crep de China.

Con estas telas tenues es posible obtener interesantes efectos en las mangas amplias, flotantes como alas, cuyo movimiento y cuyo vuelo acompañan graciosamente a la silueta.

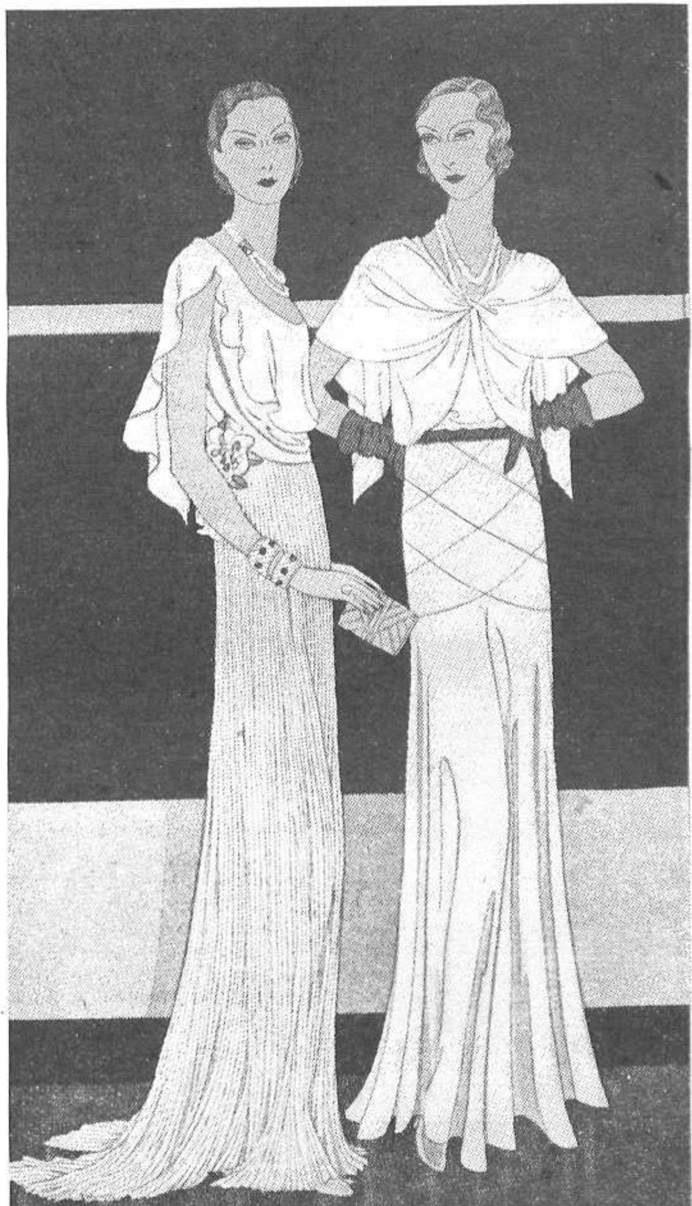
Se prestan, además, a los movimientos de capa o de fichú, cubriendo los hombros y la parte superior de los brazos, según la tendencia de la moda del momento. Con esto han terminado los descotes desmesurados que fueron por espacio de bastante tiempo como una obligación. Es, así, como los vestidos actuales muestran una gran discreción a este respecto y aparecen, por lo regular, muy cerrados en la parte delantera.

No son menos discretos en el ruedo, pudiéndose decir que caen sobre los pies y hasta, algunas veces, se prolongan hacia atrás en pequeñas colas.

Esta longitud definitivamente adquirida es una de las características nuevas de los trajes para la noche, la que corre pareja con la amplitud. Todas las faldas se alargan hacia abajo a partir de la línea de las caderas, siempre estrictamente ajustadas. Se obtiene, ya sea por cortes en forma, ya por pliegues finos, ya por pliegues incrustados o por paños añadidos. Las dos extremidades de la silueta han adquirido extrema importancia: la parte superior, por el movimiento envolviendo los hombros; la inferior, mediante la amplitud de las faldas.

Todavía, en estos meses, las noches frescas son frecuentes. Una echarpe de armiño o un bolerito de mangas cortas significarán un indispensable y elegante complemento.

El blanco continúa disfrutando de la preferencia de muchas damas. Pero, hay que dejar constancia del movimiento contra él que ya se anuncia... Comienza la simpatía por los tonos ricos, cálidos, menos duros empero que los rubíes y zafiros del invierno pasado; tonos con tendencia al anaranjado, al rosa muy vivo, al amarillo con reflejos dorados... Colores que son aún nada más que una débil avanzada, un como barrunto de los que indudablemente aparecerán en el invierno del año entrante.



La muselina amarilla pálida se ha empleado en este traje cuyo cuerpo está drapeado bajo una berta en forma que termina por una capa en las espaldas. Las faldas, finamente plisadas. Flores marrones y anaranjadas en satín y terciopelo.

A la derecha, vestido de crep blanco y pesado. El cuerpo forma bolero por delante y, drapeado en la parte trasera, cae en dos alas. Recortes en forma de rombo moldean las caderas, y en la cintura, una trenza de terciopelo color rubí.

La mujer

TRAJES PARA NIÑOS


Vestido de crespón rosa bordado con "soutache" blanco.

PARA una niñita de cuatro años es el vestido de crespón de seda color rosa, bordado con "soutache" de seda blanco plata, colocado de canto para tener un bordado de realce. El lazo que remata el canesú es de cinta rosa por un lado y blanca por el otro, de raso doble.

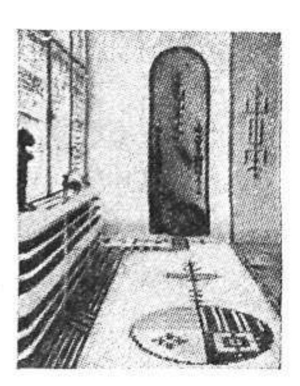
En Inglaterra es frecuente vestir de capricho a los chicos. El modelo que ofrecemos hoy está compuesto de pantalón corto y blusa larga, de crepela azul marino, semejante a la jerga, adornados con pespuntes de seda gruesa de color amarillo tostado.

En París, los niños elegantes usan el clásico traje marinero, sin sombra de fantasía, con pantalón largo y blusa corta, muy ceñida; cuello de hilo y corbata de seda negra, y en verano el mismo modelo, hecho en hilo blanco, con cuello azul y corbata negra.


Traje de crepela azul marino con pespuntes amarillos.

Los vestidos para niños chiquitos se adornan mucho por el borde inferior y nada por arriba; se rematan con un bies, un caladito o un cordón de escote y las bocamangas. La mayor parte se hacen con manguitas cortas de farol. El borde del vestido se adorna con grecas bordadas a medio punto, aplicaciones de tela recortada o *soutache* colocado de canto, como en el modelo que reproducimos.

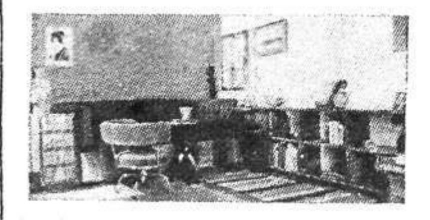
LA CASA MODERNA

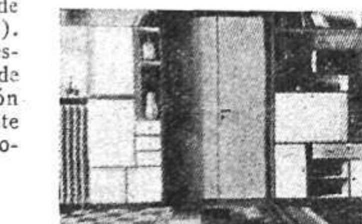


Lo que resalta a simple vista en la actualidad es la tendencia a simplificar la casa. Pocas habitaciones, pero amplias y bien ventiladas. Salas de doce a catorce metros de largo por otros tantos de ancho, con amplios ventanales rasgados y grandes cristalerías por las que entra a raudales la luz.

En esas grandes salas suelen instalarse los muebles necesarios para comedor, cuarto de estar, despacho o cuarto de trabajo y estudio, biblioteca y hasta dormitorio.

Tres detalles del decorado de una casa actual podrán observar nuestras lectoras en los grabados que se insertan en esta página. El primero es un rincón de una galería de invierno; el segundo un cuarto de trabajo, biblioteca y dormitorio, en nogal del Cáucaso (con el sofá que se ve de costado puede servir de cama). El tercero muestra el frente de una habitación hecha totalmente en laca de dos colores.





♥ ♥

Y la casa

CREACION DE LA MODA

♥ FLORES DE CUERO ♥



UNA de las creaciones de la moda que han sido bien recibidas es la de las flores de cuero como adorno del traje. Se han afinado los cueros a tal extremo, que han alcanzado una flexibilidad como puede tener un terciopelo de gasa. Con estas pieles se hacen maravillas, incrustándolas en paño y seda o utilizándolas como tela para confeccionar vestidos. En este último caso se une el valor de las pieles a la sencillez del corte, con el objeto de quitar al lujo la fastuosidad de mal gusto cuando aparece fuera de su marco. El detalle que realza el modelo de vestido que insertamos en esta página es el grupo de flores prendido en la falda, flores de cuero flexible, como piel de Suecia.

RESPUESTAS A PREGUNTAS

A Felisa, Capital. — Regularice su vida, su alimentación, el ejercicio y el descanso; la actividad corporal debe manifestarse de diversos modos, en caminatas y gimnasia, modos que dan al organismo un movimiento suficiente para equilibrar su nutrición y su desgaste. El "dolce far niente", la abundancia de alimentos, el exceso de una vida regalada, son los introductores de la obesidad, que sutilmente se instala en el cuerpo, del que cuesta desalojar.

—

A Dolorida, Rosario. — Tome baños de pies frecuentemente, con objeto de impedir la acumulación de esas substancias que incesantemente se producen en usted. Hágalo antes de acostarse y procure que el agua esté tibia y contenga un poco de sal gruesa.

—

A Lucecita, Corrientes. — Sí, usted misma puede prepararse la tintura de benjuí.

He aquí el procedimiento:

Alcohol a 90º	2 litros
Benjuí en polvo	500 gramos

Se deja en contacto durante 8 días, teniendo el cuidado de remover la composición varias veces durante el día; se filtra y se conserva en frascos perfectamente cerrados.

A Blanca, Capital. — Para vigorizar los carrillos está indicada la siguiente fórmula:

Claras de huevo	12
Alumbre en polvo. . .	4 cucharaditas
Tanino	2 „
Bórax.	15 gramos

Bátanse las doce claras con las cuatro cucharaditas de alumbre, las dos de tanino y los 15 gramos de bórax en polvo, extiéndase sobre el rostro y cúbrase de algodón.

—

A Curiosa, Santa Rosa. — Yo no le aconsejo el vinagre para la epidermis. Es cierto que da una frescura relativa, pero siempre tiene una acción corrosiva, y hay que usarlo con moderación.

—

A Mercedes, Tucumán. — Esas manchas desaparecen de las manos usando el limón. A veces no produce resultados inmediatos, pero hay que persistir hasta conseguir la limpieza total. También se recomienda tener cuidado con las uñas, porque se rompen, se irritan y causan dolor.

Yvonne



Cinco minutos



Dos actrices muy parecidas son Loretta Young y Sally Blane.

El tema indefectible: Las versiones en castellano

Desde la aparición del cine parlante, los productores norteamericanos se han preocupado y afanado en no perder el mercado que para sus films tenían en los países extranjeros y, en particular, en los de habla castellana. A la confusión de los primeros instantes, se opuso el paliativo de las leyendas traduciendo más o menos aproximadamente lo que los actores decían en la pantalla; se progresó luego con las mismas sobre-impresas; se llegó a la edición de nuevas versiones con actores hispanoamericanos y, últimamente, se ha intentado algo más dentro de la lógica: la presentación de las obras, con actores ingleses y habladas por dobles castellanos. Veamos qué es, en realidad, lo que conviene; o, para ser más sinceros, procuremos ver o atisbar algo de lo que no ven todos aún...

a) La versión de los parlamentos que se dicen en la pantalla, presentándola al público en leyendas que la traducen aproximada cuando no antojadizamente, tiene grandes inconvenientes. Uno de ellos, el primordial, es el de interrumpir la visión de lo que ocurre en la pantalla, privando al espectador de los instantes más emotivos y atrayentes del film mientras dura la exhibición de la consabida leyenda que no siempre se traduce debidamente y que, también, en no pocos casos, se tergiversa a gusto y capricho de los traductores y adaptadores locales. Otro, el de despojar al film parlante de sus verdaderas características, haciendo de él, para los espectadores de habla castellana, un espectáculo híbrido, fragmentario y hasta poco grato.

b) Las traducciones sobre-impresas, en primer lugar, obligan al espectador a hacer un derroche de atención verdaderamente mortificante, saltando de la lectura de las leyendas, tampoco siempre fieles, a la visión de la escena. Además, cuando las versiones se confeccionan en el país, por razones de economía, los contratipos sólo se realizan fragmentariamente y de ello resulta que en las mismas escenas se observan los cambios de tono y diafanidad de la proyección impuestos por las intercalaciones con las leyendas traducidas.

c) De la edición de obras con actores españoles e hispanoamericanos, preferible es no hablar; que, hasta el presente, no existe una sola obra que se pueda comparar con las originales ingleses y norteamericanas. Los actores han resultado amanerados, poco adaptados a la modalidad del cine y, lo que es peor aún, despojados de esa personalidad que es la que depara simpatías y preferencias en el público.

d) Y llegamos a las versiones con dobles en castellano, de las cuales, últimamente, se ha presentado una bastante aproximada a lo que debe ser lo correcto: la de la obra *A la deriva,* con Bancroft por primer actor. Estas versiones, si se las presentara en traducciones fieles, correctas, despojadas de excesivos españolismos y podadas de americanismos, pueden substituir con ventaja a los epígrafes sobreimpresos y a las antojadizas traducciones. Presentan a los actores famosos y predilectos del público. Permiten con el diá-

de intervalo





Eleanor Boardman y Paul Lukas aparecen nuevamente en "El único amor".



Jack Oakie, con Mary Brian y Olive Borden, en una escena de "Un león de sociedad".

logo seguir el curso de la acción, sin interrupciones, sin cortes, sin esas ingerencias localistas y hasta chabacanas que suelen agregar algunos traductores locales. Demandan, desde luego, gran trabajo y precisión en los laboratorios. Imponen la selección de "dobles" cuyas voces sean las más parecidas en timbre y en volumen a las de los actores. Requieren traducciones fidelísimas, inteligentes, en las que las palabras se amolden muchísimo a las que pronuncian los actores en la pantalla. Pero este procedimiento, una vez perfeccionado, es el que disfrutará de más simpatías entre el público y el que tornará a la universalidad al cine parlante. Los sacrificios económicos que él imponga, además, nunca serán tantos ni resultarán tan contraproducentes como los hechos para presentar obras con actores hispanoamericanos poco conocidos y menos duchos en las artes cinematográficas.

Noticias de todas partes

El año entrante conoceremos *Shangai Express*, un film de von Sternberg, con Clive Brook, Marlene Dietrich y Anna May Wong, cuyas últimas escenas se filman en estos días.

Locura de rico es el título de una de las próximas novedades de George Bancroft.

De *Transatlántico*, la más mala de las obras que Dupont ha realizado, se ha hecho una versión norteamericana con Edmund Lowe, Lois Moran, Mirna Loy y Hersholt.

Wallace Beery trabajará con Jackie Cooper en *The Champ*.

El total de dividendos pagados en julio último por las empresas cinematográficas norteamericanas llegó a la suma de 2.327.365 dólares.

Adolfo Menjou, Lily Damita y Erich von Stroheim tienen a su cargo los roles principales de la versión cinematográfica de la novela de Dekobra, *La esfinge ha hablado*.

Samuel Goldwyn ha terminado *La Calle*.

Eisenstein, en Méjico, ha tomado una abundante documentación para uno de sus próximos trabajos.

Las andanzas de Pirandello

Nadie sabe en lo que terminarán... Por lo pronto, él asegura que Greta Garbo será la estrella de la versión cinematográfica de una de sus obras más populares y que Carl Laemmlé le ha adquirido otra de sus composiciones. Lo fatal, lo que muy en breve veremos, es un pleito entre el inquieto escritor italiano y sus editores cinematográficos. El caso de Dreiser se repetirá y los empresarios norteamericanos saldrán con la razón, porque, por lo regular, ellos, cuando adquieren los derechos para una determinada novela o argumento, saben para qué lo hacen y con qué finalidad, y los escritores, casi siempre, se forjan ilusiones... que no constan en los contratos.

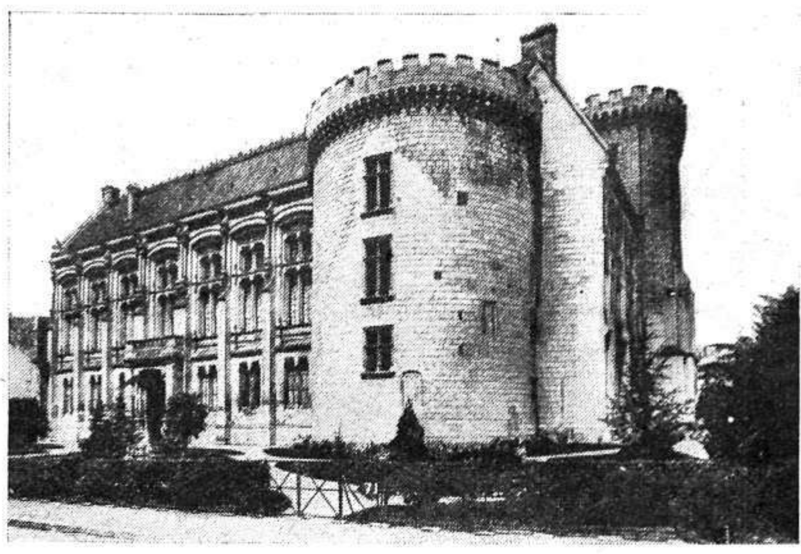
Un libro sobre Marlene Dietrich.

Con el título de *La vida ardiente de Marlene Dietrich*, un escritor francés acaba de publicar un grueso y sensacional volumen. El autor es Jean Lasserre, ya conocido por sus reportajes sensacionales, y la obra ya ha sido denunciada ante los tribunales...

"Caras y Caretas" en Europa

Angulema, ciudad panorámica. — presente. — Piedras ilustres y jardi

Por E. CARRASQUILLA


Palacio de la Intendencia.

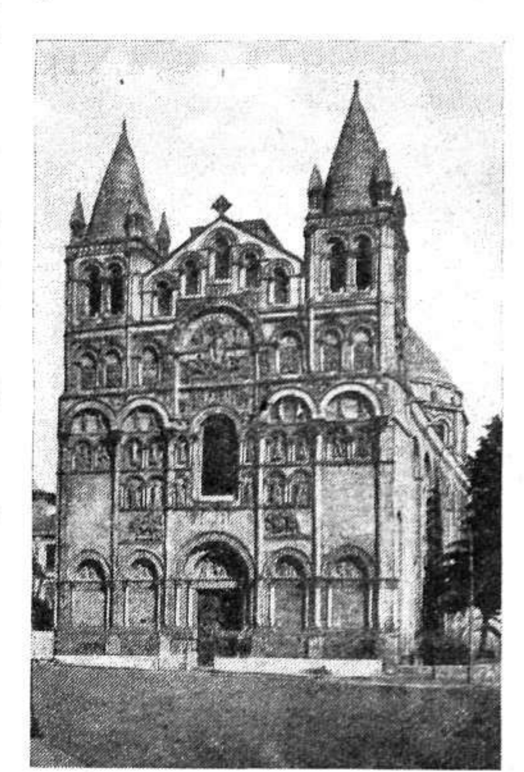
En Angulema se reúnen todo el historial de glorias militares y de fastos cívicos del pasado y la potencia laboriosa y fecunda del presente. Es una ciudad que conserva limpias e intactas las arquitecturas que le dieron su originalidad inexpugnable y que palpita en sus fábricas zumbadoras y humeantes con el ímpetu del trabajo moderno. Tiene la fiebre de nuestros días, pero sin haber perdido la ensoñación del pretérito.

Al lado de las grandes fábricas, de las robustas casas de comercio, no desatiende la belleza que le es tradicional y cara. Así lo prueban sus parques, sus jardines; así lo confirman los paisajes de su río de agua azul que le pasa a los pies enamoradamente.

El viajero curioso, lento, sibarita; el viajero argentino de CARAS Y CARETAS, encuentra en esta ciudad una visión francesa del pasado que, lejos de dar una emoción de museo o de ruina ilustre y polvorienta, hace pensar en los siglos de gesta y de brillantez, como si se tratara de algo reciente, fresco, aun vibrante. Y es que la coquetería de los habitantes ha sabido engarzar, enlazar, los tiempos hasta ofrecer al peregrino del mundo una visión en que se concretan la leyenda asombrada y la realidad múltiple del día.

Angulema está completamente rodeada de murallas, altas, levantadas. De modo que se la ve coronando la eminencia con sus torres santas e históricas y contemplando y ofreciendo por todas partes desdoblamientos admirables, perspectivas suntuosas, panoramas que regalan al caminante con una cinematografía natural, espléndida.

Eje de lejanas operaciones estratégicas, centro de comando de la mitad de Francia en tiempos de ingenua artillería y de globos románticos, sus piedras hablan de heroísmos inolvidables, de resistencias espectaculares, de hechos marciales que aun la enorgullecen.


Frontispicio de la Catedral.

Es interesante, por ello, detenerse aquí cuando el turista de América desembarca en los puertos del sur y va a París. Angulema le muestra unos aspectos de Francia cuya originalidad buscaría en vano en otras regiones.

La visita minuciosa sería, desde luego, muy larga. Pero la contemplación de monumentos arquitectónicos, como la Catedral de San Pedro — maravilla del Siglo Duodécimo, —como el Palacio de la Intendencia, como la capilla de Nuestra Señora de Obezine, entraña una enseñanza documental.

Las gentes de Angulema son alegres, visten bien, con limpieza juvenil. La educación, el buen trato, que siempre dieron a Francia un encanto ma-

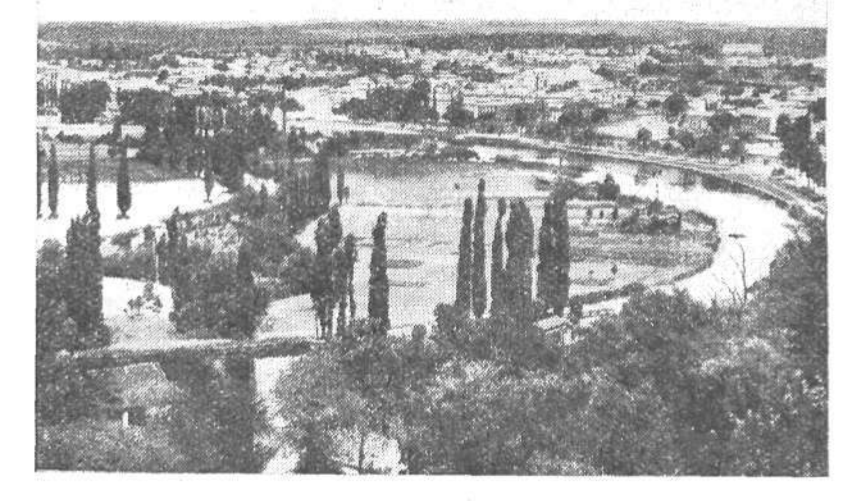
Películas del natural

Cómo se hermanan el pasado y el nes bellos. — Una fiesta de volación.



M A L L A R I N O

Vista general del valle del río Charente.



yor, recobran en Angulema la gracia perdida en las crueles asperezas de la Gran Guerra. Vale decir que los angulemeños tornan a la cortesía fina de las mejores épocas de esta sociedad de raigambre de tradiciones cultas.

Nos lo confirma la desinteresada hospitalidad de varias personas que reciben al viajero de la gran revista argentina. Entre esas personas no es posible callar el nombre del amigo Roger Lacombe, quien, con exquisita amabilidad, nos ha servido de cicerone, situándonos en cuantos puntos de maravilla panorámica tiene la capital del Charente. Hemos, pues, girado en torno de la noble villa, admirándola en todos sus aspectos, en cada una de sus facetas... ¿No es, en verdad, Angulema, como una inmensa gema artísticamente montada en el oro y la plata de sus colinas policromas, bajo este sol estival que da a los panoramas vívido toque de su luz?

AFORTUNADOS en la oportunidad de nuestra visita a la reina del azul Charente, nos ha tocado asistir a una fiesta de volación en el aeródromo del lugar, llamado justamente "Bel-air".

Son incontables los automóviles que vienen de toda la región, llenos de ramilletes de bellas mujeres vaporosas que luego, en las localidades del aeródromo, formarán jardín y darán realce a la fiesta del viento y de las alas.

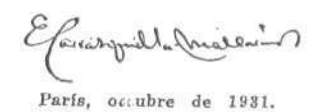
El día es radiante. La temperatura, cálida. La sangre arde en las venas en ímpetus juveniles de un optimismo que hace falta en la cansada Europa.

Uno y otro aviones van saliendo a volar en la majestad del espacio sin nubes. Cada piloto hace su pirueta preferida, cada marca ofrece uno de sus modelos más acabados. El público aplaude, se mueve, se agita. De un monoplano verde claro se arroja una figura blanca en paracaídas que se abre como una gran amapola invertida. Hay un instante de ansiedad. Pero el arrojado desciende como en un baile undívago de ritmos largos, armónicos...

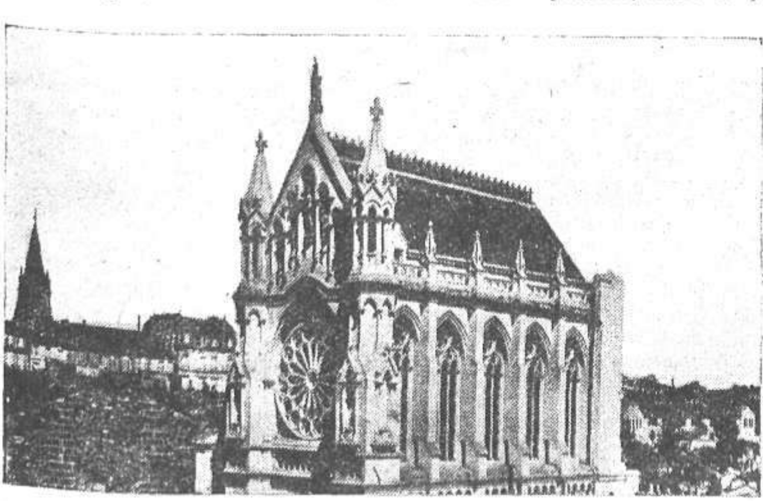
Mas el broche de la fiesta lo brinda el célebre volador hispano De la Cierva, con su autogiro caprichoso, sobre el que gira con sus largas aletas de molino horizontal la rueda que da al aparato su carácter y su poder de ascensión y descenso casi verticales.

Y aquí, admirando al volador español, en esta fiesta del progreso francés, pensamos en la Nueva España, en la España hermana como nunca, en la ilustre tierra remozada en la gloria fraternal de una república de hombres inteligentes.

De la Cierva demuestra que España está a la altura...



París, octubre de 1931.



Capilla de Nuestra Señora de Obezine.

Notas sociales

Por La Dama Duende



Evitar el comentario político en los días que corren sería de todo punto imposible, cuando los círculos femeninos más encumbrados abrazan con entusiasmo la cruzada fervorosa en defensa de sus más íntimas y caras convicciones.

Culmina pues la actividad femenina. Numerosas comisiones — en las que impera la elegancia impecable y el atractivo realmente irresistible del *charme* — se internan resueltamente en la colmena febril de nuestra *city* y conquistan voluntades y contribuciones generosas para la propaganda de determinada fórmula, en el radio mismo en que tantos caballeros fracasaron lamentablemente. La asistencia femenina presta también hoy a todos los actos públicos de propaganda política su matiz de elegancia discreta, de cultura social... y, lo que es más curioso aún — precisamente en nuestro medio, — muchas de esas brillantes figuras de mundanas arrancan los carteles de propaganda fijados en los radios que ellas frecuentan, cuando su programa político o los nombres que proclaman se les antojan grave amenaza para las convicciones y sentimientos que ellas acaban de afirmar en manifestación grandiosa de desagravio.

La reacción se ha producido ya, arrasando con aquella decantada indiferencia femenina por los graves problemas que reclaman imperiosamente soluciones de paz y de concordia. Ha llegado la oportunidad en la que la mujer argentina demuestre con serenidad y firmeza su capacidad para intervenir eficazmente en los destinos de la Patria. Quede la palabra a los gobernantes que deben sancionar sus derechos políticos, puesto que su opinión pesa en la evolución de las ideas, y la perseverante actividad de su pensamiento y acción la consagran como eficaz colaboradora en los deberes que la Patria exige, interpretando, merced a sus sentimientos altruistas, la misión de fraternidad social que la Ley Divina impone.

Cuando el comentario agitado y febril de la controversia política ofrece alguna tregua, el elemento juvenil vuelve por sus fueros, y se cruzan entonces las preguntas que se refieren a cuestiones de orden sentimental.

— ¿Qué es lo que pasa? ¿Cómo no se anuncia oficialmente tal o cual compromiso, entre los *flirts* sancionados por el comentario, las *siluetas* de cronistas perfectamente documentados? ¿A qué se debe la prolongación inexplicable de festejos que duran meses y años, cuyos capítulos han llenado ya horas de charla íntima e interesantísima?

¿Acaso obedece esta actitud de expectativa a que la crisis económica acobarda a los candidatos, o a que las figuritas juveniles se hacen más precavidas ante las exigencias de la vida moderna?

¡Chi lo sa!...

* * *

Surge sin embargo una nota nueva sumamente original dentro de la modalidad de nuestro ambiente: ¡La caza *al heredero!*

Se mencionan casos en los que el asedio de las posibles candidatas es tan indiscreto, que los círculos más encumbrados los comentan y censuran severamente. A pesar de vivir nuestros jóvenes multimillonarios la etapa de su vida de colegiales, la ronda de figuritas juveniles se estrecha en su derredor en forma tal, que se anuncia ya el proyectado viaje de alguna dama de alto rango que quiere substraer a su hijo al sortilegio irresistible de alguna de esas candidatas cuya experiencia en el *flirteo* moderno la hace muy peligrosa para la ingenuidad del nuevo *Prince Charmant...*

"¡Pero ese compromiso sería un infanticidio!", ha dicho oportunamente una inteligentísima y bella jovencita, al comentar el caso que suscita este breve comentario.

La evolución de las ideas modernas, junto a las exigencias de la alta figuración mundana, impone a las aturdidas cabecitas que viven la riente y luminosa primavera de la vida esa singular precocidad que las hace preparar cuidadosamente su porvenir.

* * *

Como contraste al comentario sentimental quinceañero del momento, transmite el cable la noticia sensacional de la boda de una compatriota nuestra, dama de gran fortuna, que ha decidido vivir su vida sentimental cuando el dorado otoño ilumina su belleza gallarda y lozana todavía.

La Dama Duende

Noviembre 5 de 1931.



Renueve su Cerebro

El exceso de trabajo mental, las preocupaciones, etc., son las principales causas por las que el cerebro se debilita.

La falta de apetito, el desgano, la pérdida de la memoria, son las manifestaciones de un cerebro débil.

Para fortificar el cerebro y dejarlo como nuevo, hemos creado la

Nucleodyne

(EL TONICO QUE DA FUERZA)

verdadero alimento del cerebro y de los nervios. Sus efectos son sorprendentes, levanta el espíritu, da fuerza a los débiles y restablece a los convalecientes. Su eficacia reside en el fósforo fisiológico que contiene, que es considerado como el mejor reconstituyente del cerebro.

En el Uruguay: Antonio Rebollo S. A., 18 de Julio 929 - Río Branco 1377 - Montevideo.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y EN LA

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO y FLORIDA BUENOS AIRES

La buhardilla de Napoleón

Se trata de transportar al Museo Carnavalet una placa que, desde hace setenta y ocho años, se encuentra incrustrada en la fachada de una casa vieja sita en el número 5 de la calle Conti de París, la que se está demoliendo.

Pero, dice un cronista autorizado: "Que no lo hagan, porque esa placa consagra una tradición absolutamente errónea. La inscripción anota, en efecto, que Napoleón, en 1785, habitó una buhardilla del quinto piso de dicha casa. Nada es más falso, agrega el cronista. Todos los historiadores de la juventud del genial Bonaparte han demostrado con muchas pruebas que nunca vivió allí el que iba a ser emperador de Francia.

La sola casa del muelle Conti que frecuentó Napoleón, sin haberla habitado nunca, en tiempos de su juventud, es la que lleva el número 13, un lindo hotelito construído por Mansardt y que existe aún tal como en aquellos tiempos.

Allí vivía, en efecto, con sus hijos, la pareja Permon, originaria de Córcega y amiga de la familia Bonaparte. La hija de los Permon, que se casó con el general Junot, y por ello fué duquesa de Abrantes, ha fijado en sus memorias el recuerdo de las visitas de Napoleón al hotelito de la calle Conti.

"Mi padre — escribió la dama, — que conocía una gran parte de los jefes de Napoleón, que estaba entonces en la Escuela Militar, lo había sacado varias veces para distraerlo. Se tomó una vez como pretexto un pequeño mal, y Napoleón pasó toda una semana en nuestra casa. Cuando aun hoy día (en 1840, época en que la duquesa de Abrantes escribió sus memorias), paso por el muelle Conti, no puedo dejar de observar una ventana del tercer piso, pues allí se alojaba Napoleón cuando venía a visitar a mis padres..."

Tal es el único testimonio de la permanencia de Napoleón en la casa del muelle Conti en la época en que el futuro dueño del mundo estudiaba en la Escuela Militar, es decir, de octubre de 1784 al mismo mes del año siguiente.

De modo que no hay nada de eso de que Napoleón vivió en una triste buhardilla de la calle Conti.

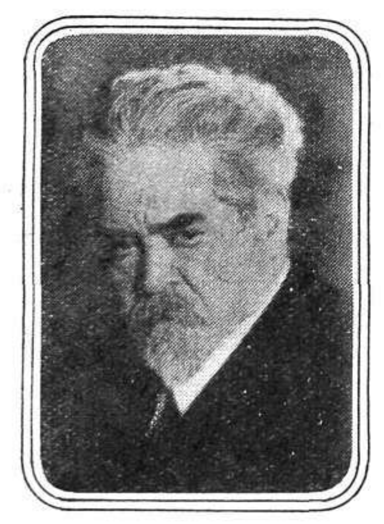


— ¿De modo que va usted al restaurante? Yo creí que su mujer era aficionada a la cocina.
— ¡Precisamente!
(De *Le Rire*, París).



— Podía haber traído una porción de cosas del saldo de los Grandes Almacenes, pero me he contentado sólo con esto.
— ¿Es que había mucha vigilancia?
(De *Passing Show*, Londres).

Juan Zorrilla de San Martín





ERA el último bardo de la estirpe americana. El ritmo de sus estrofas viriles y armoniosas había estremecido, por espacio de medio siglo, la selva donde el valor charrúa fué llamarada épica. Las estrofas de su "Tabaré" conmovían la entraña de un pueblo fuerte, así como sus oraciones y sus discursos arrebataban con su tumulto a las multitudes electrizadas. Zorrilla de San Martín emitía su voz para agigantarse, y si en los cantos bravos se erguía como una hoguera enorme, en los más puros arrebatos líricos — ahí están "Huerto cerrado", "El sermón de la paz", "El libro de Ruth" — elevábase como un resplandor sereno, caricia de luz para los hombres. Con él ha caído un anhelo infinito de belleza, un sueño de eternidad. Su muerte, el más doloroso desgarramiento para el pueblo uruguayo, ha provocado a todos los hombres de América esa exclamación que es el anuncio de una inmortalidad sin término: "¡Zorrilla de San Martín ha muerto!"



LA SOLEDAD





La soledad se sienta al lado mío
De noche, a mediodía, en la alborada.
Yo la miro, y me mira... y le pregunto:
¿De dónde vienes? Habla.

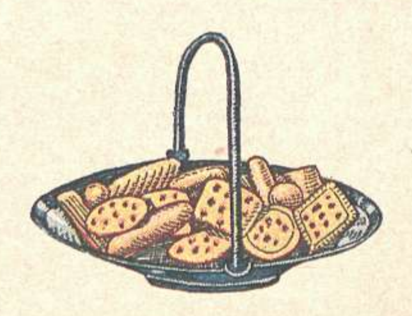
De un desierto, me dice, de un desierto
Tendido en sus arenas abrasadas;
De un bosque cuyos pájaros murieron
en una noche demasiado larga.

De las ruinas de un templo abandonado
Entre las cuales los recuerdos andan
Como alondras heridas y sin nido
Que buscan sitio en que morir calladas.

De una llanura que crucé de prisa
En la noche después de una batalla;
Vengo hasta aquí desde muy lejos... Vengo
Del fondo de tu alma.



"Caras y Caretas", que fué casa cordial para el Poeta — así, con mayúscula, — publicó en enero de 1910 esta poesía, donde el acento viril se funde con la ternura, como en todos sus cantos inmortales. Al reeditarla sentimos la tristeza que inspira la inclinación definitiva de la gran cabeza amiga.



No son como "nuevos ricos".

Es un signo de refinamiento y buen gusto servir las galletitas del surtido llamado, a propósito, Selecto.

Todas las galletitas de este surtido son selectas — ¡muy selectas! No hay nada de ostentación vulgar, de colores chillones. No son galletitas que pertenecen a la categoría de "nuevos ricos", sino galletitas de pura raza que están dentro de la aristocracia de las galletitas y que han sido creadas por maestros en su arte.

Y usted, como amante de las cosas finas, no tardará en probar este surtido — tan selecto.

No olvide — Surtido SELECTO.



Surtido Selecto



CARAS Y CARETAS

EN ROMA

En casa de ENRIQUE FERRI

Por César Duayen





OLÍAMOS comer con frecuencia en casa de Enrique Ferri. En contraste con las recepciones de la vieja aristocracia y de las embajadas de las grandes potencias que en Roma asumen una ceremoniosa suntuosidad, un fausto extraordinario, aquellas reuniones en la mesa de uno de los hombres de mayor prestigio entonces como orador, conferenciante y diputado influyente, eran de una sencillez reposante, encantadora, cuyo único lujo estaba en los comensales.

En un derroche soberbio de talento discutíanse allí las cuestiones más trascendentes, más fuertes y más audaces del momento y de todos los momentos por personalidades de irrefutable reputación y altísimo concepto en el mundo. Las había italianas y extranjeras de paso en Roma.

Una de esas noches comíamos con César Lombroso, Edmundo de Amicis, Máximo Gorki, Bjornson y Guillermo Ferrero. La dueña de casa — "mi brújula", llamábala Ferri, — una gran señora cuyo tipo erguido, sus cabellos blancos y su misma manera de ataviarse asemejábanla a una dama del siglo XVIII; la talentosa Gina Lombroso esposa de Ferrero, y la delicada e inteligentísima señora de Gorki, formaban el trío femenino más interesante.

Tenía yo a mi frente a Máximo Gorki en el pleno florecimiento ya de su fama. Al venir al comedor había observado su paso largo, elástico, suelto, de felino, y miraba ahora su figura acentuadamente eslava, de cabellos rojizos, duros, sobre una frente recta. Tenía la boca grande, una boca de hombre bueno, y ojos pálidos de mirada intensa sin malicia. Vestía blusa de lana azul con cinturón de cuero, y usaba cuello blanco, duro, como el de los clérigos protestantes. Ancho de espaldas, de manos grandes e inquietas, todo en él parecía dispuesto a vibrar. Frases cortas, expresivas, conceptuosas eran las suyas.

Se habló sobre libros rusos. Gorki dijo:

— La literatura rusa no es bien conocida en Europa. Las traducciones las hacen los rusos que poseen el francés, el inglés o el alemán, y no se puede traducir e interpretar con acierto sino en versiones hacia el idioma nativo.

En esas horas la inmensa Rusia acababa de ser conmovida por una revolución de carácter anárquico. El comunismo, viejo cuanto el hombre, no aparecía aún delineado en sus aspiraciones. El Japón había vencido recién, inesperadamente, según la opinión y el sentir de pueblos y gobierno europeos. Unicamente la siempre bien informada y siempre perspicaz Inglaterra exceptuábase en tal creencia.

Julio Llanos, a quema ropa, de repente, cortante, interpela a Gorki desde el otro extremo de la mesa, como en la Cámara:

— ¿Qué sucederá con la revolución rusa?

— Será vencida — responde sin vacilar el formidable batallador. — Es un nuevo ensayo; pero un día, y no lejano, triunfará. El zarismo está condenado.

— El jefe que rindió a Port-Arthur será sometido, naturalmente, a un consejo de guerra. ¿Qué se le hará?

— Será condenado a muerte, pero el zar lo indultará. Ambos son semejantes en su debilidad moral.

Era bien Gorki aquel.

Allí, como siempre y en todas partes, De Amicis era el objeto de todas las simpatías, admiración y ca-

riño. Cuando Ferri lo sorprendió al anunciar, con su brillante manera de decir y mostrando en sus manos un ejemplar impreso en papel de arroz e ilustrado con los colores más vivos, que se había lanzado en Toquio, la primera edición de "Cuore" traducida al japonés, es decir, que después de haberse vertido a todos los idiomas de Occidente, entraba el libro delicioso y conmovedor triunfalmente en Oriente para ayudar a formar también el alma de los niños nipones, el glorioso escritor recibió, turbado como una mujer — las mujeres se turbaban todavía entonces — y riendo como un muchacho, las aclamaciones y aplausos y brindis chispeantes tributados por sus compañeros de mesa.

Nunca he asistido a una reunión donde se derrochara tanta brillante gracia, mayor galanura, frases más originales y más bellas.

Después del champaña, las voces se acallaron para escuchar a Bjornson. Todas las miradas se proyectaron sobre el hermoso ídolo escandinavo; sabíamos cuál iba a ser el tema de su alocución, y esperamos.

Bjornson llegaba a Roma como el paladín de una delincuente ilustre, para afirmar con su presencia un libro que acababa de publicar proclamando su inocencia y enalteciendo su persona. Acompañábalo en su afirmación media Italia. La otra mitad acusaba o dudaba. La presunta criminal había sido juzgada y condenada y ocupaba ya su sitio en las viejas cárceles de Roma, pero las discusiones exaltadas en favor o en contra suya manteníanse como en los días del proceso.

En aquella época Italia sentíase orgullosa de uno de sus hombres, maestro sapientísimo, patriota esclarecido, el doctor Tulio Murri, considerado en toda Europa como uno de los primeros médicos y bacteriólogos existentes. El mismo Rey honrábase con su amistad. Su hija Linda, mujer sin gran belleza pero poseedora, al decir de todos, de una seducción irresistible y una brillantísima inteligencia, había preferido para casarse, muy joven aún, al conde Martini a muchos otros pretendientes, entre ellos a un médico, discípulo predilecto de su padre, el cual no pudo olvidarla después.

Un día el conde Martini apareció asesinado en su propia casa. La culpabilidad recayó sobre Tulio Murri, hermano de Linda y en la misma Linda. Sindicóse como cómplice al médico rechazado anteriormente por ella, íntimo amigo de Tulio.

La encumbrada posición social de los actores, el alto pedestal científico del padre, influyeron para que fuese sensacional y repercutiera intensamente la comisión del delito en aquellos años en los cuales no se habían extraviado todavía los conceptos de la acción y de la vida.

Los ánimos se exaltaban. Los liberales gritaban en todos los tonos que sucesos semejantes eran las consecuencias de la falta de una ley de divorcio en Italia. Sus órganos periodísticos repetían la célebre frase de Cambaceres: "¡Hasta los parricidas obtienen alguna vez perdón! Solamente no la obtiene jamás el delito de casarse".

Una vez ante el jurado, Tulio y su amigo confesáronse altivamente autores de la muerte y juraron la ignorancia absoluta de la esposa. Tulio, indiferente para con su propio destino, no quiso más abogado que él mismo para salvar a su hermana. "He sido yo y ha sido aquél", dijo señalando al amigo, conforme de antemano con esa declaración. Y lo dijo simplemente, sin temor a las consecuencias de su terrible acto de liberación y de venganza. Mas en la defensa de su hermana, en la cual volcó todo su ardor y toda su elocuencia, que eran muy grandes, para convencer a la justicia de su inocencia, hizo vibrar el alma de los centenares de personas que lo escucharon.

El jurado, si bien impresionado por su palabra y presionado por la simpatía y la conmoción del numeroso público aglomerado en la sala, condenó. Linda y Tulio iban a prisión perpetua. Sólo se encontró atenuantes en la complicidad del médico, reduciéndose la pena a 12 ó 10 años — no lo recuerdo bien — de reclusión. La implacabilidad de las leyes penales no debía sufrir a causa del valor intelectual ni de la posición de los culpables, según el criterio de quienes ejercían y ejecutaban la justicia.

Italia sufrió por el dolor inconsolable del padre que perdía en la ignominia a sus dos hijos únicos. Vivía él en Bolonia, y cuando se supo su llegada a Roma a fin de implorar la clemencia real, se vivieron horas de ansiedad. En fila, en la calle, la gente, sombrero en mano, reverente, vió pasar en dirección al Quirinal su venerable figura.

Se aseguró haberse percibido lágrimas en los ojos del Rey. Tal vez. No por eso fué él tampoco menos inflexible, convencido de la razón de la sentencia.

El padre salió del palacio agobiado como si hubiesen pasado muchos años sobre sus días, yendo a encerrarse con su desesperación en la casa solitaria de Bolonia, mientras sus hijos meditarían eternamente en su celda infamante de Roma.

Bjornson afirmaba la inocencia de Linda, y con él, todos los comensales de Ferri, y con ellos, los intelectuales de Italia y muchísima más gente pensante.

El gran escritor volvió a Noruega. Años después, reunidos en gran número, hombres de ciencia, escritores, artistas y personalidades importantes de todas partes, iniciaron nuevamente una larga y activa campaña con el propósito de obtener del Rey el indulto de la hija del viejo maestro que se moría de dolor en su voluntario encierro.

Llegó el día al fin. Linda Murri fué indultada.

El desenlace de esta tremenda tragedia tiene una faz excepcional.

El médico no quiso abandonar la cárcel cuando se le manifestó la posibilidad de quedar libre. En ella murió de consunción al poco tiempo.

El primer paso dado pon Linda al pisar tierra libre fué, después de abrazar a su padre, dirigirse a Noruega con sus dos hijos, y agradecer al gran escritor escandinavo su generosa actitud dictada por el convencimiento que tenía él de su inocencia y su bondad de alma.

Linda se casó más tarde con un caballero de raza, estimadísimo, inteligente, notable ingeniero.

Tulio, el hermano cuyo amor fraternal arrastró al crimen, dedicóse en la cárcel a escribir, publicando hermosos libros. Dos de sus piezas teatrales representáronse en los teatros de Italia con gran éxito. Al declararse la Guerra, el Rey, a su pedido, le permitió pelear como simple soldado. Sus relevantes actos de valor causaron la admiración de sus jefes; fué citado varias veces; obtuvo la cruz de guerra. A la terminación de la lucha, redimido por su actuación heroica y actos de abnegación y de sacrificio admirables, volvió a su estado civil, tornó a ser Tulio Murri.

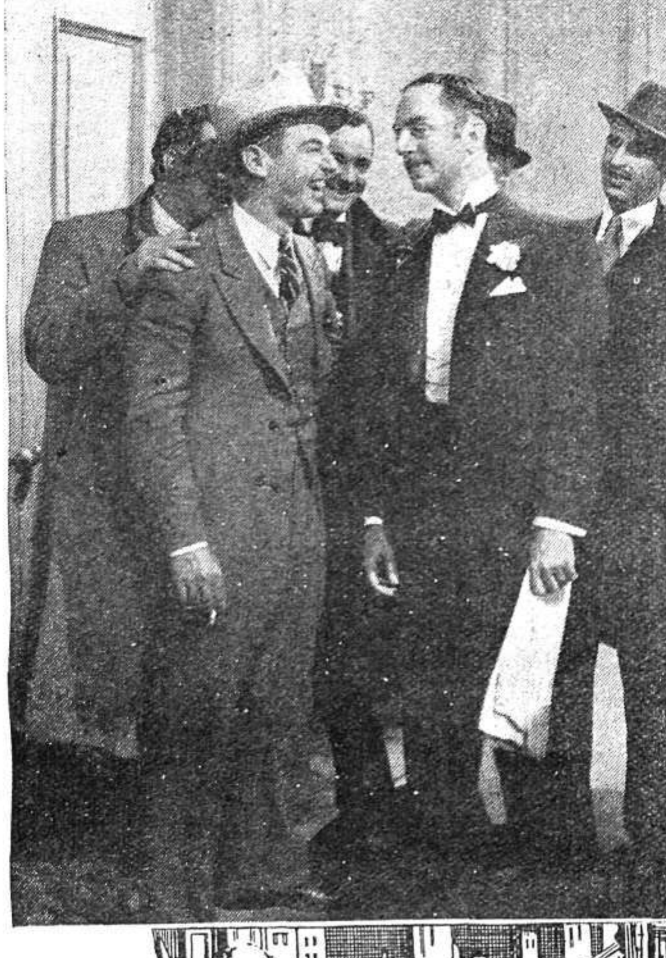
¿Linda era inocente?

Dios, Tulio y ella lo saben.

César Duayen

DIBUJO DE GICLI

William Powell, el prototipo del bandido elegante, mundano y hasta filósofo. Con una sonrisa ha demostrado la despreocupación con que entraba en una cárcel; con un gesto entre picaresco e infantil, su indiferencia frente a su muerte o la de un semejante. William Powell es el actor que más y mejor ha encarnado al "gangster", que ahora las autoridades de la Unión quieren eliminar.





Se ha declarado la guerra a los pistoleros del film

He aquí que de los Estados Unidos llega una noticia sensacional que ha de inquietar a los muchos millones de aficionados con que cuentan las películas policiales de procedencia norteamericana. Míster Will H. Hays, a quien entre bromas y mucho de seriedad se llama "el zar del cinema", acaba de prohibir, mediante un úcase imperial, todos los films de "gangsters", "racketeers" o, dicho en castellano, pistoleros, contrabandistas de alcoholes y demás bandoleros asociados en pandillas. Es con esta determinación que se ha dado comienzo a la gran cruzada moralizadora contra el crimen y el pillaje.

Es evidente que los films de "gangsters" son francamente contrarios a esta política moralizadora que se proponen llevar a cabo las autoridades de la Unión. Muestran a un grupo de hombres extraordinariamente libres de prejuicios y despreocupados por todo cuanto pueda referirse a la seguridad colectiva, convertidos en millonarios alegres, halagados siempre por las mujeres más bellas y famosas, temidos por contar con abogados tan diestros y hábiles como despojados de escrúpulos. Esta existencia fácil y brillante de los "gangsters", tal cual se la puede contemplar y admirar durante una hora en cualquier cinematógrafo — previo pago de una anónima butaca, — es la "Garganta del Infierno", que, según míster Hays, sonríe, seduce y muestra sus tentaciones a millares y millares de hombres jóvenes curiosos y deseosos de intentar cualquier aventura para hacer dinero.

La mayoría de los jóvenes del presente están siempre dispuestos a tomar por modelo a los héroes de la pantalla. Después de un film de "gangsters" no son menos los chiquillos que adoptan cierto aspecto felino, preparan los hombres para arremeter contra cualquier inocente y desprevenido transeúnte y sueñan con empuñar una pistola de cargador tan inagotable como el de la que acaban de admirar en el plateado lienzo...

Recientemente, cuando Crowley, el famoso "bootlegger", de sobrenombre "Two-gun", fué detenido después de la lucha de seis horas que sostuvo con cuatrocientos agentes de policía provistos de bombas, ametralladoras y gases, se descubrió al lado de su cuerpo acribillado, pero aun con vida, este mensaje destinado al mundo: "No me quedaba otro remedio. Sabía que tenía que librar esta última batalla, y la he librado. Ha sido para mí una magnífica sensación".

Y esto evidencia en forma decisiva que el enaltecimiento de las fechorías de estos bandidos ha dado origen a una peligrosa ética que requiere y exige toda la atención de las autoridades.


Muchos
Años...
. . . de vida y experiencia, conducen al hombre hacia la perfección, haciéndolo digno de la confianza de sus semejantes.
Las virtudes de la Cafiaspirina, han sido confirmadas innumerables veces durante el pasado medio siglo, pues su eficacia contra el dolor, jamás ha fallado.
En todo momento se puede tomar Cafiaspirina para quitar los dolores de cabeza, oídos y muelas; neuralgias, jaquecas, resfríos, reumatismos, y malestares de la mujer; sin perjudicar el organismo.
SOBRE BAYER
CAFIASPIRINA
BAYER
CAFIASPIRINA
el producto de confianza

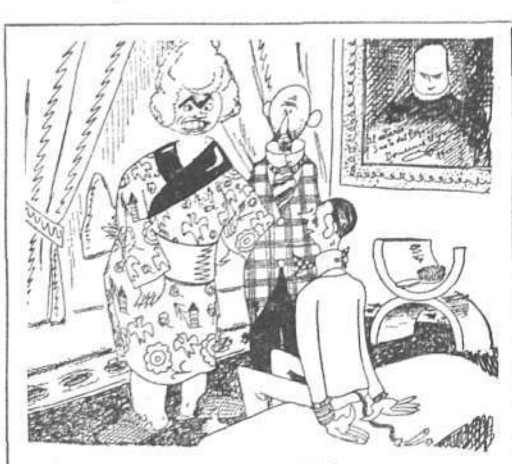
El pulpo

Tiene el pulpo ocho enormes tentáculos que brotan alrededor de una boca espantosa y enorme en comparación con el resto de su cuerpo, y estos ocho tentáculos son otras tantas serpientes pitones, todas moviéndose al mismo tiempo exactamente. Cuando se alza a la altura de un hombre, ya replegándose hacia atrás, ya lanzándose hacia adelante, agita siempre aquellos brazos sinuosos. Cuando trepa ágil por las rocas del fondo del mar o se esconde apretujándose en alguna caverna submarina, sus horribles tentáculos siguen siempre ondulando rápidamente como trompas de elefante. ¡Y qué terrible vitalidad tiene ese animal!

A veces se detiene súbitamente y se desploma espantosamente muerto al parecer, tomando inmediatamente la forma y el color de las cosas que lo rodean y queda allí en cruel espera de su presa. Bajo el agua uno se acostumbra a los más fantásticos y repentinos cambios de colores, pero no hay animal en el mundo que nos depare más sorpresas, que pueda imitar las cosas con más exactitud que éste. Se volverá — a conveniencia — rojo, rosa y aún azul como ciertos corales maravillosos. Yo he visto brotar a lo largo de su cuerpo horrible anchas fajas de un negro profundo.

Este gran cefolópodo tiene en la parte interior de sus tentáculos una doble hilera de salientes ventosas con las cuales se adhiere firmemente a cualquier objeto, haciendo el vacío, y alrededor de su voraz boca-vientre hay un sinnúmero de discos de succión. Cualquier presa cautiva se encuentra pronto perdida para siempre. Allí se abre una enorme boca carnosa y justamente dentro de la abertura hay un gran pico curvo como el de una cotorra gigantesca o el de un tucán. Este maldito pico bien puede hacer pedazos a cualquier animal.

¡Y qué ojos! Los suyos tienen una expresión distinta a los de cualquier otro animal. No son redondos sino ovalados, pequeños, claros, llenos de insistente crueldad, de odio profundo a cualquier otra forma de vida que surja ante él. El rinoceronte tiene también algo en sus ojos que recuerda los del pulpo, pero nunca serán como la mirada fría, siniestra de este espantoso animal. — *Víctor Berge.*



AZORAMIENTO

La marquesa. — Pero ¿usted viene a casarse con nuestra hija o con otro objeto?
El joven. — Yo vengo... vengo a casarme con otro objeto. (De *Buen Humor*, Madrid)



Invitación al Romance...

Rostro de suave y clara tez; manos blancas y sedosas; cuello y hombros níveos, firmes, tersos ... ¡juveniles encantos que invitan al romance!

Mas este conjunto de bellezas sólo es posible mediante un cuidado asíduo y apropiado, a base de una preparación estrictamente de confianza ... ¡Crema Hinds! Proporciona la más completa satisfacción a infinidad de mujeres, en la protección de su cutis y en su embellecimiento.

Use usted Crema Hinds a diario, y cuando note su cutis más claro, suave y fresco, sentirá usted esa satisfacción y seguridad de la mujer que sabe poseer seductores encantos.



CREMA HINDS

Eteres de chaulmoogra

Al médico alemán doctor Engel se debe la preparación del éter etílico de chaulmoogra, que ha sido fabricado en Alemania en 1907, y que los químicos norteamericanos Powell, Dean y otros han perfeccionado más tarde.

En la evolución del tratamiento moderno de la enfermedad es preciso citar tres fases distintas: la primera fase marca el empleo, en gran escala, del aceite de chaulmoogra bajo la fórmula de Mercano, en las Filipinas y luego generalizada bajo la influencia del doctor Víctor G. Heiser, fundador de la famosa Leprosería del Culión en estas islas y actual presidente de la Sociedad Internacional de Leprología. La segunda fase concierne al empleo, también en gran escala, de soluciones inyectables de jabones de chaulmoogra, preparados desde 1916 en la Escuela de Medicina Tropical de Calcuta bajo la sugestión del ilustre fundador de esta escuela, el doctor Leonard Rogers. Y la tercera fase se debe al empleo sistemático de los éteres (ésteres) etílicos de chaulmoogra, preparados por Dean, para los leprosos de las islas Haway. La generalización del empleo de estos derivados del chaulmoogra ha comenzado en todos los países de lepra después de la publicación de Mac Donald y Dean en 1920. ("United States Public Bulletein", de 20 de agosto de 1920).

El apogeo de los ésteres etílicos ha durado poco: de 1922 a 1925, cuando los relatos más optimistas sobre su acción han sido publicados sobre todo por los leprólogos norteamericanos e ingleses. Actualmente se sabe que han sido exagerados en su optimismo y los éteres apenas son empleados como un buen coadyuvante, sin ser considerados como un verdadero específico.

En la actualidad hay en los mercados buenos ésteres etílicos fabricados en Bélgica, Francia, Inglaterra, Italia, Brasil, Japón, las Indias, en las Filipinas, etc., y buenos jabones chaulmoógricos recomendados por vía bucal y por vía hipodérmica; cada especialista puede tener sus preferencias.



Ella. — Mira qué bonito coche.
El. — En efecto, tiene unos ojos magníficos.



El nuevo tipo de neumático Goodyear Reforzado

En este hermoso y nuevo Goodyear Reforzado, fabricado en la Argentina, hay más robustez, más espesor y mayor duración. Es la más admirable combinación de estilo y valor en neumáticos que jamás haya usted adquirido. No deje de verlo cuando necesite nuevos neumáticos.

PARA MEJORES RESULTADOS USE CAMARAS GOODYEAR

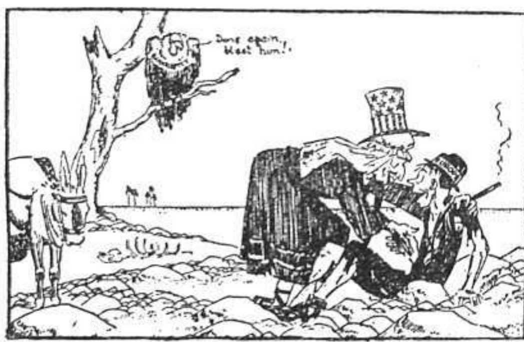
GOODYEAR

INDUSTRIA ARGENTINA

La caricatura política en el extranjero



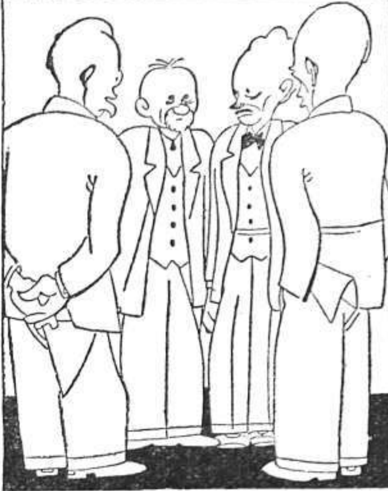
La paloma mucho podría hacer, si no fuera que el arca está vacía...
(De *Il 420*, Florencia)



El buen tío Sam... aritano.
(De *Bulletin*, Glasgow)



—Nena, ¿cuál de los dos te gusta más? ¿El de antes o el de ahora?
—A mí, el biberón.
(De *La Nación*, Madrid)



LA COMISION DE RESPONSABILIDADES
—Para presidente debemos nombrar a Cordero.
—Sí; que se sacrifique Cordero.
(De *Ahora*, Madrid)



—¡Socorro!
—Mejor es que se quede. Estamos sin piloto.
(De *Simplicisimur*, Munich)

Francia. — Así me gusta. En esa compañía se encontrará usted bien, señorita.
Holanda. — Sí, pero el fusil es demasiado pesado...
(De *Simplicisimus*, Munich)



LAS BARRERAS ADUANERAS
—Prefiero perder la carrera, pues yo no puedo saltar eso.
(De *Le Rire*, París)



Stalin. — ¿Qué te parecen estos motorcitos?
Campesino. — ¡Lástima que no sirvan para comer!
(De *Wahre - Jacob*, Berlín)



TOMANDOLE EL GUSTO
Lerroux. — ¡Ya voy, caramba; no os pongáis pesados! ¡Palabra que ésta es la penúltima!
(De *Ahora*, Madrid)



El bolchevique (palpando la manzana alemana). — ¡Creí que estaba madura!
(De *Nebelspalter*, Suiza)

"RUTA DE SOLEDAD"

♥ Ultimo romance de Quijote ♥

—¿No son aquéllos gigantes?
—No, Sancho, que son molinos.
—¿Y no es aquél un ejército
que avanza por el camino?
—Carneros son, y no gentes,
por un pastor conducidos.
—¿Y aquesos que allá miramos?
Cerdos son, y no lo olvido.

El de la Triste Figura
iba con aire cansino;
el del asno, con la pena,
muestra rostro desvaído,
y ve con pupila turbia
lo que aquél con ojos limpios.
—¡No me abandone, mi amo,
y viva como ha vivido!
—No diéronme en las mejillas,
que en la cabeza fuí herido.
Pasó a su lado la viuda,
detúvole el desvalido
y, con manos suplicantes,



Del volumen de romances y canciones titulado "Ruta de soledad", de Eugenio Julio Iglesias, quien confirma su hondura de pensamiento y su dominio técnico.

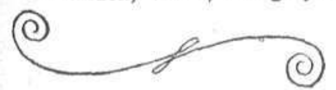
imploróle amparo el niño;
y la viudez no hubo ayuda,
ni bálsamo el desvalido,
e inútiles gestos fueron
los suplicantes del niño.

Sentados ambos están
a la orilla del camino;
el de la Triste Figura
con aire meditativo;
el del asno, con los ojos
por el llanto enrojecidos.
—¡No me abandone, mi amo!
—Yo "vivir quiero conmigo".

Levantóse el caballero,
cuesta abajo ha descendido,
la luz que daba en su yelmo
prontamente se ha encendido,
y mientras Sancho solloza
a la orilla del camino,
en las tinieblas del mundo
para siempre se ha perdido.

♥♥♥ Romance del Pedrero ♥♥♥

—No arrojes piedras al lago,
que truecas su paz en ira.
—Yo arrojo piedras a un alma
por no mirarla tranquila.
—Pedrero, en vano te cansas;
deja, pedrero, las guijas,
que el agua que ahora inquietas
será superficie lisa.
—Mis guijas forman tumulto
donde la muerte se mira.
—Pero el tumulto se extingue,
y se hunden, vanas, tus guijas.



Miréle y vió que en mis ojos
la primavera me ardía,
y que en mis labios temblaba
la furia que en mí escondía.
Por temor de mi pedrada,
huyó con su cobardía.
—Galopa con tu prudencia,
no tornes más a mi vista!
¡Sigue, sigue, moderado,
y en tu prudencia confía!
¡Busca cuevas cuando llueve
y cuando el sol más calcina!
¡Anda por rutas cansadas
y no por sendas bravías!
¡Sírvante siervos sumisos,
no seres con rebeldía!
¡Y acaba en hora apacible,
después de dulce agonía!

Dije, y volví a mi trabajo
de herir al alma dormida.
Sólo el ensueño de un hijo
punzaba mi valentía.
El día que el hijo nazca
me hallará arrojando guijas,
y el hijo será pedrero
frente a las almas tranquilas.



♥ Canción del viajero eterno ♥

No estando solo en mí mismo,
ni hay terror de soledad,
ni muda atracción de abismo.

En viaje de eternidad
ando dentro mío, y ando
de verdad.

Sin inquisición de ¿cuándo
finará el peregrinaje?
La cuestión es ir andando,

♥

Sumar paisaje a paisaje,
hasta dar con el soñado.
Después... después, otro viaje,
sin fin, pero descansado.

♥♥♥ Aviso ♥♥♥

No te engañe mi quietud,
que te hirió mi pensamiento
donde te herirá mi flecha.

No te engañe mi silencio,
que ya agucé la palabra
que irá tras mi pensamiento.

♥ Cuando con ella te dé,
descubrirás que te hiero;
cuando con ella te dé,
será herir en hombre muerto. ♥

♥♥♥ *Eugenio Julio Iglesias* ♥♥♥

El mariscal Lefevre

La popularidad con que el teatro hizo brillar a la mariscala Lefevre no debe disipar el recuerdo de su esposo. El príncipe consorte de madama Sans Gene merece honores propios.

Aquel bravo hombre era una personalidad, y muy al contrario de un ingenuo... Las gentes se imaginan fácilmente que era un tipo de poca alma, y los caricaturistas de la época lo han deformado exageradamente. Pero el paisano alsaciano era, al contrario, muy fino y delicado. Hoche, del que había sido sargento instructor, le escribía desde Bonn con fecha 13 germinal, año V: "Los consejos que tú puedas darme, querido Lefevre, serán siempre de los que mejor seguiré. Tú sabes que tu franqueza te honra tanto a mis ojos, como tu valor y tu talento. Hazme, pues, luz sobre los hombres que llamas aduladores. Te lo agradeceré". Y si Hoche hubiera vivido bastante, Lefevre habría brillado más. Pero, a falta de Hoche, Napoleón apreció a Lefevre.

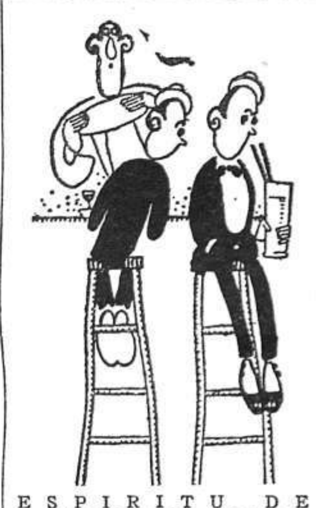
Nuestro hombre es para la posteridad un "simpático", porque, hecho mariscal, duque y millonario, seguía siendo *pueblo* hasta la médula de los huesos. Las grandezas no le hicieron cambiar ni de alma ni de ortografía.

Los que gustan de desviar los hechos de la historia y de ennegrecer los renombres, se han apresurado a decir que la toma de Dantzig no se debió a Lefevre sino a Chasseloup. Pero es prudente en estas materias delicadas someterse a la correspondencia de Napoleón. La correspondencia del Emperador, haciendo justicia a cada uno, da al mariscal Lefevre la mejor parte.

"Cuando se quiere vencer — decía Napoleón — es cuando uno contagia su vigor a los demás". Y Lefevre sabía practicar esa idea. A veces, un poco azarado entre tantas ciencias y técnicas, tenía el mariscal sus horas de indecisión y de angustia; pero el correo imperial le devolvía serenidad.

Gran soldado y gran demócrata, Lefevre desfiló por la historia napoleónica con valores propios, pese a sus enemigos y envidiosos. A propósito de uno de éstos, escuchad esta anécdota:

Un parásito, que comía una vez en la mesa de Lefevre, quiso hacer ironías de su gloria y de su riqueza. El soldado notó la cosa y dijo sin rodeos: "Amiguito: ¿Usted quisiera tener todo esto que nos rodea? Pues, oiga: póngase del otro lado de mi patio, yo le haré doscientos disparos de pistola, y si usted se salva, le entregaré mi fortuna. En cuanto a mí, concluyó el mariscal, lo que tengo me ha llegado después de que me han hecho diez mil tiros de fusil".



ESPIRITU DE CONTRADICCION

— Fíjate, esa mujer que viene por allí parece enteramente un hombre.

— Pero, si es un hombre...

— Sí, es cierto, es un hombre... ¡pero parece una mujer!

Economice
pero no sacrifique su elegancia

TELAS
para vestidos
TOBRALCO REGD. ROBIA REGD.
TOOTISHA REGD. NORBAR REGD.
para lencería
TARANTULLE REGD.
PAÑUELOS
PYRAMID REGD.

UD. puede tener vestidos elegantes y no ser derrochadora. También puede gozar de la gran satisfacción personal de usar y llevar prendas de buena calidad y hacer sin embargo economías. Basta con que Ud. adquiera Productos Tootal.

Ya sea un vestido, un pañuelo, una camisa, o una pieza de lencería, todos están protegidos por la famosa Garantía Tootal. Si por cualquier defecto, el tejido no diera la más amplia satisfacción, lo reemplazaremos o reembolsaremos su importe más el costo de confección.

Si Ud. necesita un vestido lavable, lencería fina, pañuelos, etc., compre Productos Tootal. Por su excepcional duración le proporcionarán a Ud. la base de la verdadera economía.

Fabricadas en Inglaterra en las famosas hilanderías de TOOTAL.

LISTA DE COMPRAS.
Tootisha
Tobralco
Robia
Norbar

TOOTAL REGD.
TEJIDOS GARANTIZADOS

Siempre llevan las marcas en las orillas.

Nombre ....
Dirección ....
Remitiremos muestras gratis enviando este cupón a: TOOTAL, (Depto. C), Sáenz Peña 277, Buenos Aires.
En el Uruguay, envíelo a: TOOTAL, Casilla Correo 734, Montevideo.

Apostillas a la vida literaria

SOBRE la base de la edición que el gobierno ruso hiciera de las obras completas de Dostoievski (1926 - 1929), se ha iniciado en Francia una nueva versión de las obras del gran novelista. La primera en publicarse ha sido *Crimen y Castigo,* a la que se agregan el *Diario de Raskolnikow* y muchos inéditos, notas y borradores hasta ahora desconocidos. La edición es reducida y de lujo.

¶ Una novela moderna, ingeniosa y tan original como desconcertante es la de Benjamín Jaurés: *Escenas junto a la muerte.*

¶ La intensa novela de Marcel Aymé, *La calle sin nombre,* ha sido vertida al castellano por César Vallejo. Hay en ella inquietud, angustia y un muy actual humanitarismo.

¶ En Madrid, hace algunos meses, el diario *A B C* organizó un concurso para premiar con cincuenta mil pesetas a la mejor historia de España en América que se presentara. El premio le correspondió a Nicolás Espinosa Cordero, residente en Cuenca, República del Ecuador, y el trabajo premiado se acaba de publicar en un grueso volumen de trescientas treinta páginas, en el que no pasan de seis las dedicadas a nuestro país y al Río de la Plata.

¶ Traducida por Ramiro Díaz Azpeitía se publicará la famosa novela de S. S. Van Dyne *El crimen del obispo,* considerada como una de las más perfectas en el género policial, hoy en boga.

¶ Rega Molina promete un volumen de poesías: *Azul de mapa.*

¶ De E. Salazar Chapela se anuncia *Sin hijos,* una curiosa novela.

Las librerías y los niños japoneses

"Todo Japón sabe leer. Todo Japón es un inmenso almacén de libros y de cultura en hervor. La curiosidad de saber y el anhelo de superación dominan a los hombres. En cada barrio hay infinito número de librerías, y calles enteras están consagradas al exclusivo comercio de libros... En los mesones de las librerías pasean su mano hombres y mujeres. Y no van solos. Los niños acuden, también, en número extraordinario. Nunca, en librería alguna del mundo, vi el espectáculo que en éstas del Japón: niños de cinco, de cuatro, de tres años, registrando escaparates y examinando periódicos infantiles... Cuando en una librería popular se os acerca un chico de corta edad, vestido con pequeño quimono pobre y remendado, pero de limpieza impecable, y os pide le alcancéis un libro o solicita vuestro consejo; cuando veis con qué respetuoso interés tratan los niños a los libros y con qué pasión tornan sus páginas, no cabe por menos de cerrar los ojos a las miserias de la vida actual y sentir el alma poseída de una grande esperanza". (Mujeres, paisajes, templos", por Eugenio Orrego Vicuña).

¶ Raúl Scalabrini Ortiz publicará una novela grande con el título sugestivo de *El hombre que está solo y espera.*

¶ *Sábado inglés* será un volumen de cuentos que firmará Antonio Soto.

¶ Oliverio Girondo ha entregado a la imprenta los originales de un nuevo libro de poemas en prosa.

¶ Aumenta la bibliografía azorinesca. Después de la completa biografía de Ramón Gómez de la Serna y el extenso y un tanto plúmbeo de Warner Mullert, Luis Villaronga ha publicado con el título de *Azorín, su obra, su espíritu* un volumen en el cual abundan los juicios acertados y las interpretaciones ajustadas. Digamos, también, que Enrique Díez Canedo prepara otro extenso y documentado libro sobre el autor de *La voluntad.*

¶ La Academia de la Lengua Española prepara nuevas ediciones de su Gramática, complemento de las recientes y muy modernizadas del Diccionario.

¶ *Wall-Street y hambre,* la inquietante obra de Tristán Marof, publicada en una cuidada traducción en Montevideo, lleva prólogo de Enrique González Tuñón.

¶ Autor dramático y fecundo periodista, Aníbal Ravagnán presentará en breve *Mis cuentos.*

¶ *Edipo Rey,* la tragedia de Sófocles, en una artística y lujosa edición, se publicará en la versión castellana de Fernández Ardavín y Mauricio Bacarisse.

¶ Arturo Lagorio, radicado en Nápoles, ha celebrado un convenio con los difundidos diarios *Il Roma* e *Il Tevere* para la publicación de sus cuentos y ensayos literarios.

ORIGEN DE LAS TRAPISONDAS ELECTORALES

Por

FRANCISCO GRANDMONTAGNE

Las leyes municipales que la antigua Roma daba a sus colonias esparcidas por el vasto mundo estaban grabadas en bronce, según uso de aquellos tiempos longincuos. Estas planchas legislativas — dicho sea en sentido directo y no figurado — eran guardadas por los ayuntamientos como texto perenne al cual se ajustaba todo el sistema electoral, sujeto a los más estrictos principios democráticos.

Al desaparecer las ciudades y pueblos románicos, quedaron soterrados por espacio de muchos siglos aquellas broncinas tablas de la ley electoral. Su hallazgo a mediados del pasado siglo ha sido obra de las pacientes excavaciones de los arqueólogos, que estudian en las viejas piedras las normas de vida de las generaciones pretéritas. El arqueólogo, al revés del farrista, que todo lo reduce al presente, cifra la razón de su existencia en revivir el pasado. De ahí el aire melancólico y el desinterés por la bullente actualidad que suelen ofrecer los cultores de la historia impresa en las ruinas más vetustas.

Varias de estas tablas de bronce se han encontrado en distintos puntos de España. Y a tan feliz hallazgo se debe que podamos hoy conocer, si no de modo perfecto, con relativa aproximación, la forma en que elegían los concejales nuestros más remotos tataradeudos.

Un distinguido catedrático de historia del derecho, el doctor César Mantilla, que ha realizado notables investigaciones sobre el sistema electoral en las colonias románicas, describe así la forma en que se ejercía el sufragio en los dominados territorios hispánicos: "Se designaban por elección los magistrados municipales, es decir, los duunviros, ediles y cuestores. A los primeros, magistrados supremos, les correspondía el gobierno y la administración de los municipios; los ediles tenían a su cargo la policía de los caminos, de los baños y del mercado, la inspección de pesas y medidas, el aprovisionamiento del trigo y la conservación del orden en los espectáculos públicos; y, finalmente, los cuestores tenían a su cuidado la custodia del tesoro municipal".

Como puede advertirse, los que realmente trabajaban, dentro de esta racional distribución de funciones, eran los ediles, que habían de vigilar las calzadas romanas, antiguas carreteras, procurar abastecimientos al vecindario, evitar bochinches en circos y teatros, y — ardua tarea — impedir los calotes del comercio alterando los instrumentos de pesar y medir. La humanidad, a través de los siglos, ha cambiado poco en este punto.

De las formas de propaganda que empleaban los candidatos no tenemos una información muy precisa. Sólo nos dice el doctor Mantilla que el presidente de los comicios, cargo ejercido por el más antiguo de los duunviros, "hacía anunciar los nombres por medio de carteles en los sitios públicos." ¿De qué materia eran estos carteles? Probablemente se emplearía la *charta*, como llamaban los romanos al primitivo papel sacado de cierta planta lacustre. Quizá se empleara simplemente una tabla, pues el papel obtenido a mano, a fuerza de raer la fibra vegetal, debía resultar un poco caro para ser empleado en la más subalterna de las campañas electorales.

Como en la actualidad, el cargo de concejal tenía legión de aspirantes. Tres son los móviles que inducen al hombre a ocuparse de los negocios colectivos: el afán de viso y figuración, la vanidad, en una palabra: el altruísmo, dirigido al bienestar social y al progreso ordenado de la comunidad, y, por último — es el caso más corriente, — la posibilidad de obtener alguna ventaja propia manejando los intereses de los demás.

Vaya una pintoresca anécdota en demostración del aserto. Sentado a mi lado, en un tendido de la plaza de toros, en Madrid, un espectador no cesaba de vociferar ultrajes al presidente de la corrida, que era, como de costumbre, un edil de aquel municipio. Con nada de cuanto ordenaba el presidente por medio de un pañuelo desde el palco estaba de acuerdo mi vecino. Si mandaba pasar a poner banderillas, levantábase airado el espectador, porque, a su juicio, el toro no estaba suficientemente picado. Si continuaban las picas, el hombre protestaba con igual furia, pidiendo que se cambiara la suerte pasando a banderillas. El presidente no acertaba nunca. Y a grito pelado, el descontentadizo espectador le cubría de insultos. "¡Ignorante, zopenco, animal, burro!" De pronto, rojo de ira, le llamó "¡ladrón!"

Tímidamente, porque siempre es peligroso hacer observaciones a los coléricos, me animé a decirle:

—Aunque son algo excesivos, me explico los insultos relativos a la ignorancia del presidente. Lo que no comprendo es que le llame usted ladrón.

Mi vecino me dió un codazo despectivo y repuso:

—¡Pero, hombre! ¿No sabe usted que es concejal?

—¡Ah!... — dije yo, con el aliento disminuído a causa del codazo.

Saltemos del tendido veinte siglos atrás, o sea a las elecciones en las colonias románicas. Votábase por curias, palabra empleada para definir una de las treinta partes nada menos en que Rómulo dividió el primitivo pueblo romano. Tenían derecho a votar los "íncolas", o forasteros con cierto tiempo de residencia en el lugar. La urna se llamaba "cista", canastillo, y era igual que el empleado para ofrecer flores y frutos a las divinidades, a Ceres y Baco especialmente. Y basta de fácil andamiaje erudito...

En la vigilancia de las "cistas" o urnas las previsiones eran aun mayores que hoy, prueba evidente de que las trampas o matufias no eran menores. Así, por ejemplo, los interventores no podían pertenecer al mismo distrito en que se verificaba la elección. Habían de proceder de otro lugar para evitar la consiguiente parcialidad. Los encargados de la insaculación y recuento de votos se llamaban "di-

ribitores", nombre que servía también para señalar a los esclavos cuya misión era trinchar los faisanes y otras aves suculentas en los festines de los magnates.

Cuando en la elección ocurría un empate, resolvíase éste en favor de los candidatos que tuviesen más hijos. Y si también hubiera empate de hijos, apelábase a la suerte para solucionar el problema. Ignoro el género de azar que empleaban para decidir el triunfo del candidato. El doctor Mantilla, a quien sigo en éste y otros puntos, no aduce datos ilustrativos que disipen nuestras dudas.

En cambio, el mencionado tratadista, que tan bien ha estudiado las tablas de bronce de la ley electoral en las colonias romanas, determina con todo género de pormenores las condiciones morales que habían de ofrecer los candidatos. "Las cualidades exigidas — dice — para aspirar al desempeño de los cargos municipales eran las siguientes: ser de condición ingenua; no haber sufrido ninguna condena, ni ejercido cargo innoble; haber cumplido treinta años, o haber servido cierto número de ellos en el ejército"

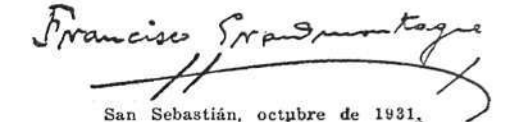
La primera condición, la de ser ingenuo, hace sonreír un poco. El hecho de querer ser concejal indica por sí sólo que no es la ingenuidad la condición esencial e ingénita del que tal aspiración alimenta. La ley municipal romana, al exigir la condición de ingenuo al candidato, se parece al artículo de la Constitución de Cádiz, que dice: "Los españoles serán buenos y benéficos." Es un precepto que ha merecido siempre en España muy risueños comentarios.

Pero la tabla de bronce en que se estampaba la ley municipal tampoco creía en la ingenuidad de los candidatos. Y de ahí sus previsiones, prohibiendo los donativos a los electores y los grandes banquetes y cuchipandas. Sólo se permitían convites en que el número de invitados no pasara de nueve, cifra que no suponía corrupción electoral, si bien nueve estómagos agradecidos pueden desarrollar una propaganda muy considerable.

Una vez elegidos, debían organizar y pagar ciertos espectáculos para que el pueblo se divirtiese.

La responsabilidad por la gestión no era una palabra vana. Los concejales depositaban una fianza para responder de los perjuicios que causaran por sus errores o especulaciones en provecho propio. Hoy, cuando se censura a cualquier gobernante, sale éste del paso diciendo muy encocorado: "¡Asumo toda la responsabilidad de mis actos!" Pero, tratándose de perjuicios económicos, no hay más que una manera de hacer efectiva la responsabilidad, que es pagándolos, cosa que en nuestros días nadie realiza. En las municipalidades de las colonias románicas, la fianza pasaba al tesoro público, y la responsabilidad quedaba perfectamente cumplida, sin que ninguno se escabullese de ella por medio de una retórica ficticiamente altiva.

Por lo demás, ya se ha visto que en materia de pureza electoral hemos adelantado poco en el transcurso de veinte siglos. Lo demuestran las previsiones de la ley estampada en bronce. Las matufias electorales nacieron con la primera elección y sólo terminarán con la última...



San Sebastián, octubre de 1931.

La civilización de la mujer

El famoso periodista y escritor norteamericano Franck Crane escribió una vez: "Díganme cómo un joven trata a las niñas, sus contemporáneas, y yo diré lo que él vale".

Dicho de otra manera: es la actitud hacia las jóvenes damas, y más generalmente hacia las mujeres, lo que da las mejores pruebas de su valor moral.

Entre los pueblos bárbaros la mujer es esclava; es la propiedad del hombre que a veces la compra o la vende, como una bestia. Ella es tratada con bondad cuando su señor y dueño se encuentra en buenas disposiciones de ánimo; olvidada o despreciada, o azotada, si el dueño está de mal humor... Y se observan procedimientos análogos, un poco atenuados tal vez, en muchos pueblos civilizados... Y por el maltrato de la mujer los pueblos se acercan al bruto.

Mientras más avanza la civilización y se perfecciona y se afina, más debe elevarse la mujer en la estima del hombre, hasta que lleguemos al tipo superior humano, no el que considera a la mujer igual al hombre, sino el que la tiene por inspiración y por guía.

Es el plan a que había llegado Dante, que en su poema hizo de su dama su conductora a través del abismo del mundo infernal, a través del purgatorio y, en fin, hacia el reino de Dios.

Como lo observa Ruskin, es muy significativo que los más grandes escritores en el dominio del drama o de la ficción hayan hecho a sus heroínas superiores a sus héroes. Es el caso, por ejemplo, de Shakespeare y Scott.

Recomendamos a los jóvenes la lectura de Ruskin. Este es uno de los maestros que hay que haber leído a los veinte años.

Es evidente que tendréis dificultad en poner un talento ideal en práctica. Entre las angélicas criaturas de los libros y las jóvenes de carne y hueso, el contraste suele ser fuerte. Porque las muchachas son muy humanas y gustan en burlarse de los jóvenes, sobre todo, de los que parecen tomarlo todo demasiado en serio. Ellas son a veces injustas, pero nunca sin sentido.

Empero, las jóvenes pueden ser crueles y malvadas; mas, por eso mismo, ellas estimulan en el hombre la nobleza y la generosidad.



ENTRE MEDICOS
— ¿Y su enfermo?
— Ya no tiene nada.
— ¿Qué tenía?
— Quince duros.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



— ¡Vamos al número 511
— ¿Pero de qué calle?
— La calle la he olvidado, pero vamos igual; a lo mejor me acuerdo en el camino.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

La muerte aparente en nuestros días

El caso extraño de una joven norteamericana que, muerta recientemente en París, conservó la temperatura y el aspecto de la vida durante cuarenta y ocho horas, va naturalmente a despertar el recuerdo de muchas historias de muerte aparente y de inhumaciones prematuras.

El temor de ser enterrado vivo es una de las obsesiones de la humanidad.



— ¿De modo que te has comprado un perro, y todavía no duermes tranquilo? ¿Qué temes que te roben?
— El perro.
(De *Allt for Alla*).

Los romanos tenían ese temor, muy acentuadamente, a tal punto que, a pesar de la ley que exigía la incineración al día siguiente del fallecimiento, guardaban siete y ocho días a los difuntos, antes de convertir los cadáveres en ceniza.

Los abuelos de la Edad Media, en su santo terror de morir, desconfiaban también de las trampas de la muerte. Durante varios días posteriores a los fallecimientos dejaban sin sepultura los cadáveres. Sólo en tiempos de peste aquéllos eran enterrados sin demora, por orden de la magistratura comunal.

En fin, en los tiempos modernos, el temor de la inhumación prematura no ha cesado de atormentar a los hombres. El eco de ello se encuentra frecuentemente en los testamentos. Desde hace unos veinte años una cantidad de modos más o menos prácticos se han propuesto o practicado para evitar a los seudo muertos el horror de bajar a la tierra con vida.

Un médico de los hospitales de Marsella, el doctor Icard, ha consagrado su vida al estudio de la muerte aparente e imaginado muchos métodos para cerciorarse del deceso.

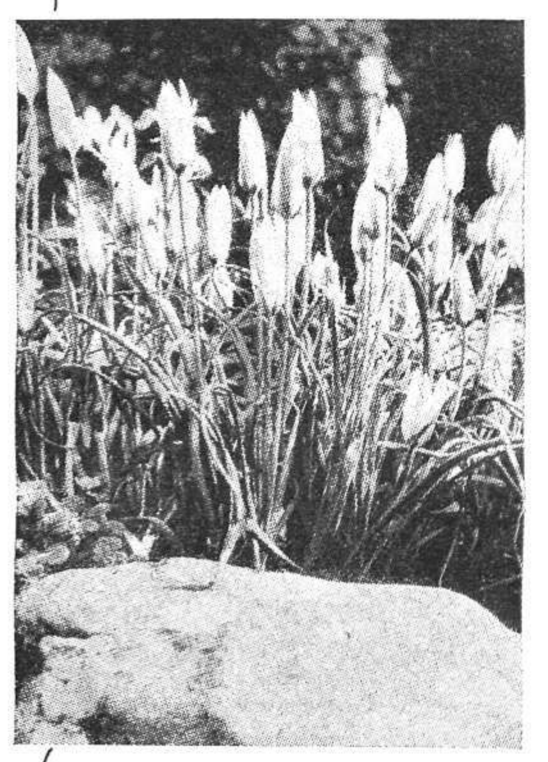
Así, los médicos del estado civil deben siempre poner muchísimo cuidado al expedir las actas de defunción.

El célebre radiologista Vaillant es igualmente autor de un método de radioscopia del abdomen, teniendo por objeto comprobar exactamente la muerte.

Mas la ciencia de nuestros días tiene tantos medios seguros de comprobación, que el que se deje enterrar vivo es porque le da la gana.



— ¡Qué bonita bañadera tiene usted! Pero, ¿y la canilla del agua caliente?
—¿Agua caliente? ¿Quiere usted matar a mis pececillos de colores?



Las flores más costosas del mundo.

En Holanda se cotizan los tulipanes cual si fueran acciones y papeles de bolsa

Tal es el entusiasmo con que los holandeses desde tiempo inmemorial se dedican al cultivo y mejoramiento de los tulipanes que, sin exageración, se puede decir que en aquel país la tulipanomanía, en determinadas épocas, ha asumido caracteres de epidemia. Los más raros ejemplares alcanzan precios fabulosos y, como se verá en esta crónica, se realiza con ellos una verdadera y bien organizada especulación.



En estos días, con caracteres de verdadero acontecimiento nacional, se ha inaugurado en Holanda una exposición de flores; porque Holanda no sólo es el país de los diques y de los canales, de los molinos de viento y la industria lechera; Holanda es la tierra clásica de los tulipanes. En ningún otro lugar del mundo esta liliácea es tenida en tanta consideración. En ningún país del globo, sus variedades han sido tantas ni sus precios han llegado tan alto como consecuencia del interés por ellos suscitado.

Se cuenta que un zapatero, cierto Graaf, habitante de Leiden, poseía un solo tulipán, pero de una belleza maravillosa. Vivía en la misma época un banquero que era el más apasionado cultivador de tulipanes en los Países Bajos. Este banquero, cuando se enteró que el oscuro remendón poseía una planta que sobrepasaba en belleza a todas las suyas, perdió, como es de suponer, el sueño y el apetito. Más aún: estaba próxima la fecha de la apertura de un concurso con un premio de diez mil escudos flamencos para la flor más bella. Ya se susurraba que el premio le correspondería al afortunado zapatero, de manera que, herido en su amor propio, el banquero envióle un emisario para proponerle la venta del famoso tulipán por la misma suma del premio. El remendón, primeramente, rechazó de plano la oferta; pero luego, pesando y sopesando la propuesta, pensando que mejor era tener en mano el dinero contante y sonante, aceptó y, a cambio de la respetable cantidad, entregó la preciosa maceta con la valiosa planta.

Y aquí ocurrió lo inesperado. El banquero, en cuanto la recibió, indignado, arrojóla al suelo y la pisoteó rabiosamente a la vez que exclamaba: "Burman no debe triunfar más que con un tulipán cultivado por Burman". La desesperación del remendón no tuvo límites. Lloraba y se lamentaba; pero de ella le arrancaron las oportunas palabras de su esposa. "No te lamentes; tú tendrás el mismo premio dentro de tres años y, por el momento, conténtate con tus diez mil escudos", le dijo. El remendón volvió a reflexionar y, como tenía aún en la mano la apreciable cantidad, optó por obedecer a su esposa.

Efectivamente, al cabo de los tres años, Graaf recibió los diez mil escudos del premio instituído por la Sociedad Holandesa para el fomento de la Horticultura. ¿Qué había ocurrido? Fácil es suponerlo. Mientras el indignado Burmann pisoteaba indignado la planta de su rival, un bulbito había saltado, llegando a manos de la precavida y previsora esposa del remendón.

Esta anécdota harto elocuente demuestra la inaudita pasión de los holandeses por los tulipanes, que, en el siglo XVII, llegó al extremo de suscitar la hilaridad de toda Europa.

La manía de los tulipanes asumió caracteres verdaderamente morbosos. Muchísimas familias se arruinaron poseídas por esta pasión singular. En Lilla, Francia, se dió el caso de una cervecería que fué entregada en cambio de un bulbo de tulipán y a la que por muchos años se conoció con el nombre de Cervecería de los Tulipanes.

Tiempo hubo en que la tulipanomanía holandesa llegó al colmo. Se trataba la venta de los bulbos ni más ni menos que como si fueran títulos en la bolsa. Un solo ejemplar era vendido y revendido infinitas veces: pasión y especulación al mismo tiempo. Un señor de apellido Krelage, uno de los más afamados coleccionistas, dejó al morir una cuantiosa biblioteca que contenía millares de libros, opúsculos, folletos, estampas y cuadros referentes y dedicados a los tulipanes. Su retrato se exhibe actualmente en el Museo de Harlem. Los bulbos más raros son aquellos tardíos y jaspeados. El *Virrey* fué vendido en 4200 florines; el *Gonda,* en 1500; el *Semper Augustos,* considerado como el tulipán prodigio, en 20.000 francos.

Un día, no quedando en toda Holanda más que dos bulbos del *Semper Augustus,* uno en Amsterdam y otro en Harlem, se ofreció por uno de ellos la cantidad de 4600 florines. La oferta fué rechazada.

Empero, esta flor tan codiciada y apreciada, crece en todos los países y en todos los jardines. El terreno verdaderamente propicio parece ser el de las dunas interiores de Holanda. En la actualidad, en dicho país, hay sembradas, por así decirlo, unas 2500 hectáreas de tulipanes.

Mas, terrible comprobación: el tulipán no tiene perfume. Es como una mujer bella, sin espíritu.

Farmacopea azteca

Los aztecas poseyeron en farmacia conocimientos muy amplios, y emplearon un sinnúmero de sustancias, ya vegetales, ya animales o ya minerales; abarcando las primeras, las yerbas, las raíces medicinales *(tzocuilpatli)*, las maderas *(quauahuatzalli* o *quiyotl)* las cortezas *(tlaxipehualli)*, las hojas *(izuatl)*, las flores *(xochitl* o *cueponcayótl)*, los frutos *(xochiqualli)* y las semillas *(actli)*, los aceites, las resinas naturales, las gomo-resinas, los bálsamos, etc.

Las raíces, hojas, flores, frutos y semillas, cuidaban de recogerlos en tiempo oportuno en perfecto estado de madurez y en la estación más propicia, y luego eran cuidadosamente desecados y guardados para el uso, reponiéndolos anualmente; la raíz de *ycelpatli* era de las que especialmente cuidaban de reponer cada año, y de la raíz de *tuzpatli* o contrayerba (Dorstenia contrayerba), egregia planta entre ellos, no debía carecer ninguna *panamacovan* (botica).

Entre sus aceites, gomo-resinas, resinas y bálsamos, los más comunes y usados entre ellos eran el de *tlapatl* o higuerillas (Ricinus communis), el de *chilli* o chile o pimiento de Indias, como le llemaron los españoles (Capsicum annum); el de *chian* o chía (Salvia chian), Labiada de Puebla, Morelos, Valle de Méjico, Hidalgo, Veracruz, Chiapas, Oaxaca y Guerrero; el de *ulli* o hule, resina elástica que obtenían derritiéndola al fuego, y el *ocotl* (Pinus teocote), los primeros preparados por cocimiento y el último por destilación. La Sangre de drago, o *Etzqnahuitl* (Crotan sanguifluum). Euforbiácea que se encuentra en algunas localidades de la república, la tezcalama, los copal o *copalli*, nombre genérico que daban a todas sus resinas, especialmente a las que usaban como perfume para incensar a sus ídolos y obsequiar a sus embajadores y personas de alta jerarquía, el liquidámbar, la trementina, el bálsamo negro, y otros muchos, algunos de ellos originarios de las bellísimas regiones del Usumacinta, fueron otros tantos productos industriales de su farmacia usados en la medicina. De la madera de la Sangre de drago o *etzquahuitl* preparaban por procedimientos especiales su jugo *etzpatli (etz*, sangre, *patli*, medicina); del *amacoztic* o *tepcametl (Ficus nymphaeifolia)* sacaban la resina *texcalamatl*; la del *tlahuelileca quabitl* o árbol de la malignidad, que llamaban así porque creían que le tenían horror a los espíritus malignos, y que empleaban por la misma razón como un preservativo eficaz contra los hechizos, y el *ulli, ollin* u *olli*, hule extraído del *ulquahuitl* (Castilloa elástica), bien haciendo incisiones en espiral en el tronco del árbol desde la altura de la mano hasta la base, y recogiendo en hoyos practicados en el suelo el jugo lechoso que escurría, o bien lo obtenían cociendo su corteza. De él inventaron los aztecas hacer sus balones para el famoso juego de pelota.



— Le recomiendo este género, señora. Es la última moda; acaba de llegar.
— ¿Pero no cambiará el color con el sol?
— ¡Oh, no! Ha estado en la vidriera tres meses, y ya lo ve usted, no ha variado.
(De *Le Rire*, París)

El robo y la coquetería

Cuentan recientes crónicas de la pintoresca capital francesa que ante la undécima cámara correccional han comparecido últimamente, en solo un día y en el curso de la misma audiencia, numerosas mujeres capturadas en flagrante delito de robo en las grandes tiendas de novedades. Y el presidente hizo constar que entre los objetos robados figuraban en mayoría los artículos de perfumería, cosméticos y menjurjes de maquillaje.

Mas el presidente olvidó quizás a Rochefoucauld, que escribió una vez: "La coquetería es el fondo del carácter, del humor, de las mujeres". Y las que roban no están fuera del concepto.

Un hecho bastante curioso es que entre "las deshonestas damas" que son capturadas en momentos en que roban en las grandes tiendas, hay ahora muy pocas que, ante el comisario de policía, o ante el juez, traten de invocar como excusa la impulsión mórbida a la que en otra época más ingenua se daba el nombre de cleptomanía. Las ladronas modernas saben que la excusa ya no tiene fuerza...

Lo cual no obsta para que la explicación de cleptomanía haya librado en otros tiempos a más de una ladrona de novedades. En la época en que fueron creadas las grandes tiendas no se pensó en la organización imperativa contra el robo. Así se explica que el delito se desarrollara casi a sus anchas, sobre todo entre las mujeres. Noventa y cinco ladronas contra cinco ladrones, dice la estadística policíaca de París. Entonces, para explicar tal epidemia, no sabemos qué psiquiatra inventó lo de la cleptomanía... Y sobra decir que las ladronas explotaron la razón científica...

—Yo conocí — nos dice un colega — a uno de los primeros inspectores de policía encargados de reprimir el robo en las grandes tiendas. Cuando le hablaban de cleptomanía, alzaba los hombros.

—¡Cleptómanas! ¡Hombre, hombre! ¡No son más que simples ladronas!

Y el inspector tenía dos argumentos que parecían singularmente probatorios.

—Ante todo — expresaba el inspector, — si la mujer que roba obedeciera a un movimiento irresistible, una vez vuelta a su casa, tras el capricho realizado, tendría remordimiento, y para poner su conciencia en descanso se apresuraría a restituir lo robado. Pero nunca se ha visto una restitución de esta especie. Por otra parte, si la ladrona sucumbiera a una tentación más fuerte que su razón, robaría al azar cualquier cosa, no escogería cosas bellas, delicadas, coquetas...



Si deseo que llegue el domingo... ...es por variar.
(De *Jude.*)

La Belleza, la Primavera y el Amor.

por Renée de L'Enclos

LA PRIMAVERA es la estación del amor, y en cuestiones de amor la belleza triunfa siempre. Es, pues, ineludible ley natural la de tender a la conquista de la belleza, conquista que toda mujer puede realizar sin esfuerzo alguno, siempre que para ello emplee métodos racionales y de probada eficacia. Por eso es que he querido resumir en estas breves líneas algunos de los consejos que siempre dirijo a mis lectoras y que son el fruto de largos años de estudio y observación.

UN CUTIS JUVENIL. — Hay mujeres que creen que solamente a los diez y siete años es cuando pueden exhibir un cutis perfecto. Están equivocadas. Mucho tiempo después de los cuarenta toda dama puede ostentar, si lo quiere, un cutis tan hermoso como el de una joven de veinte años. Para ello hay que hacer caer la envejecida cutícula exterior, lo que se logra fácilmente con sólo aplicar al cutis, todas las noches, cera mercolizada, maravillosa substancia que se puede adquirir en cualquier farmacia. No hay que olvidar que toda mujer posee debajo de su vieja tez un nuevo y hermoso cutis que está a la espera de ser traído a la superficie de la epidermis.

DESAPARICION DE LOS BARRILLOS. — En la actualidad se sigue un sencillísimo procedimiento, inofensivo y agradable, para obtener la desaparición de los barrillos, puntos negros y poros grasos del cutis. Hay que disolver una tableta de stymol en un vaso de agua caliente, lavándose, luego, la cara con el líquido así obtenido. Todos los defectos apuntados desaparecen como por encanto. En toda buena farmacia usted hallará stymol.

PARA SONROSAR EL ROSTRO. — Unas mejillas arreboladas hacen que los ojos parezcan más brillantes y den a todo el rostro una frescura que encanta; pero esos efectos no los produce el ordinario arrebol obtenido con rouge o carmín, sino el que se consigue con un poco de rubinol en polvo, que da a las mejillas un delicado color rosado que la vista más experta no puede distinguir del natural. Tiene, además, el rubinol la importante ventaja de ser absolutamente inofensivo para el cutis, que el carmín y otras pinturas perjudican en gran manera. En cualquier farmacia, perfumería o casa que expenda artículos de toilette puede obtenerse rubinol en polvo.



La señora. — ¡Dios mío, María! ¿Qué ha sucedido? ¿Se ha hecho usted daño?
La mucama. — Ha sido un golpe muy fuerte; pero creo que no se me ha roto nada.

(De *The Humorist*, Londres).

Temperaturas del Sol y la Luna

El profesor H. N. Russell publica las investigaciones efectuadas en Mt. Wilson por Petit y Nicholson, con una pila termoeléctrica muy sensible, montada sobre el reflector de 2'54 m. Han hallado que la temperatura de la superficie de la Luna, cuando el Sol la hiere perpendicularmente, es de 101° C; para alturas del Sol sobre el horizonte de 60°, 30° y 10°, las temperaturas son, respectivamente, 88°, 40° y —30°. Estudiaron el efecto de un eclipse de Luna, comprobando que un punto que se hallaba a 60° C antes del eclipse, pasó rápidamente a —100° C, cuando lo cubrió la sombra. El retorno del calor al acabarse el eclipse fué también muy rápido, lo cual indicaba que la superficie lunar está formada por cenizas volcánicas sueltas, y que el calor sólo penetra unos centímetros bajo la superficie. La temperatura nocturna llega a ser inferior a —150° C. Hay, pues, un salto de 250° entre el día y la noche en las regiones ecuatoriales de la Luna, como es natural suceda en un astro que se halla privado de una atmósfera que evite la rápida irradiación nocturna; esto es causa suficiente para producir una desintegración de las capas superficiales de las rocas, por lo menos, debido a las rápidas alternativas de dilatación y contracción.



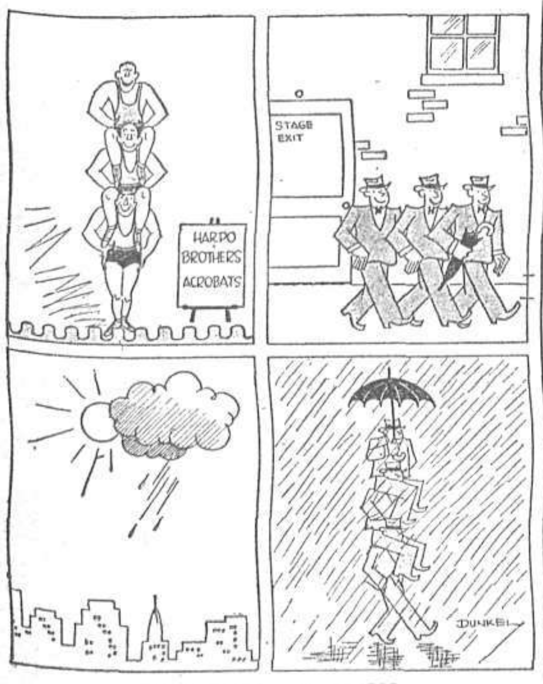
DESPUES DE LA AMPUTACION
— ¿Y qué hago con esta pierna?
— Dásela al primer rengo que pase.

Crítica de Froebel

En Alemania fué, a mediados del siglo XIX, y en el ramo de la educación, el suceso más importante el establecimiento de los jardines de párvulos inventados por Froebel, que abrió el primero el año 1840 en la pequeña ciudad de Blankenburgo, siguiendo los principios de Rousseau y de Pestalozzi, reducidos a desarrollar de consuno el cuerpo y la inteligencia hasta en los juegos de la infancia. La idea gustó y estas escuelas se extendieron rápidamente en todos los países donde había personas generosas y aficionadas a este ímprobo trabajo. El tiempo no ha justificado las esperanzas que se habían formado sobre estos establecimientos tal como funcionan en Alemania, porque se ha visto que si los niños adquieren algunos conocimientos, pierden en cambio su inteligencia independiente. El cerebro infantil se abruma bajo la carga, como sucede a los adolescentes en los gimnasios o institutos de segunda enseñanza. Creyóse que todo se había de aprender en las escuelas, y se aumentaron las disciplinas en todas, y después se empezó a conocer el error. Se ha querido llenar a la juventud de saber y se le ha hecho olvidar el pensar; se ha fomentado una precocidad artificial y se ha debilitado la inteligencia y la parte física.

Ya en 1844 publicó un doctor Trinks en Dresde un artículo sobre el afán, tan contrario a la naturaleza, de embutir en la juventud a la fuerza un saber que en gran parte no sirve después al individuo para nada. El artículo concluye así:

"Sobre nuestras tumbas levantaráse una generación rica en saber, pero pobre de ingenio, incapaz de entusiasmo y de sacrificios; inmodesta, petulante, insolente, brutal y necia en sus juicios; el egoísmo más horrible habrá ahogado muy temprano todo sentimiento generoso y franco; será una generación que buscará y encontrará su felicidad suprema en una no interrumpida embriaguez de placeres sensuales."



EN TIEMPO DE CRISIS

Los acróbatas economizan paraguas.

(De *Judge*, Nueva York).

Bajorrelieve de

Por ALBERTO

EL ENCICLOPEDISMO EN LA ENSEÑANZA

El subsecretario de Instrucción Pública ha encomendado la reducción y la simplificación de los programas de los colegios nacionales y escuelas normales, para despojarlos del excesivo enciclopedismo que los ha definido hasta ahora. Es un propósito laudable. La enseñanza secundaria se resiente entre nosotros de esa deficiencia que nos ha llevado a convertirse en una parodia de universidad. Se obliga al profesor a enseñar y al alumno a aprender en cinco años la totalidad de los conocimientos humanos, con excepción de la cultura especial de las profesiones. Es decir, lo que no se llegaría, en realidad, a dominar en veinte años, se finge imponer al alumno en el breve tiempo de un lustro. Como es natural, el maestro sabe que el curso no basta para explicar detenidamente la asignatura a su cargo, de acuerdo con la amplitud del programa, y empieza por eludirlo en la práctica con resúmenes rápidos que importan una ficción, o por enseñar simples elementos sin utilidad ni destino en la economía mental del que finge, a su vez, su aprendizaje. *Esos planes, hechos con frondosidad, dan la* idea de que el estudiante del Colegio Nacional, al terminar su bachillerato, domina lo esencial de las letras y de las ciencias. La verdad es otra. Ingresa en el instituto universitario con nociones mediocres y confusas que le impiden asimilar con provecho las materias propias de la Facultad. No le han enseñado a emplear el idioma para explicarse, no le han enseñado a razonar y a discernir. Para remediar esa insuficiencia, las escuelas de la Universidad necesitaron crear exámenes de ingreso y forzar al aspirante a completar su versación con estudios de añadidura. Esos métodos teóricos, como todas las cosas falsas, engendran graves y perturbadores trastornos. Se falsea con ellos el fin de la enseñanza secundaria y se entrega a la universidad un material humano de espíritu deformado. Si en vez de agobiar al alumno con cuarenta y tantas asignaturas inenseñables en el desarrollo rígido del programa, se redujeran a lo que realmente concuerda con la capacidad ordinaria de aprender, el bachiller saldría sin un barniz de enciclopedismo ficticio y tendría, en cambio, los conocimientos fundamentales del hombre culto, sólidamente preparado para la vida. El que sabe profundamente el idioma del país, la historia, principios de ciencia general y una lengua extranjera, es un hombre provechoso y aprovechado en cualquier parte del mundo. Entre nosotros estudia todo superficialmente y al llegar al umbral del colegio lo ha olvidado todo. Hay que reaccionar contra ese viejo mal, como lo recomienda la nota del ministerio, y no engañar al país, esto es, no engañar al alumno. Hay que enseñarle lo que es capaz de aprender. La función de la enseñanza no consiste en enseñar elemental y deleznablemente todo, sino hondamente lo indispensable, o sea, lo que es accesible al estudio en un número fijo de años.

UNA MEDIDA RESTRICTIVA

En adelante no se podrán divulgar por radiotelefonía conocimientos determinados que se relacionen con la medicina ni hacer propaganda terapéutica. Ejerce el tema médico una atracción peligrosa. Desarolla una credulidad popular que confina a veces en la superstición, y ello se presta, desde luego, a desviaciones y a tergiversaciones que son de consecuencias más perjudiciales que la ignorancia que se trata de combatir. Es lo que opinan los especialistas a quienes consultó el Departamento de Higiene, y en virtud de su dictamen se decretó la medida restrictiva. El pueblo ve en la divulgación de la ciencia curativa algo que se parece a la familiarización con la magia. El individuo es naturalmente aprensivo, y al oír en su casa la voz que viene de lejos y le recomienda procedimientos o le ilustra sobre ciertas enfermedades, se expone, en su confianza de profano, a riesgos efectivos. Por lo tanto, si conviene divulgar la utilidad de la profilaxia, de los rudimentos higiénicos, es dañino, en cambio, orientar a las personas hacia sistemas o *conceptos no siempre seguros y que, a menudo,* dependen de interpretaciones individuales. El médico es insustituible. Lo que se debe conseguir es que sus servicios sean alcanzables para el último habitante del país, pero de ningún modo reemplazarlo con divulgaciones discutibles, porque eso nos *llevaría al curanderismo más curioso,* el curanderismo por ministerio de la radiodifusión.

HEGEL

A pesar de hallarse Alemania sometida a la solución de problemas afligentes, no se olvidan allí las preocupaciones espirituales. Sabe Alemania que su prestigio en el mundo, su ascendiente moral, no le viene tan sólo de su poderoso ingenio para el trabajo. Antes de haber sido la nación de las industrias, de la expansión económica, fué país de fecundidad en la creación de obras del espíritu. Y en la mejor época alemana, en el período de profunda incubación intelectual y especulación filosófica floreció el pensamiento de Hegel. Nació en 1770. Murió en 1831. Y en el centenario de su muerte, el mundo civilizado evoca a esa gran figura de constructor de ideas, a ese creador pujante de sistemas. Fué, en los tiempos modernos, el último metafísico alemán, comparable por su magnitud a los más insignes forjadores de doctrinas orgánicas. Fué un extraordinario organismo mental, que influyó con su raciocinio, con su lógica, con su procedimiento especulativo, en las inteligencias constructivas del siglo XIX. No ha influído únicamente en los que se dedicaban a las ideas puras. Influyó en sistematizadores de teorías políticas y económicas. Hallamos su huella en el método de Marx, como la hallamos en los doctrinarios más importantes de Europa. Los filósofos no son una moda. Su boga no pasa. Podremos aceptar o no sus conclusiones, pero encontramos en ellos siempre lo esencial del pensador, que es una síntesis de la cultura de su tiempo y el inalterable mérito del pensamiento en sí. Hegel era genial. Ha construído un vasto edificio y ha planeado caminos. Y en las universidades de las naciones serias, su espíritu persiste y su obra vive. Este gran alemán, tan genuinamente alemán, pertenece ya a la humanidad.

Alberto

algunos hechos

GERCHUNOFF

EL PUEBLO COMERA FRUTA

Los fruticultores de las islas del Delta han resuelto fundar cooperativas con el fin de que su producto se coloque en las plazas de consumo sin las dificultades con que su comercio tropieza en la actualidad. Alguna vez nos hemos ocupado en estas páginas de esa notoria disparidad de intereses que radica en la lucha entre el intermediario y el productor. La fruta se produce en la Argentina con admirable prodigalidad. La del Delta es abundosa, estética y de sabor delicado. Sin embargo, el pueblo de Buenos Aires, como el de las grandes ciudades del interior, no la consume en proporción a la intensidad de las cosechas. Llega a la mesa del pobre en rara ocasión, porque su precio es demasiado alto. Se encarece artificialmente la fruta en perjuicio del que la produce y de la masa popular. Se prefiere ahogarla en los canales del Tigre, dejarla perderse en los árboles, con tal de no venderla en las poblaciones a tarifa razonable. Millares de toneladas de fruta magnífica se desperdician cruelmente en esta forma. Esa conspiración contra el pueblo y contra el agricultor es un fenómeno que debiera unir la acción de autoridades y sociedades para combatirlo. La fruta no es un lujo. Es un valor alimenticio. Y queremos y debemos querer que el esfuerzo del productor no sea inútil y que el pueblo pueda comer fruta sin sacrificio. Es lo que se conseguirá con las cooperativas de los productores. Es inadmisible que en un país tan intensamente fructícola sea esa bendición de Dios un regalo de rico y no el común placer de todos.

PEGGY

Peggy Salamán no usa gafas, no profesa ideas avanzadas, no cuida con presuntuosa pesadez el desaliño como una coquetería. Es joven y es hermosa. Formada en la sociedad aristocrática de Londres, se educó para ser una mujer de la aristocracia y dedicarse a la existencia fácil y agradable de las personas de su categoría social. En esta temporada del invierno londinense debió ser oficialmente presentada en las fiestas. Es esto, posiblemente, lo que le señaló la ruta monótona de frivolidad y de suntuosidad sin alternativas que le aguardaba. Prefirió imponerse de otra manera a la atención de sus círculos y se volvió de notoriedad mundial con una resolución audaz. Se hizo aviadora. Se perfeccionó en secreto y en secreto preparó un vuelo que se clasifica como una hazaña ilustre. Hizo el trayecto de Londres a Ciudad del Cabo. Voló varios días y el mundo la aclamó por su temeraria proeza. Yo no sé qué trascendencia tiene su viaje aéreo en la historia de la aviación. Mas sé que su acción revela un temperamento y denuncia un carácter. Peggy es hoy la chica graciosa y risueña de antes, pero es también la mujer de temple heroico, de coraje magnífico que nos la presenta como una expresión de época: Peggy, amable y fuerte, es la mujer en que se funde y expresa la energía femenina, libertada y triunfante.

EL SOLDADO DESCONOCIDO

Cada uno de los países que tomaron parte en la guerra europea erigieron monumentos al soldado desconocido. Con este símbolo se ha querido decirnos que los que exponen su vida, libran y ganan batallas, son las multitudes anónimas a las cuales se tributa ese doloroso homenaje. Dentro de esa multitud sin nombre ni individualización, hay núcleos de muchedumbre más desconocidos todavía, más ignorados aún. La estadística que acaba de publicar un periódico alemán nos esclarece en algo al respecto. Hay en Alemania 27.352 familias que han visto partir a miembros suyos a la guerra y de los cuales nada se supo. No saben dónde ni cómo murieron. ¿En qué pozo de sangre se hundió su juventud? ¿En qué agujeros hechos por la metralla se perdió su carne muerta? Nadie los recuerda. Ninguna columna conmemorativa ha recogido las tristes sílabas de sus nombres. La tromba trágica del año 14 los sorbió y los desvaneció. Iván Goll, poeta de verbo libre, quiso glorificarlos con una cruz a la entrada de todas las ciudades germánicas, con esta inscripción: "Jesús sabe dónde están y es el único que no olvida cómo se llaman". Y es verdad. Esperemos que algún día una humanidad más benévola no permitirá que los hombres desaparezcan en la muerte antes de haber vivido, en conflictos que son la industria misma de la muerte.

EL POETA DEL URUGUAY

El pueblo de Montevideo expresó con su presencia en el sepelio de Zorrilla de San Martín la veneración que le inspiraba el viejo poeta. Zorrilla de San Martín era el poeta civil del Uruguay. Era un bardo. Por encima del mérito literario de su obra, representaba la tradición de los sentimientos nacionales. Orador de fuerza, de elocuencia tumultuosa y armoniosa, cantor del patrio lar en versos de abundancia romántica, dió al Uruguay una voz en el continente. Sería vano discutir su poesía desde el punto de vista efímero de las escuelas de arte. No nos importa, en realidad, si pertenecía al gusto o la sensibilidad de medio siglo atrás y si su labor resiste o no una comparación con la de los poetas actuales. Era como nuestro Andrade. Además de ser un gran poeta popular, era el acento poético de una nación, y ello basta para que sea un poeta de América. Las escuelas varían; las modalidades literarias son pasajeras. Los poetas que, no obstante representar una orientación artística momentánea, encarnaron una emoción independiente del valor convencional del arte, poseen otra vitalidad, perdurable y definitiva. Zorrilla de San Martín ya no conocía el envejecimiento. Había llegado en vida a la antigüedad, o sea, a vencer el tiempo, a ser del pasado, de ahora, de mañana.

Gerchunoff

La musa popular polaca

La canción polonesa está muy lejos de presentar un carácter a veces triste y generalmente melancólico, a la manera de la mayor parte de las canciones rusas, ucranianas, búlgaras y serbias. Hay en ellas un tono más vivo, más alegre y hasta a veces burlón, debido al espíritu latino de que Polonia no ha podido despojarse. Con lo cual queda dicho que el espíritu latino ha transformado el sentimiento eslavo. Por otra parte, hay que contar también con el hecho de que, de todos los pueblos eslavos al principio de su historia, el polaco guardó siempre su independencia.



— Esta es una casa absolutamente tranquila. Figúrese que los últimos inquilinos fueron asesinados en pleno día, y nadie oyó ni jota.
(De *Variedades*, Lima)

No fué sino durante los ciento veinte años en que Polonia estuvo subyugada y debió luchar desesperadamente para recuperar su independencia cuando las canciones populares tomaron una nota de tristeza más profunda, probando así que *el espíritu de los pueblos tiene necesidad de la libertad.*

Y entonces mismo, los cantos populares de Polonia no llegan a la desesperanza negra que caracteriza las canciones rusas de tiempos de los tártaros. Se nota una esperanza, fuerte y vívida, a pesar de todo, como en el himno nacional polonés compuesto en la peor época:

La Polonia no está perdida aún,
puesto que nosotros vivimos.
Lo que se nos ha arrebatado por [la fuerza
lo recuperaremos por la fuerza.

Este epinicio, esta canción, no respira la resignación de las canciones rusas que aconsejaban "esconderse en la tierra húmeda para evitar el mal".

En tiempos de la revolución polaca de 1831 hay una linda y graciosa canción popular, cuyo tema es el encuentro de una bonita niña, que se pasea con las manos llenas de rosas, con un joven centinela hulano. La conversación, que hoy se llamaría "flirt", termina en una promesa de ventura "cuando el enemigo sea arrojado".

El amor es a veces burlón en la canción polonesa. En una vieja endecha un joven abandonado dice, aludiendo a dos ríos del país:

El Sokal no está lejos del Bug,
y hallaré, si no una, otra niña...

Salvo en la época del sentimentalismo, de la sensiblería, mejor dicho, en la que muchas canciones se hicieron populares después de haber sido cantadas en la buena sociedad, hay pocas muertes de amor y pocos remordimientos o penas *eternas*...

Un pueblo vive en sus canciones y en ellas se renueva o muere con ellas.



LA CRISIS
El ladrón. — ¡Pobre hombre! Seamos gentiles y pongámosle algunos pesos dentro de la caja.



¡Al Minuto!

¿Se ha fijado usted cuánto tarda un fotógrafo en hacer una instantánea...? ¡Apenas un minuto!...

Para neutralizar la acidez excesiva del estómago, sólo un minuto hace falta, cuando se trata de un producto de mérito. En los males del estómago carece de rival la

ACIDEZ

indigestión, biliosidad, flatulencia, ardor en la boca del estómago, vómitos, etc.



Phillips

El antiácido-laxante ideal



SI NO ES PHILLIPS, ¡NO ES LEGITIMA!



OCTUBRE 31.

BUENOS AIRES. — Se ha publicado un extenso documento puntualizando los desfalcos cometidos por el señor Claps, ex director de los FF. CC. del Estado.

TANDIL. — Un violento ciclón produjo el derrumbamiento de varias viviendas. Pereció una señora y varias personas resultaron heridas.

TOQUIO. — Se afirma que Rusia y Japón están de acuerdo en el asunto manchuriano.

CHICAGO. — Es extraordinaria la exportación de trigo.

SANTA FE. — La perspectiva que ofrece la cosecha de lino es excelente.

MADRID. — Hubo temor de crisis de gabinete, motivado por la situación de don Indalecio Prieto.

NOVIEMBRE, 1,

BUENOS AIRES. — La Argentina se adhirió a la tregua de un año en materia de armamentos.

RIO DE JANEIRO. — Brasil desea un convenio de reciprocidad con la Argentina.

LONDRES. — Lloyd George cree en la eficacia de la cooperación liberal-laborista.

NIZA. — En Chambery y en ésta fueron agredidos varios fascistas. Tres funcionarios italianos resultaron heridos.

ROMA. — Fué celebrado el centenario del nacimiento de Pablo Mantegazza.

NOVIEMBRE, 2.

PARIS. — Laval llegó a ésta, siendo acogido entusiastamente por una enorme muchedumbre.

PALERMO. — A raíz de un pánico, cuyo origen se ignora, resultaron dos muertos y más de cien heridos en una iglesia.

PARIS. — En Toulouse, Dijón y Lyon hubo desórdenes, provocados por los antifascistas.

CORRIENTES. — En el norte de la provincia la langosta constituye una seria amenaza.

CORDOBA. — La intervención federal renovó tres letras de un empréstito, por valor de 3.850.000 dólares, 1.000 000 de pesos moneda nacional y 2.533.395.46 pesos moneda nacional.

GINEBRA. — Inicióse el estudio del pacto de no agresión económica.

NOVIEMBRE, 3

GINEBRA. — Causa alarma la presunción de un conflicto armado rusojaponés.

MADRID. — Las cortes aprobaron las cláusulas relativas a la elección presidencial. El presidente durará seis años en su puesto y no podrá ser reelecto.

RIO DE JANEIRO. — Fué celebrado el primer aniversario de la revolución.

LIMA. — Las últimas cifras del escrutinio arrojan una diferencia de 50.000 votos en favor de Sánchez Cerro.

BUENOS AIRES. — El fiscal doctor González acusa de encubridor al ex ministro de Yrigoyen, doctor Pérez Colman, y solicita para el acusado tres años de prisión.

NOVIEMBRE, 4.

MONTEVIDEO. — Falleció el patriarca de las letras uruguayas, el cantor de "Tabaré", don Juan Zorrilla de San Martín.

LIMA. — Los adversarios de Sánchez Cerro provocaron desórdenes en varias ciudades. La huelga de Trujillo fué sofocada.

MADRID. — Se afirma que el señor Alcalá Zamora será el primer presidente constitucional de la República.

BUENOS AIRES. — Prestó juramento el nuevo ministro de Relaciones Exteriores, doctor Adolfo Bioy.

ROMA. — En toda Italia se celebró el 13º aniversario del Armisticio.

NOVIEMBRE, 5.

BUENOS AIRES. — Fué vendido el primer lote de trigo nuevo, a 12 pesos los 100 kilos.

LONDRES — Bajo la presidencia de Macdonald quedó constituído el nuevo gabinete de la Gran Bretaña.

LONDRES. — Comunican que hubo un combate entre tropas chinas y japonesas en el río Nonni. Se afirma que las primeras fueron derrotadas.

MADRID. — En Algeciras se declaró la huelga general.

ASUNCION. — Decretóse el estado de sitio en todo el país.

GUAYAQUIL. — El avión "Duque de Caxias" cayó en lugar despoblado. Los pilotos están heridos.

NOVIEMBRE, 6.

BUENOS AIRES. — En ésta y en todas las provincias los partidos dieron fin a su propaganda electoral.

GINEBRA. — La Sociedad de las Naciones prepara sanciones contra el Japón. Comunican de Toquio que el ejército chino sufrió una derrota en Tahsing.

BERLIN. — Fué descubierto en Dresde un vasto complot comunista.

LISBOA. — Partió para Buenos Aires el nuevo ministro de Portugal ante la Argentina, señor Jorge do Santos.

BUENOS AIRES. — El procurador fiscal doctor Medina pidió diez años de prisión para el ex director de correos, doctor Amallo.

TUCUMAN. — El directorio del Banco de la Nación sancionó créditos para los arroceros y los tabacaleros.

NOVIEMBRE, 7.

ROMA. — El ministro de Relaciones Exteriores, señor Grandi, embarcóse para Estados Unidos.

BUENOS AIRES. — Mañana se realizarán en todo el país las elecciones para elegir presidente y vice de la República y representantes populares en el Parlamento.

MONTEVIDEO. — El 21 se realizarán las elecciones para diputados.

SAN PAULO. — Fugáronse de la cárcel treinta y seis presos, la mayoría de ellos asesinos.

Don Máximo Paz



La vida de don Máximo Paz fué una constante lucha en los campos políticos y sociales de nuestro pais. Apenas cumplidos los quince años — había nacido en Tucumán, el 15 de abril de 1851 — tomó parte en la guerra del Paraguay; más tarde actuó en las revoluciones de 1874 y 1880, defendiendo en esta última la autonomía de su provincia, de la que fué luego jefe de policía, miembro de la legislatura y representante en la cámara nacional de diputados. El 1º de mayo de 1887 asumió la gobernación de la provincia de Buenos Aires, realizando grandes obras en beneficio del primer estado argentino. Luego fué senador nacional, director del Banco Hipotecario Nacional y miembro del directorio de las Obras Sanitarias de la Nación, del cual era en la actualidad vicepresidente. Esta ligera reseña biográfica da una idea de la actividad desplegada por este hombre que fallece a los ochenta años de edad, después de haber aportado a su patria las virtudes de su carácter.

El teatro Malibrán, de Venecia

Toda persona relativamente culta conoce las "Estancias" que la muerte prematura, en Mánchester, a la edad de 28 años, de la célebre cantatriz María Malibrán inspiró al inmortal poeta Alfredo Musset.

De origen español, aunque nacida en la capital francesa, hija del célebre cantor Manuel García, María Felicia García, más tarde señora Malibrán, estaba dotada de una voz admirable, que reunía a la vez los dos registros de soprano y de contralto. No era solamente una artista, sino una mujer de bondad y de generosidad. El nombre del teatro Malibrán de Venecia es una prueba de las cualidades de aquel corazon. Arturo Pougin, en su biografía de la artista, explica por qué.

En 1835 María Malibrán había dado en el teatro de la Fenicia, en Venecia, las seis representaciones para las cuales tenia contrato, y preparábase a partir cuando recibió la visita de un caballero llamado Giovanni Gallo, director de un teatro, que estaba a punto de quebrar. Gallo, desesperado, pidió a la cantatriz consintiera en dar dos representaciones, mediante el pago de tres mil liras de oro por cada una.

Después de alguna vacilación, María Malibrán consintió; pero el podestá de Venecia, habiendo sabido la cosa, hizo cuanto pudo a fin de que Gallo le cediera el producto de una de las dos representaciones.

La cierto es que la cantante dió sus dos funciones. Al otro dia de la última, tempranito, el pobre Gallo se presentaba a la Malibrán, con un empleado que llevaba el dinero.

Luego de presentarle sus respetos, díjole:

—Señora: aquí tenéis el dinero.

—¿Qué dinero? — preguntó María, sorprendida...

—Pues las tres mil liras de cada función.

—No, mi amigo; yo no deseo ese dinero. Lléveselo a sus hijitos. Con que usted me bese la mano, estamos en paz.

El quebrado se salvó, y en testimonio de su gratitud dió a su teatro el nombre de la célebre cantante española.



PELUQUERO DISTRAIDO

—¿Otra vez sin trabajo?

—Sí, hombre; figúrate que un cliente me había dicho que le cortase el pelo y le lavara la cabeza. Por equivocación le lavé el pelo y le corté la cabeza...

(De *El Noticiero Sevillano*, Sevilla)



—Este es el retrato de su hijo...

—Es él, sí.

—Y... no lo ha pagado todavía.

—No hay duda; es él.

(De *Travaso*, Roma)



CATASTROFES
HISTORICAS

La destrucción de San Francisco por el terremoto y el incendio

Por SZATMARI Y ARANYOSSI

ERA la noche del 17 de abril de 1906. En la magnífica ciudad de "la Puerta de Oro" muy poco preocupaban las noticias que llegaban de Europa sobre la erupción del Vesubio. En la Gran Opera cantaba Caruso, el hombre de la voz maravillosa, y la ciudad entera le rendía homenaje. El precio fantástico de las entradas no fué un obstáculo para que la sala del teatro se viese colmada. En la platea y en los palcos se congregaban todos los acaudalados de la opulenta California. Y por cierto que ni uno solo de ellos llegó a sospechar que amenazaba a su hermosa ciudad una catástrofe que en extensión y en horror superaría incalculablemente a la que acababa de causar el Vesubio.

A la mañana siguiente — exactamente a las 5 y 13 — un sacudimiento formidable conmovió a la ciudad dormida. Las casas comenzaron a temblar; a poco, el movimiento sísmico cobró mayor intensidad y algunas chimeneas de fábricas oscilaron, inclináronse y se desplomaron. Durante diez minutos el suelo se agitaba con palpitacion furiosa. Estallaba, como por efecto de una explosión, el pavimento de las calles, se derrumbaban las casas bajas y crujían en su armazón entera los rascacielos. En algunos de éstos, caían los pisos superiores. Los habitantes saltaban espantados fuera de sus lechos y en ropas menores se precipitaban a las calles donde veían aterrorizados las ruinas causadas por el movimiento sísmico sin sospechar que aun no se había producido lo más terrible. Durante una hora se repitieron los estremecimientos del suelo, que a las ocho y cuarto culminaron con otro terremoto de extremada violencia, el cual ocasionó el derrumbe de gran número de edificios que habían resistido al primero. Un pánico sin ejemplo se apoderó de la ciudad. Todo el mundo perdió la cabeza, a nadie se le ocurrió en el primer momento organizar medios de salvación. No atinaban más que a correr a ciegas. Largo rato después se empezó a dirigir sistemáticamente la evacuación, a remover escombros y a retirar los muertos, hasta ese momento poco numerosos. Pero entonces apareció un enemigo infinitamente más terrible que el terremoto mismo: el incendio. Adquirió rápidamente una extensión formidable y redujo a cenizas a esa ciudad floreciente que antes de la catástrofe contaba 400.000 habitantes y era una de las más ricas de los Estados Unidos.

¿Dónde estalló el fuego? Nadie lo sabía; probablemente en muchos sitios a la vez, y tuvo por causa los hornos y hogares destruídos por el sacudimiento y las cañerías de gas reventadas. En diversos puntos de la ciudad el gas salía de los caños principales rotos y se inflamaba inmediatamente. En una hora, el centro comercial de la ciudad se convirtió en una hoguera. Y no había medio de luchar contra esa hoguera. Faltaba agua, pues las cañerías habían sido destruídas por el terremoto. Nada podían hacer los bomberos contra el elemento desencadenado y el incendio invadía calle tras calle y devoraba las manzanas de casas una tras otra. Se hicieron volar con dinamita algunas casas para detener el avance del incendio. Fué inútil. Se aplicó entonces dinamita a manzanas enteras. El fuego seguía avanzando. A mediodía ardía la mitad de la ciudad y más de 200.000 seres cuyas viviendas habían consumido las llamas acampaban desesperados en el magnífico parque de la Puerta de Oro, medio desnudos, llorando, cargados los más con paquetes, pues habían procurado salvar los objetos más valiosos.

La ciudad se hallaba completamente devastada. El barrio de los negocios, la "Market street", había sido arrasado. Los edificios le la Municipalidad, del Correo y de la Universidad Stanford se desplomaron durante el primer temblor. Las construcciones de hierro resistieron más que los edificios de piedra y madera, pero, presas del fuego, caían a su vez. Derrumbáronse los cinco pisos del hotel Valencia. Avisados a tiempo, los doscientos ocupantes pudieron salvarse. En cambio, bajo los es-





combros del hotel Kingsley yacían ochenta muertos. Un asilo de huérfanos fué uno de los edificios que se desplomaron en el primer momento: bajo sus escombros hallaron la muerte doscientos niños que dormían cuando se produjo el primer temblor. Un refugio nocturno se incendió a causa de una explosión de gas y setenta personas que en él se albergaban perecieron quemadas. En la calle Décima, una casa de departamentos de diez pisos se vino abajo como una torre y ni uno sólo de sus habitantes pudo salvarse. En la calle Eddy otro gran edificio se desplomó sobre el vecino, al que destruyó por completo: doscientas personas perecieron entre las ruinas de ambos edificios. La mayoría de los habitantes de los rascacielos consiguieron salvarse en razón de que sólo cuando las casas bajas se hallaban ya convertidas en escombros comenzaron a vacilar los altos edificios de armazón de hierro.

Fué en el centro de la ciudad y en el puerto donde el terremoto y el incendio causaron los estragos más terribles el primer día de la catástrofe: una formidable marejada arrancó de sus fondeaderos a todos los barcos y los arrastró mar afuera. Dos de ellos fueron proyectados contra la costa. Las calles próximas al puerto quedaron cubiertas de peces dejados por la ola gigantesca.

Los edificios de los bancos más importantes fueron destruídos. El rascacielos de doce pisos del Western Union Telegraph se vino abajo totalmente. Lo mismo ocurrió con el edificio de ocho pisos del Mutual Bank y el de once pisos del Union Trust y los dos palacios de los periódicos más importantes, el "San Francisco Examiner", propiedad del californiano Hearst "el rey de los periódicos", y el "San Francisco Call", instalado en una casa de veinte pisos, propiedad de un alemán, Claus Sprenkel, que llegó a California como inmigrante, muy joven y muy pobre, y logró reunir una fortuna de algunos millones de dólares que perdió por completo en esa catástrofe. Entre los escombros de esos dos edificios quedaron los cadáveres de los mejores periodistas de California.

Todos los teatros quedaron también destruídos. Hicieron volar con dinamita el Columbia para detener el incendio. La Gran Opera fué arrasada. A mediodía las llamas alcanzaron al gigantesco Palace Hotel, de 1500 habitaciones, todas ocupadas. Pero advertidos a tiempo, todos los huéspedes lograron huir. Entre éstos se contaba Caruso y los artistas de la compañía teatral alemana de Conrad.

Era inútil la lucha heroica de los bomberos. En vano se envió a marchas forzadas tres regimientos de Oaklan y de Seattle y en vano el jefe de los bomberos halló la muerte bajo los escombros ardientes del Union Trust Building. Nadie podía reemplazar al agua que faltaba. Se ensayó, sin resultado, combatir el incendio en el puerto con el auxilio de las bombas flotantes: se extendía cada vez más en la ciudad a través del barrio de los negocios sobre el cual suspendíase una inmensa nube de humo espeso. El viento recio que soplaba del mar empujaba el incendio. Cuando las ráfagas abrían un claro entre los nubarrones, se veían volar por los aires las vigas de hierro y grandes paños de mampostería proyectados por las explosiones.

A las cinco de la tarde era presa del incendio una extensión de ocho millas cuadradas. Los soldados de los regimientos de ingenieros trabajaban febrilmente haciendo saltar sin cesar nuevas manzanas de casas. En las calles el calor era tan intenso que los hombres trabajaban casi desnudos. Se quería impedir que el incendio se propagara, por un lado, al barrio de los millonarios, y por el otro, al de los chinos, donde vivían más de 20.000 personas en sórdido hacinamiento. Se sacrificaban los más bellos monumentos de la ciudad. No obstante, caían uno tras otro, devorados por las llamas, templos, museos, grandes tiendas y rascacielos. Sólo los armazones de hierro se erguían, negros y vacíos, sobre el rojizo fondo del cielo.

Al caer la noche continuaba el incendio con violencia creciente. El horror llegó al colmo. Doscientos mil seres humanos acampaban a la intemperie, en los parques y jardines de la colina Nob, doscientos mil seres sin ropas, sin agua, sin alimentos. Las raciones que distribuían los soldados distaban mucho de ser suficientes. Los locos se habían escapado del manicomio de San José. Se escaparon también las fieras de un circo, pero no pudieron salir del barrio incendiado y perecieron entre las llamas. La ciudad carecía de luz. Todas las cañerías, tanto de gas como de corriente eléctrica, habían sido destruídas. Bandas de ladrones y salteadores, formadas principalmente por negros y chinos, aparecían por todas partes. Los despojadores de cadáveres se deslizaban en todas las calles donde yacían cadáveres que aun no habían sido enterrados. Toda la hez abominable de los individuos de mala vida, de los delincuentes de toda clase y de toda nacionalidad, se daba suelta para aprovechar de la catástrofe. Soldados y guardias cívicos mataban a tiros, implacablemente, a todo individuo sorprendido en acto de robar. Los escombros de los bancos, entre los cuales había valores por millones de dólares, eran custodiados por destacamentos especiales. Por doquiera, en las calles se veían objetos y bultos, en su mayoría de valor: habían sido abandonados por los fugitivos al cerciorarse de que no había medio para transportarlos o que no era posible huir con rapidez si los llevaban. En los barrios apartados numerosas casas y "villas" habían sido asaltadas y robadas, pues en esos barrios la guardia cívica era insuficiente y bandas de ladrones recorrían las localidades.

Entretanto el incendio había alcanzado al barrio pobre formado por grandes casas semejantes a nuestros conventillos en las que vivían muchos millares de personas, sobre todo judíos e italianos, En ese barrio, donde las casas caían como castillos de naipes, perecieron centenares y centenares de personas.

Creció el espanto cuando el "Pabellón del Comercio", que había sido convertido en hospital para los heridos graves, fué a su vez amenazado por las llamas y los infortunados recibieron orden de abandonar el edificio. Los heridos se agolparon en puertas y corredores, cerrándose el paso mutuamente, y cuando se desplomaron los techos ardientes, quedaron cubiertas más de cuatrocientas personas, ninguna de las cuales pudo ser salvada. En las primeras horas de la mañana el incendio alcanzó al barrio chino y a algunas de las magníficas villas de la colina Nob, barrio de los millonarios, donde destruyó tesoros incalculables; por ejemplo, las obras de arte que poseían en gran número las dos residencias de los Vandervilt. En el barrio chino, los soldados debían recurrir a la fuerza para hacerlo evacuar, pues los chinos se negaban a abandonar las casas, por razones supersticiosas.

Detalle curioso: en esa noche de zozobra y terror nacieron





en San Francisco ciento cincuenta niños...

La mañana encontró a la ciudad envuelta en espesas nubes de humo, de las que se elevaban altas llamaradas. El calor sofocante del incendio llegaba hasta las colinas que rodeaban a la ciudad. El silbato de las sirenas de los bomberos alternaba con las sordas explosiones de dinamita. Ya no se respetaba nada en la lucha por la defensa de la ciudad: se arrasaban manzanas enteras. Y no había luz: durante la noche se había trabajado a la luz insuficiente de las antorchas.

Escaseaba el agua al punto de que se iba a buscarla a los pantanos. Y no había pan.

El jueves por la mañana el incendio siguió extendiéndose. Se lo divisaba desde veinticinco millas a la redonda. El hambre se hacía sentir. El gobierno, obrando con rapidez y energía, había hecho distribuir 200.000 raciones, pero no era bastante y se pedía por los alimentos precios exorbitantes. Un pan costaba un dólar. Se organizaron los socorros con la amplitud característica de los norteamericanos. De todas las grandes ciudades vecinas partieron trenes repletos de provisiones.

Los bandoleros continuaban saqueando la ciudad. Se proclamó el estado de sitio. Por orden del ministro de Guerra, Taft, se envió a San Francisco a todos los soldados disponibles de las guarniciones vecinas; el jueves a la noche, treinta y seis horas después de la catástrofe, había en la ciudad más de veinte mil soldados. Se progresaba en la lucha contra el incendio y se habían restablecido en parte las cañerías de agua. El mantenimiento del orden exigió procedimientos enérgicos: en dos días fueron fusilados más de trescientos despojadores de cadáveres y bandoleros sorprendidos in fraganti.

El viernes por la mañana se había conseguido aislar el incendio. La población comenzaba a recobrar un poco de calma; pero las tres cuartas partes de la ciudad se hallaban en ruinas. Se habían enterrado más de 2.000 cadáveres. ¿Cuántos quedaban bajo los escombros? No era posible calcularlo. Quince mil heridos, en su mayoría graves, eran atendidos en los hospitales y enfermerías improvisadas, muchas de ellas al aire libre, y más de 200.000personas carecían de vivienda. Se calculó las pérdidas en 400 millones de dólares, la mitad de los cuales estaba cubierta por seguros.

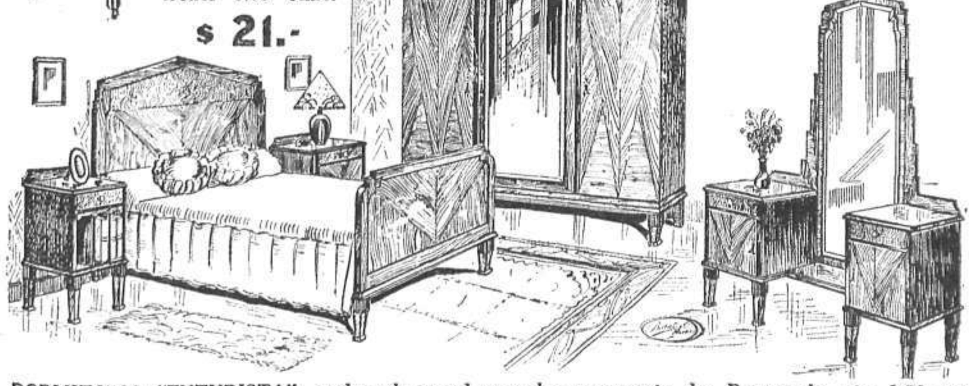
Los norteamericanos consideraron esta catástrofe como un desastre nacional y rehusaron todos los socorros y donaciones enviados u ofrecidos por personas e instituciones de otros países, entre ellos medio millón de dólares que votó el parlamento canadiense. Esta actitud causó un efecto singular, pero el presidente Roosevelt se apresuró a explicar: "Los Estados Unidos están perfectamente en condiciones de aliviar con dinero norteamericano la desgracia norteamericana".

El incendio se extinguió definitivamente el 20 de abril. Un breve temblor que se produjo ese día no causó daño alguno. Por otra parte, poco quedaba por destruir. Ese mismo día el multimillonario Crooker declaró que en cinco años San Francisco sería reconstruída, más grande y más bella.



15131|4. — HELADERA imitación roble, alto 0.86, frente 0.49 ctms.

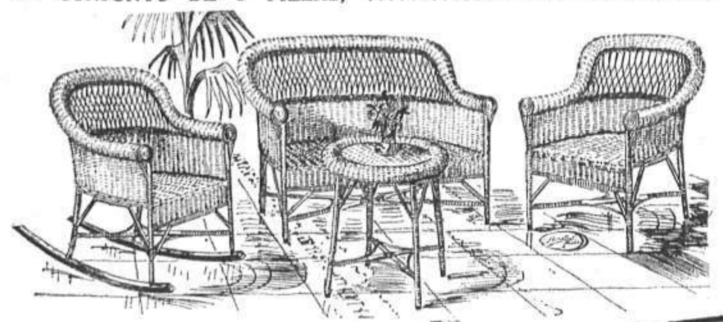
$ 21.-



DORMITORIO "FUTURISTA", enchapado nogal y caoba, compuesto de: Ropero de mts. 1.60 con luna biselada, Toilette psiche con luna biselada y tapas de madera; Cama matrimonial con elástico de hierro y 2 Mesas de luz con tapa de madera.
EL CONJUNTO DE CINCO PIEZAS .... **$ 325**



COMEDOR "FUTURISTA", enchapado nogal y caoba, compuesto de: Aparador con alzada y tapa de madera; Trinchante con vitrina en el cuerpo central; Mesa ovalada con 1 tabla para extensión y 6 sillas tapizadas en cuero.
EL CONJUNTO DE 9 PIEZAS, ... **$ 395**



JUEGO DE MIMBRE, matizado en color marrón, modelo de PROPAGANDA, sólido y bien terminado, compuesto de: 1 Sofá, 2 Sillones y 1 Mesa. EL CONJUNTO DE 4 PIEZAS,

$ 35.-

HAMACAS para acompañar, c/u., $ **8.50**

NUEVO CATALOGO

para clientes del interior — 7.ª Edición

NOVEDADES y OPORTUNIDADES

ENVIAMOS A SIMPLE PEDIDO.



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"LOS METODOS HISTORICOS EN FRANCIA EN EL SIGLO XIX"

Por JUAN PABLO ECHAGÜE

RESULTA indudable, según afirma el prestigioso crítico, que: "El siglo XIX fué en Francia el siglo de la emancipación de la historia". Para llegar a ese juicio examina los trabajos de los hombres geniales e ingeniosos que emplearon nuevos métodos para conseguir lógicas interpretaciones de los hechos. La historia no es una serie de relatos elocuentes, una copia de documentos, sino una sistemática búsqueda de causas, en las cuales hay que aprovechar todos los factores económicos y espirituales. La conferencia de Juan Pablo Echagüe, sintética y clara, termina con un voto bellamente expresado: "Que el siglo XX cumpla entre nosotros la gran obra de hacer de ella (la historia) una disciplina madre de la verdad, creadora de bellezas, aleccionadora de hombres: un tónico de la conciencia nacional".

"EN EL AMOR DEL VIENTO"

Por AUGUSTO GONZALEZ CASTRO

IGNORAMOS si este óptimo poeta trabaja o no el verso. Si así lo hace, es secretamente; ningún perito en versificación sabría probar que tales versos sean producto de una labor premiosa. Fluyen, sencillos y gratos, vehículos de pensamientos e imágenes. Augusto González Castro, autor de tres libros de versos y uno de prosa, ha consolidado su fama noblemente, sin mentiras, sin ripios. En todas las páginas del nuevo volumen hay un sello visible e invisible de verdadera poesía.

"EL FESTIN DE LOS LOCOS"

Por CARLOS OCAMPO

TRAS la angustiosa jornada periodística se impone el descanso, precedido de una discreta diversión. Muy pocos se atreven a descansar y divertirse en las ocupaciones que dicta la vocación. Carlos Ocampo figura entre esos envidiables trabajadores. Su talento y la suerte de las letras están siéndole propicios. "El festín de los locos" y las novelas que trae el libro poseen grandes excelencias. La sombra de Poe preside casi todos estos relatos, que el público sabrá juzgar favorablemente.

"LA SENDA ALUCINANTE"

Por JOSE ROSSI

EL pensamiento inicial del libro es éste: "¡Oh, dolor! ¡Fiel compañero de mi vida: nunca me dijiste que tenías ocultas primaveras para mí!" Y de acuerdo con tan sencilla y paciente filosofía, el señor Rossi inunda de sentencias, plegarias y parábolas las hojas del volumen. Cuanto allí se dice en prosa clarísima y encendida rima con nuestros pesares y esperanzas. El señor Rossi es un místico laico, que no aprendió de otros los medios de recorrer, en forma más o menos feliz, la senda alucinante.

"LOS CUENTOS DE TIA NONO PARA NUESTROS NIÑOS"

Por M. L. SMITH DE LOTTERMOSER

INVENTAR relatos infantiles, que los nenes digan o lean con la boquita y los ojos abiertos; he aquí algo cuya dificultad nunca ha de ser bien ponderada. Ponderemos las historias ofrecidas a los chiquilines por la señora María Leonor Smith de Lottermoser, tan bien escritas, tan al gusto y al alcance de los auditorios infantiles. Ingenuas e interesantes, cumplen su cometido a la perfección. El volumen, además, hállase editado con esa elegancia que los pibes prefieren y que hace doblemente grata su interesante lectura.

"EL TRANSMISOR DE ORO"

Por CESAR GARRIGOS

USANDO de un símil, novedoso entre los autores de obras poéticas, el señor Garrigós compara su libro con un aparato radiotelefónico: "Radio en verso: — van sus ritmos — por megáfonos ignotos, — hacia todas las broadcastings — de los versos más remotos". Canciones, églogas, rapsodias, retratos, ofertorios, medallones y estampas dan variedad a esta transmisión, primera realizada de modo bastante afortunado. El señor Garrigós promete para 1932 dos libros: "Motivos de mi ciudad" y "Un personaje original". En esta última se iniciará como novelista, y no dudamos que con muy buen éxito.

PRIMER GRADO INFERIOR

Por ROBERTO VALENTI

TODAS las composiciones de este libro — el primero del autor — están impregnadas de una suave ternura. El verso es sencillo y claro. Los temas, evocaciones de la infancia, están desarrollados sin aparentes dificultades. En "Garrone", "Hoy vino de nuevo" y "El regalo", la emoción constituye un valor fundamental. Con "Primer grado inferior" Roberto Valenti anuncia una próxima madurez, y sólo esperamos que el autor se desprenda de algunas influencias, y esto no constituye un reproche sino un deseo de que conquiste, como merece, su propia personalidad.

Raúl P. Osorio

El acontecimiento *más sensacional desde 1903* para aficionados a la fotografía

"Las nuevas películas Verichrome, de doble emulsión, inventadas por Kodak, señalan una nueva etapa en la historia de las instantáneas", dice el Sr. A. Grimaldi de la Soc. Anón. A. Grimaldi, Casa "Griensu".

Retratan hasta el movimiento... tan nítidas, tan perfectas son estas nuevas películas que Kodak lanzó al mercado fotográfico con un éxito sin precedentes. ¡En pocas semanas sumaban millones las instantáneas sacadas con películas Verichrome!

Dotadas de un apreciable margen de sensibilidad, neutralizan los errores de exposición haciendo que puedan obtenerse maravillosos resultados con una técnica rudimentaria.

Además, gracias a la doble emulsión de nitrato de plata, son más sensibles a la luz y por escasa que ésta sea, siempre pueden sacarse buenas fotografías aún al esconderse el sol.

Lea al lado los 6 puntos de superioridad de esta película. Reflexione en los beneficios que le reporta... cargue su máquina con Verichrome Kodak, y salga por el mundo a cazar imágenes primaverales.

KODAK ARGENTINA LDA. - 434 Paso 438 - Bs. As.

En qué difiere la película VERICHROME Kodak de otras películas

1

Es de doble emulsión: lleva dos capas de plata sensible.

2

Es sensible en alto grado al color, especialmente al verde que predomina en la naturaleza.

3

El respaldo en color de la película evita el "halo" o corona luminosa.

4

Tiene más detalles en los claros, es decir, en los puntos que representan las partes claras del sujeto.

5

Proporciona mayor detalle en las sombras, que representan las partes sombreadas del motivo.

6

Es translúcida en vez de transparente, de manera que los puntos de superioridad expuestos más arriba, se pueden ver a simple vista en el negativo.

PELICULA
VERICHROME
KODAK

EN ROLLOS • EN "FILM PACKS"


RUIZ
JEREZ
XEREZ-QUINA
RUIZ
MARCA REGISTRADA
Xerez-Quina
Ruiz
Vino tónico aperitivo y digestivo
Felix Ruiz y Ruiz
Jerez
MARCA REGISTRADA
ÚNICO AGENTE
EN LA REPUBLICA ARGEN
LUIS DUFAUR
BUENOS
Un día más de alegría es uno menos de sufrimiento.
No espere a mañana, pida hoy mismo una botella de
XEREZ-QUINA
RUIZ
a su proveedor y haga tomar a los suyos este inimitable tónico aperitivo que estimula el apetito, vigoriza el organismo y le evitará a Vd. muchos sinsabores.

AÑO XXXIV BUENOS AIRES, 14 DE NOVIEMBRE DE 1931 Nº 1728

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Siluetas femeninas

Señorita Lydia Benigni Dodero



La segadora

La aventura del pibe goloso



—¡Qué rica está la cuchara sucia! Yo no sé cómo la dejaron olvidada aquí, cerca mío... Aprovechemos...



—¡Pero los dedos están más ricos! Mami, dame más dedos... porque ya empiezan a acabárseme los que tengo...



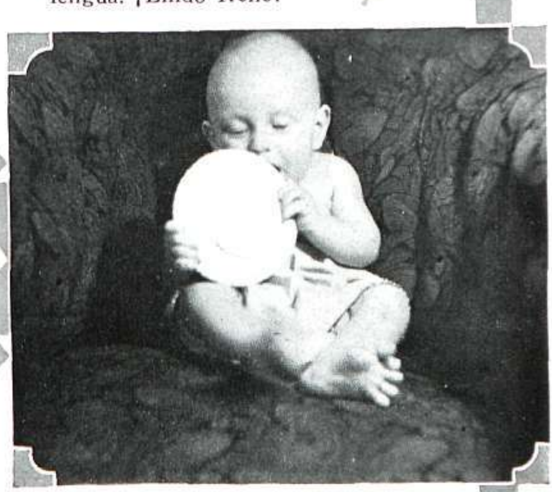
—Mami me mira de reojo. ¿Puedo meter el dedo en el plato? Si se enoja lo saco en seguidita.



—La cuchara sucia ahora está limpia. La limpió el nene con la lengua. ¡Lindo Nene!



—¡Oh, qué plato más rico! El nene también lo va a limpiar y lo va a dejar brillante como la bocha de abuelo...



—¡Hum! Me empieza a doler la barriga... Mamita, prepará el aceite de castor para el nene que limpia platos.

ACTUALIDADES



Asistentes al almuerzo en honor del coronel E. H. Johnston, agregado aeronáutico británico.



Banquete ofrecido al general Justo por los ingenieros civiles de la capital.

Almuerzo en honor del Sr. J. E. Compiani en su carácter de presidente del Ateneo Iberoamericano.



Don Luis Franco, después de pronunciar su conferencia "América Inicial", en Amigos del Arte.



Don Alberto Güiraldes, que expone una serie de dibujos camperos en Amigos del Arte.

Entrega de libros argentinos a las empresas navieras, en la Comisión de Bibliotecas Populares.

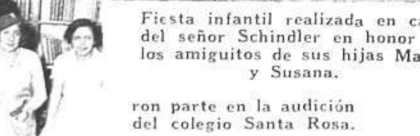


La señora Cleofe P. de Goicoa con las personas que intervinieron en la audición que le dedicara la asociación C. Matto de Turner.





El doctor Arturo Gonsales y señoritas que tomaron parte en la audición del colegio Santa Rosa.



Fiesta infantil realizada en casa del señor Schindler en honor de los amiguitos de sus hijas María y Susana.



Personas que asistieron a la exposición retrospectiva de las obras del pintor Martín G. Malharro.



Cabecera del banquete ofrecido a la dirección del Colegio Internacional de Olivos por los alumnos bachilleres egresados del establecimiento.

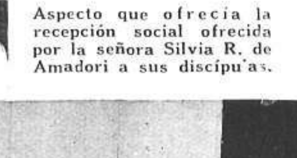
ACTUALIDADES



Grupo de señoritas que asistieron a la inauguración del Círculo Sirio-Libanés.



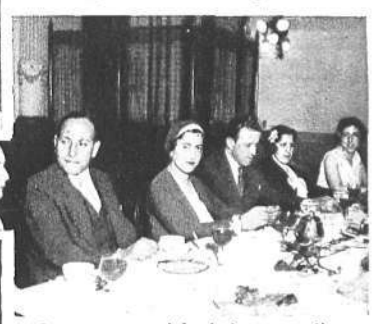
Miembros del Gimnasio Femenino que tomaron parte en el *festival del Club del Progreso.*



Aspecto que ofrecía la recepción social ofrecida por la señora Silvia R. de Amadori a sus discípulas.



Personas que asistieron al té danzante organizado por la Obra Social de San Francisco Javier.



Otro aspecto del té danzante llevado a cabo bajo el patrocinio de la obra de San Francisco Javier.



Alumnos que tomaron parte en el acto de concierto *organizado en honor* del profesor Kada Jeno.



Señoritas y caballeros que intervinieron en el festival organizado por la British and American Anti Tuberculosis Leaque.

Público que asistió al festival realizado por la British and American Anti Tuberculosis Leaque en el salón La Wagneriana.



El profesor Kada Jeno y el doctor Jorge Cabral que pronunció una conferencia sobre Beethoven.



Asistentes a la fiesta criolla ofrecida por la Asociación Cultural Camuatí al escritor señor Julio Díaz Usandivaras.



Público congregado en la velada literaria realizada por las comisiones directivas de la asociación cooperadora y sociedad popular de educación Joaquín V. González.

Córdoba - Jujuy - Santa Fe - Salta - Santiago del Estero



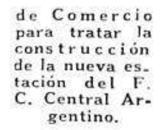
CORDOBA
Ante una de las mesas de la exposición culinaria, realizada con todo éxito, a beneficio de los niños pobres.



JUJUY
Profesores en la fiesta de caridad realizada en la "Fuente de Salud", del Club de Gimnasia y Esgrima.



ROSARIO
El doctor Calatayud y las personas asistentes a la reunión realizada en la Bolsa de Comercio para tratar la construcción de la nueva estación del F. C. Central Argentino.





ROSARIO
Grupo obtenido durante la fiesta infantil ofrecida por la niña Rosita Haydee Graffigna con motivo de su cumpleaños.

SALTA
Un conjunto de niños de la sociedad salteña en la reunión infantil ofrecida por las dos hijitas del Dr. Vrestamaza.

SANTIAGO DEL ESTERO
Señoritas y caballeros que concurrieron al vermut danzante organizado por la archicofradía de San Francisco Solano, de esta ciudad.



Bellezas del Cine

Loretta Young

De todo

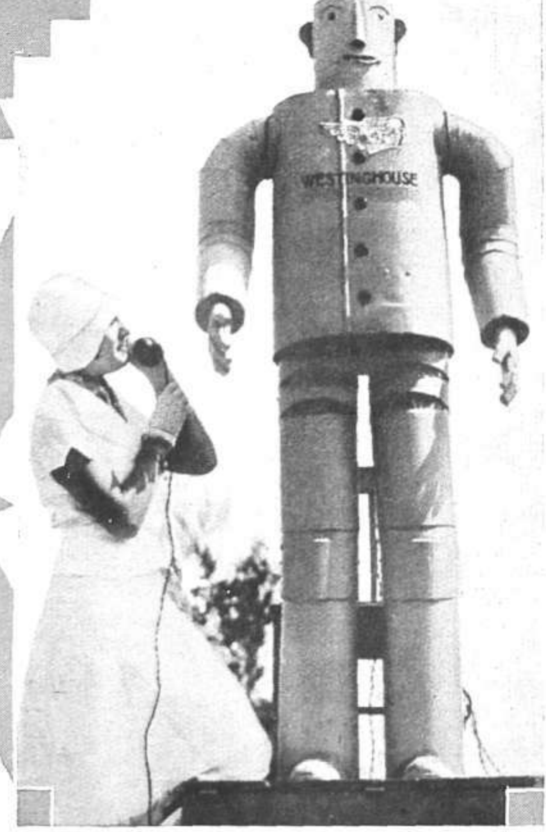


Como si no fuera poco el daño causado en Hancow, China, por las inundaciones, un incendio espantoso sembró el pánico sobre la desdichada región. La foto muestra [illegible] aspecto del fuego ocurrido en los depósitos de la Texas Oil Company, y que se extendió a numerosas chozas del lugar.

Las inundaciones de Hancow han sido de terribles consecuencias para la población del lugar. En la foto se ve una cantidad de "rickshaws", los carritos tan populares entre los turistas, abandonados en la calle en medio del agua.



Vean en lo que he venido a dar", parece decir la tristona mirada de este oso juglar por obra y gracia de un gitano. "¡Quién te ha visto y quién te ve!", podemos contestarle nosotros al oso encadenado.



He aquí un hombre mecánico que es capaz de contestar y obedecer órdenes telefónicas. A su lado, la famosa aviadora Ruth Elder le ordena que se pare y se siente, voces de mando que, cual fiel marido, "Willie" se apresura a ejecutar.

un poco



Con motivo de la primera visita a *París* de la princesa Muda Dayug, la provincia india de Sarawac, se ha puesto de moda. La foto muestra a una pareja indígena.



Monumento a Cristo Redentor, de 36 mts. de alto, inaugurado en Río de Janeiro.



El mismo monumento, iluminado a las 20 horas, el día de la inauguración.



Un grupo de cadetes navales argentinos del buque escuela "Sarmiento" fotografiado al llegar a Berlín, en la estación Friedrichstrasse.



Esta no es una dama más o menos musulmana (la cacofonía no puede evitarse). Simplemente se trata de una señorita que tomó parte en un concurso de ojos realizado en París.



Original manera de conducir su mercancía, por un repartidor de pan de una aldea servia.



He aquí una magnífica idea para vestir la pobreza desnuda de los antiestéticos postes de telégrafo: una serie de llamativas casitas que pueden servir de nido a la población alada.

En el reino animal



El activo e infatigable chivo siente la pesadez del sol y entrecierra sus ojos en una actitud humana de renunciamiento. Bajo el calor de la siesta, la selva se adormece y hasta las piedras, si pudieran, se echarían un sueñito.

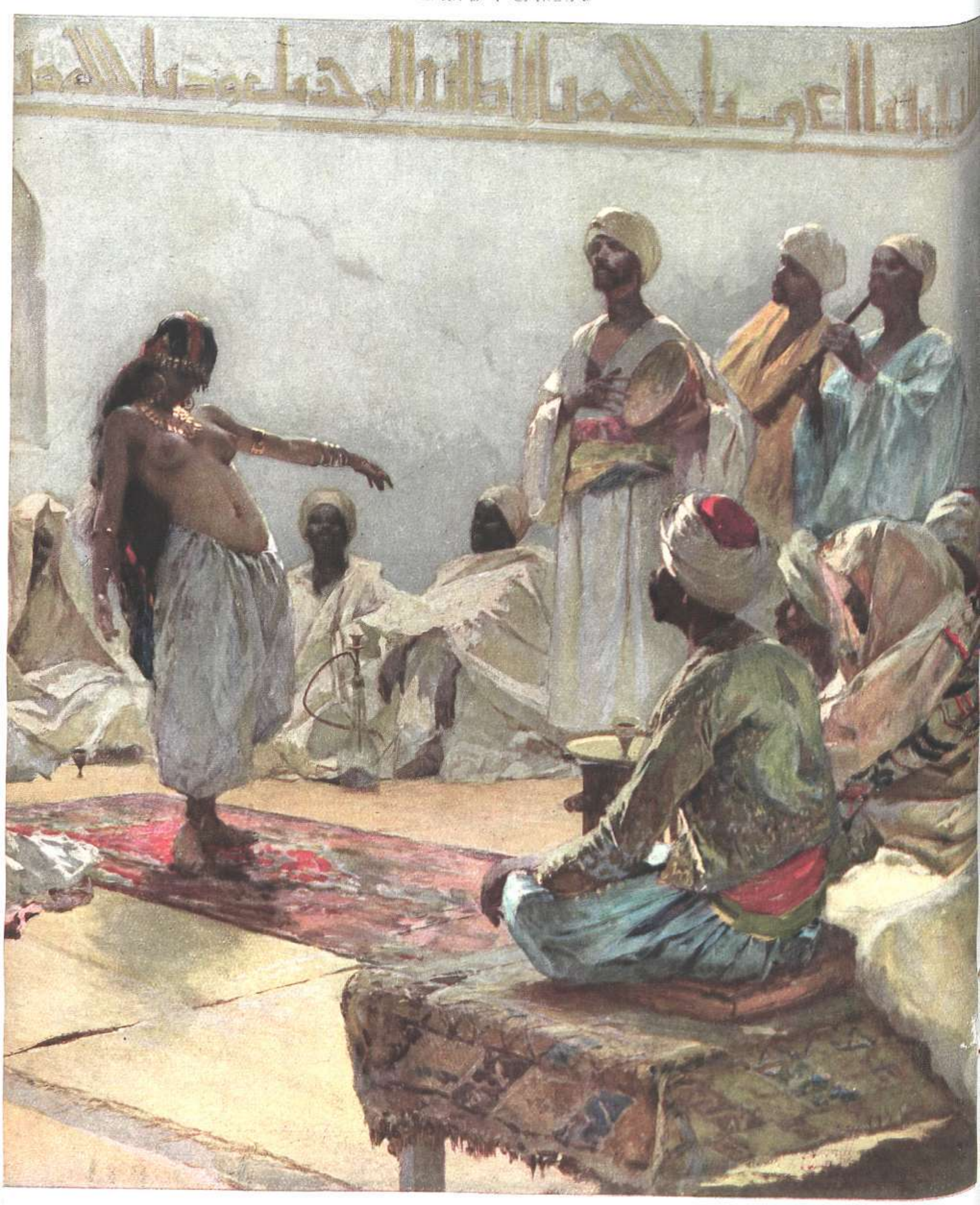


Tan grande era el cansancio de este personaje que ni le dió tiempo a sacarse la camiseta. Así, con su inútil rayado, la cebra renuncia al mundo y se entrega al probable ataque del más feroz de sus enemigos: el león hambriento. Pero, a lo mejor, el melenudo rey... también duerme no lejos de allí.



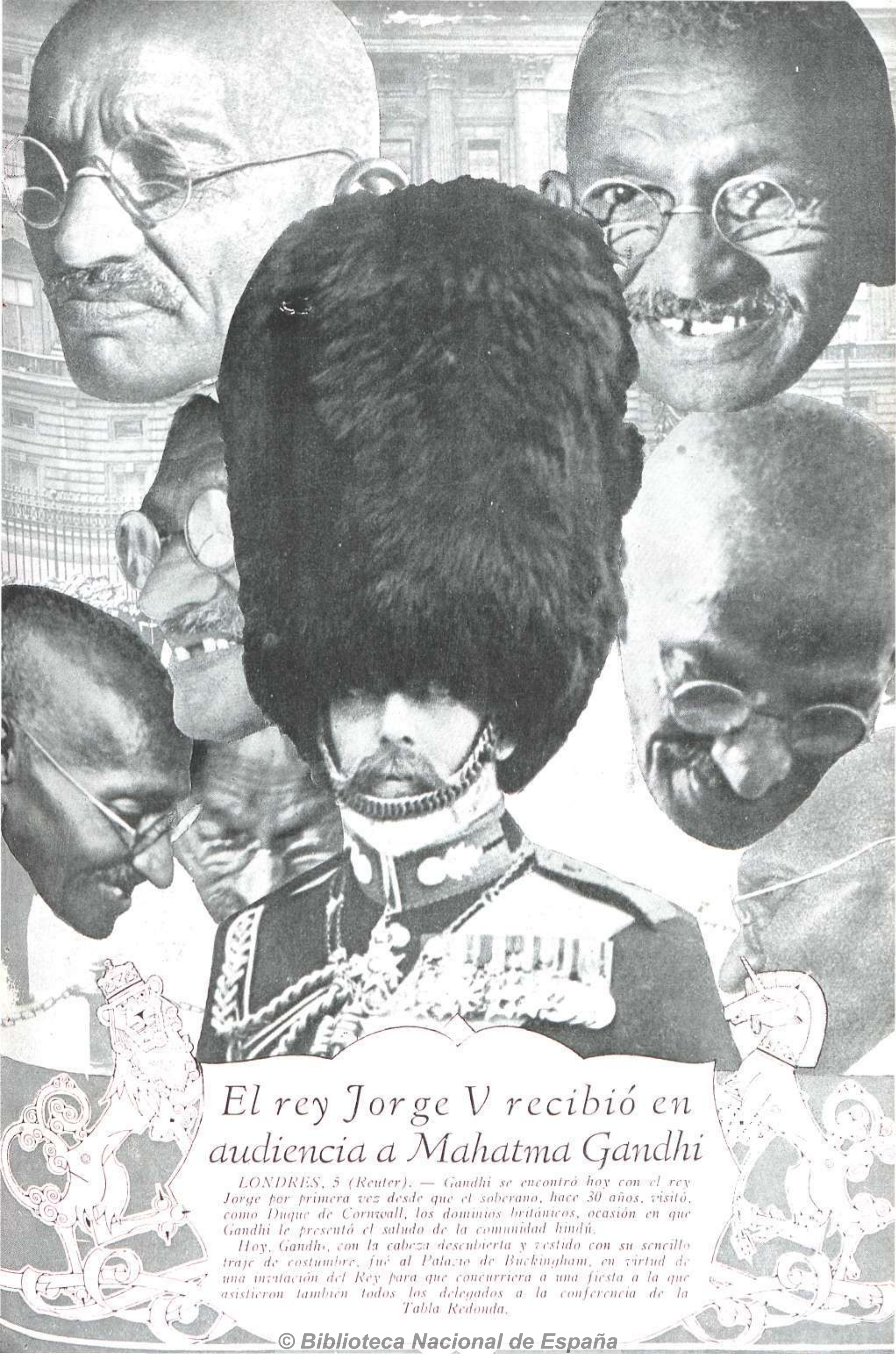
Madge Evans

El sombrero de paja panamá finamente tejida y el elegante traje de tarde que luce la hermosa actriz realzan la gracia juvenil del rostro y la fineza de una armoniosa silueta.



La Danzatrice

Oleo de Doménico Morelli



El rey Jorge V recibió en audiencia a Mahatma Gandhi

LONDRES, 5 (Reuter). — Gandhi se encontró hoy con el rey Jorge por primera vez desde que el soberano, hace 30 años, visitó, como Duque de Cornwall, los dominios británicos, ocasión en que Gandhi le presentó el saludo de la comunidad hindú.

Hoy, Gandhi, con la cabeza descubierta y vestido con su sencillo traje de costumbre, fué al Palacio de Buckingham, en virtud de una invitación del Rey para que concurriera a una fiesta a la que asistieron también todos los delegados a la conferencia de la Tabla Redonda.

Siete ilustradas educadoras sus valiosas opiniones a la orientación cultural

Por JUAN JOSE



Señora Luisa Lanús de Galup, directora de la Escuela Profesional de Artes y Oficios de Mujeres, Nº 4.



Señora Clotilde Guillén de Rezzano, directora de la Escuela Normal Número 5.



Señora Juana Caso de Sedano Acosta, directora de la Escuela Normal Nº 6 de Maestras de la Capital Federal.

En las últimas páginas van las opiniones emitidas para "Caras y Caretas"

argentinas transmiten "Caras y Caretas" sobre de la mujer moderna

DE SOIZA REILLY



Señora Carmen S. de Pandolfini, directora de la Escuela Profesional y "Hogar Paula Albarracín de Sarmiento".



Señora Zulema M. de Liddle, directora de la Escuela Superior Comercial de Mujeres, de la Nación.



Señora María Estela Gez de Gómez, directora de la Escuela Normal Nº 1 de Profesoras.



Señora María Eugenia de Elías de Rodríguez de la Torre, directora de la Escuela Profesional d Artes y Oficios Nº 1

por las educadoras cuyas fotografías aparecen en esta nota.

Demostrando arrojo y coraje, los soldados practican peligrosos ejercicios de deslizamiento en la nieve de la Cordillera.

Maniobras de artillería en la cordillera de los Andes



Una patrulla cruzando el histórico puente sobre el río Picheuta por donde pasó San Martín con el Ejército Libertador.



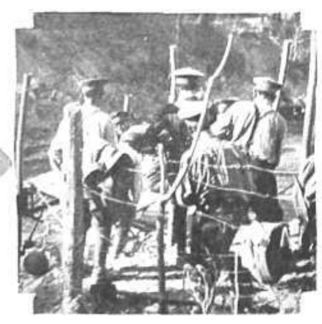
Después de una ruda jornada militar, los soldados descansan en un refugio nevado cerca de Puente del Inca.



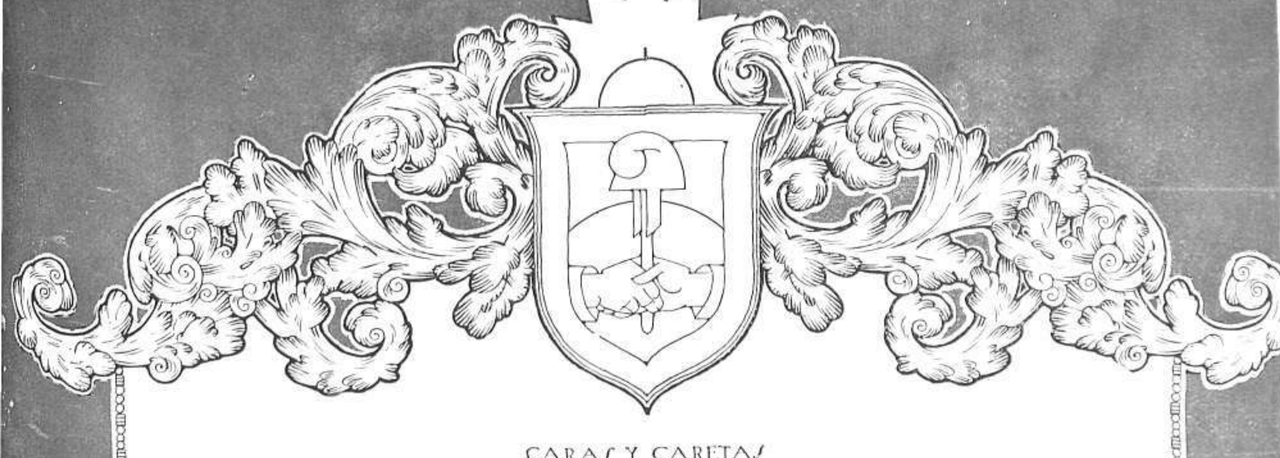
La guitarra y el mate amenizaban los ratos de descanso después de los ejercicios



Tropas del primer grupo de artillería montada bajando el cordón de la Corneada en la frontera con Chile.

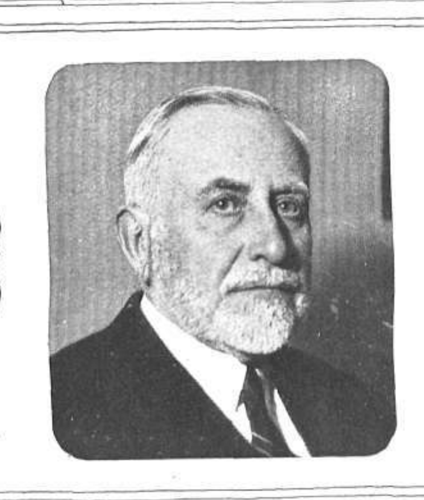


Construyendo un puente de montaña destinado al uso de las tropas en campaña.



ELECCIONES · GENERALES · EN · TODO EL · TERRITORIO · de la · REPÚBLICA

El día 8 de noviembre de MCMXXXI el pueblo argentino eligió a los electores de presidente y vicepresidente de la República, a los miembros del Parlamento, a los gobernadores de trece provincias y a los legisladores de doce estados que designarán sus representantes en la cámara de senadores de la Nación.



Dr. Lisandro de la Torre.
Candidato a presidente de la República



General Agustín P. Justo.
Candidato a presidente de la República

EN el comicio situado en la calle Córdoba 2012, el presidente del Gobierno Provisional, teniente general Uriburu, deposita su voto.



El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Adolfo Bioy.



El ministro de Agricultura, doctor Pablo Calatayud.

EL ministro del Interior, doctor Octavio S. Pico, deposita su voto en el comicio situado en la Escuela Comercial de Mujeres, Callao 628.



Doctor Héctor González Iramáin, candidato a senador.



Doctor Mario Bravo, candidato a senador.

EL candidato a la presidencia de la República, general Agustín P. Justo, emitiendo su voto en el comicio de la calle Cabildo 595.



El candidato a la vicepresidencia doctor Julio A. Roca votando.



El presidente de la Junta Electoral y los miembros de la misma.

EL doctor Lisandro de la Torre, candidato a la presidencia de la República, votando en uno de los comicios instalados en Rosario.



El director de Correos y Telégrafos en su despacho, con sus secretarios.



El doctor Nicolás Repetto, candidato a la vicepresidencia de la República.

EL JUEGO



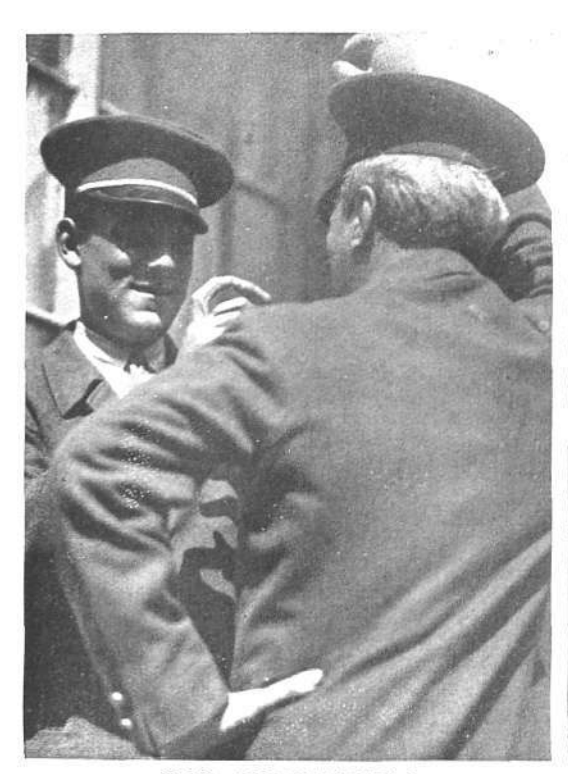
DOS EXTRANJEROS

— Le juego un sombrero a que entra Justo.
— Es difícil, con esa cabeza.



DOS FIFIES

— Le juego una camisa de seda a que triunfa la fórmula De la Torre - Repetto.
— Dirá usted la fórmula De la Torre-Del Alfil.



DOS ORDENANZAS

— Le juego dos pares de botines a que triunfan los socialistas independientes.
— ¿Dos pares?
— Eso es; uno por lo de socialistas y otro por lo de independientes.



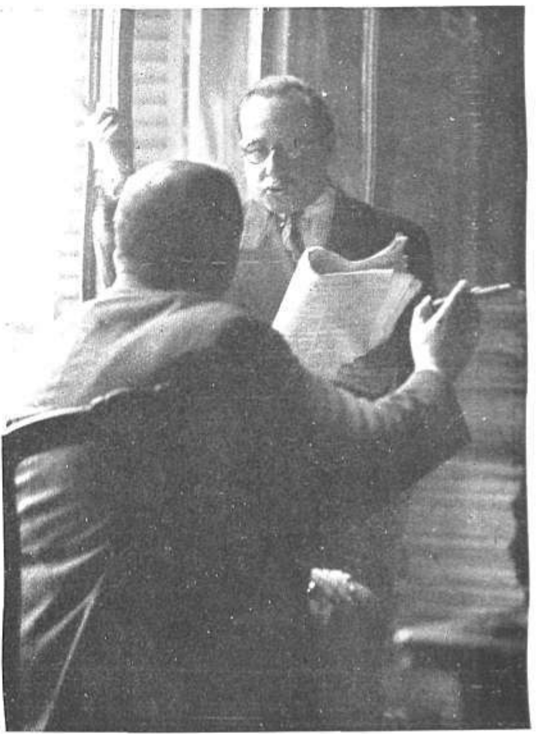
DOS EMPLEADAS

— Le juego un frasco de gomina a que salen senadores Bravo y Palacios.
— ¿Y qué voy a hacer yo con la gomina?
— Se la regala a los candidatos.



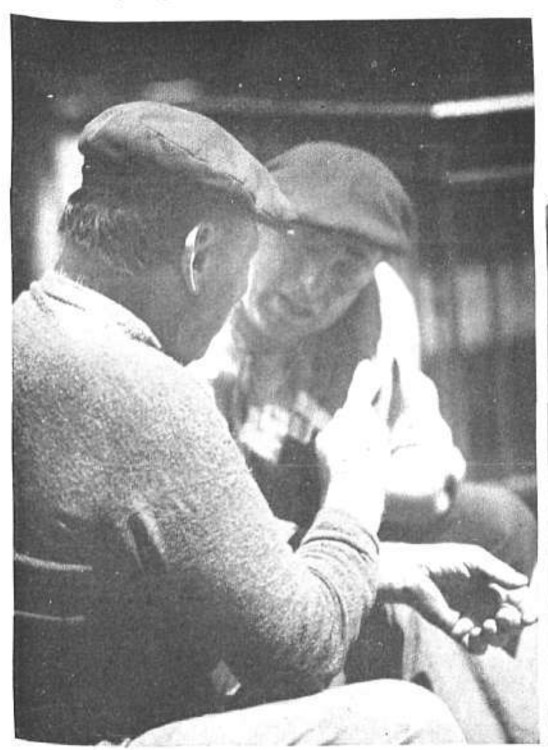
DOS ESTUDIANTES

— Le juego un traje a que Matienzo será vice.
— Acepto. Siempre que sea un traje constitucionalista y a plazos.



DOS BURGUESES

— Le juego cien pesos a que Roca resulta vice.
— ¿No hace usted castillos en el aire?
— No; yo edifico sobre roca.



DOS CHANGADORES

— Le juego una cena a que se imponen De Tomaso e Iramáin.
— No puedo; estoy a régimen.



DOS CHOFERES

— Le juego a que se abstienen los radicales.
— ¿Y qué me juega?
— Un voto en blanco.

La Plata



El interventor nacional y el ministro de Obras Públicas, en el despacho del primero, atendiendo la marcha de las elecciones.



El ministro de Gobierno, doctor Manuel Mujica Farías, en su despacho, a la espera de noticias.



Los candidatos a gobernador y vicegobernador, señor Martínez de Hoz y doctor Díaz, con un grupo de correligionarios.



El doctor Vicente Centurión, candidato a senador, en compañía de algunos partidarios.



El candidato a diputado doctor José Ernesto Rozas rodeado por algunos simpatizantes.

Rosario



El jefe político, teniente coronel Rodolfo Lebrero, y su secretario, en la jefatura, siguiendo el proceso de las elecciones.



En el juzgado federal: el juez doctor Santos J. Saccone, el fiscal doctor Cáceres y los secretarios.



El presidente del comité justista, señor Juan Cepeda, acompañado por otros dirigentes durante el acto electoral.



El doctor Ghioldi y otras personalidades del comité personalista, que decidió votar en blanco.



Los simpatizantes de la Alianza Demócrata-Socialista en el comité central después de la jornada.

LA NOVELA DEL JUEVES

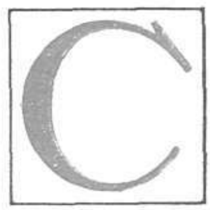
ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



EL ALMA DE LA MONTONERA

NOVELA HISTÓRICA por CÉSAR CARRIZO

DIBUJOS DE VALDIVIA



UANDO se recorre la Quebrada de Humahuaca — allá en la frontera norte — con el espíritu en el pasado, uno cree ver a cada momento surgir de entre la riscosa breña a las montoneras de Güemes.

La sugestión es honda y vasta. Ocupa todo el campo de nuestra conciencia. El espíritu, en un viaje retrospectivo, ha ido hasta el amanecer de la República. Y de pronto, sobre la arista de un mogote, o por la escotadura de un portizuelo, se ve asomar la caballería gaucha.

Ahí están los centauros en atisbo vigilante: con las tercerolas y las chuzas en apresto; con las boleadoras y los lazos prontos para atrapar cañones y generales.

Ahí están con sus ponchos listados, con sus sombreros ovejunos, y los guardamontes de reparo, porque los cardones y "churquis" lastiman, y porque el cierzo que baja de las cumbres y se cuela por las quebradas y se aguza en los cañadones, es frío y cortante como una daga.

Pero el enemigo se acerca... Entonces aquellos lanceros y rifleros quemados por el sol y la nieve; aquellos gauchos quemados por el dolor y la pólvora, de barbas ásperas y pupilas de fuego; aquellos hombres del color y del pelambre hirsuto del cerro, se lanzan al entrevero, y es como si cayeran sobre las huestes realistas bloques de montaña. Peñones desprendidos por un hondo cataclismo. Peñones que bajan dando voces de aliento y de reto, alaridos indios, para luego desaparecer como un sueño. Porque la montonera, tan ejecutiva y rápida, une al bote de lanza, al tiro de fusil y de lazo, la disparada estratégica; y cuando nadie lo prevé desaparece en el misterio de la serranía.

Mas, he aquí que todo esto no es sino la magia del recuerdo. Es el espíritu que en su viaje hacia las tierras por donde pasó la historia — pisando fuerte y cavando bien hondo — ha visto animarse de nuevo la epopeya de la Quebrada de Humahuaca.

II

HAY en esta cruenta defensa del norte una figura romancesca, digna de la novela. De la novela que no es fantasmagoría, como cree el vulgo, sino realidad idealizada. Una figura, un tanto en olvido, o mejor dicho, situada en segundo plano.

No nos referimos por cierto a Güemes, aquel hombre extraordinario — prócer y caudillo, — o, para decirlo con más propiedad, el caudillo por antonomasia, ya que animando a su tropa, iba adelante; y entraba y salía de la línea de fuego en un fiero cuerpo a cuerpo con la muerte. Güemes vive ya en el bronce y en el lienzo; grabado está en la historia; y vibra en el cantar de gesta y en el romancero de La Quebrada, que poco a poco va recogiéndose de labios de las gentes. Güemes es el Cid Campeador. Nos referimos, pues, en este caso, a otro héroe, una especie de Minaya Alvar Fáñez, su brazo diestro.

Nombrémoslo: se llamaba Manuel Alvarez Prado. Su vida y sus peripecias en la defensa de la Quebrada temas son de romance. Hojeando viejos infolios, bien guardados en arcones y bargueños de nogal, se ha destacado ante nuestros ojos la figura de este hombre. Señor de casa antigua, de apellido compuesto; pero al mismo tiempo, guerrillero gaucho que defiende su predio y su gente, encendido en el fuego de la Revolución. Y no cabe duda que Güemes había infundido en él su soplo mágico, cual si fuera un avatar de su persona.

Destacado al norte, cincuenta leguas quebrada adentro, dirigía las avanzadas. Y fué en esta región montuosa, en este reducto de veinte leguas, donde los gauchos de Alvarez Prado, durante cinco años, y día a día, escribieron con su sangre y la moharra de sus lanzas un drama formidable. Un drama de acción intermitente, en cuadros que cambian de escenario, pero no disminuyen en pasión y movimiento. De tal suerte que cada manantial, cada cardón, cada piedra, cada "churqui" de la Quebrada fueron testigos oculares de una escena. Pero oigamos al poeta Joaquín Castellanos: "Humahuaca, en idioma quichua, quiere decir "cabeza que llora". Parece que el destino hubiese querido dejar con esa palabra un simbólico recuerdo de dolor por el perdido señorío, de lo que en otro tiempo fué cabeza del imperio más vasto del mundo.

"En Humahuaca estaba la vanguardia de las milicias patriotas de Jujuy y Salta. Jujuy y Salta representaron, en un período de cerca de una década, las fuerzas vivas que salvaron la independencia de la Nación Argentina, cuando la Nación Argentina aseguró la independencia de América.

"Desde la Quebrada de Humahuaca hacia el sur, los ejércitos realistas sólo avanzaban peleando; y no pasaron de nuestro valle de Lerma. Aquí se anticipó en muchos años la jornada de Ayacucho".

Había nacido el coronel Manuel Alvarez Prado, en Jujuy, el 26 de enero de 1785, y murió en abril de 1836, a los 51 años. Con el grado de capitán, combatió bajo las órdenes de Belgrano en la campaña del Perú. Probó el acíbar de la derrota en Vilcapugio y Ayohuma; y ostentó los laureles de Tucumán y Salta.

Designado por el general San Martín, juntamente con Güemes, en 1814, para organizar la "guerra de zapa", comandó la vanguardia que en los cinco años de resistencia luchó sin tregua a lo largo de la Quebrada.

He aquí algunos de los hechos de armas más importantes, y en los cuales Alvarez Prado, actuó al frente de sus gauchos:

En 1814, combate el 1º de agosto en Hornillos; y el 12 de septiembre, en Humahuaca. 1815. — Del 15 de enero al 10 de noviembre,

pelea en Huacalera, Humahuaca, Hornillos y Casarindo. 1816 — El 6 de enero se bate en Moraya y se incorpora al ejército de Rondeau. De agosto a septiembre ocurren las acciones de Tilcara, Humahuaca, Santa Victoria, San Andrés e Iriya.

1817. — La guerra se desencadena cada vez con más fiereza. Los jefes invasores se acercan, se aventuran en la Quebrada; y los centauros que la defienden bolean caballos, enlazan cañones y soldados para traérselos al galope. La montonera, que tan bien debía calificar Sarmiento de intangible, se torna implacable, porque ahora no sólo combaten los hombres, sino la montaña misma.

Bien lo dice Joaquín Castellanos: "La tierra esgrimía contra el invasor las cuchillas de sus montañas, las boleadoras de sus tormentas, el pial de sus enmarañadas selvas, conjuntamente con el criollaje bravío, agitado por el patriotismo, hasta convertirse en movible cordillera humana".

El 17 de enero, en el río de las Piedras, derrota a Marguiegui. El 15 de agosto combate en Humahuaca contra Olañeta; y el 26 de diciembre lo sablea en Tilcara.

1818. — Los jefes españoles, empero, sumando esfuerzos y sacrificios, no se detienen. Avanza Valdez, y los centauros de la Quebrada lo detienen en Humahuaca el 1º de enero.

Se aventura en el abra inmensa Olañeta y Canterac, jugando el todo por el todo, ya que hay en ellos la estirpe del Cid. Pero los gauchos, que no se bajan del caballo, ni abandonan la lanza, ni olvidan el lazo, ni dejan las tercerolas, les salen al encuentro en Tilcara, el 14 de enero; el 22, en San Pedrito; el 27 de marzo, en Perico; y el 4 de junio, en Monte Rico.

Mas la avalancha que viene del norte prosigue. Los tercios de España — de la España batallona y quijotil — no retroceden; se multiplican. Las fuerzas de la reserva cubren los anchos claros que en la vanguardia hace la montonera de Güemes. Y sin tiempo de enterrar a los muertos — porque las circunstancias son terribles, — las huestes del Rey se precipitan por los cañadones y meandros de la quebrada, en busca de ese puñado de valientes que cae de improviso sobre los cuadros, para luego desaparecer como fantasmas.

¿Quiénes son estos rústicos caballeros, vestidos de poncho, que no pierden los estribos, que se juegan en el entrevero, que huyen por los ribazos, se detienen en los bivios a golpearse la boca en tono de burla, se embreñan en la sierra, y al momento vuelven grupas, para cruzar en sesgo la masa invasora, dejando un reguero de sangre? Son los muchachos de la montonera que Güemes ha destacado en las avanzadas, al mando de Alvarez Prado. Y he aquí que, cambiando el escenario y los tiempos, vuelve a repetirse el drama de Las Termópilas. Pero con esta diferencia: la montonera, en vez de quedarse quieta en el desfiladero, fusilando a quema ropa, y por mampuesta, se "sale de la vaina" — a fuer de gaucha — y se viene cuesta abajo a cruzar lanzas y fusiles con el enemigo.

Hasta que el 19 de abril de 1819 Alvarez Prado es sorprendido en Tilcara, para ser conducido a Tupiza bajo segura custodia. Con él van, en calidad de presos, el capitán Clemente Alarcón, el mayor Máximo Jiménez, el teniente Angelino Gutiérrez y 25 soldados. Larga y cruenta es la odisea. Allá están presos hasta que el ejército de Olañeta se marcha rumbo a Jujuy para intentar de nuevo la invasión.

Alvarez Prado y Alarcón son traídos en calidad de amigos; pero al llegar a Yala, durante lo más recio de un combate, logran burlar la vigilancia, reincorporándose a las fuerzas patriotas.

Y ahora, de nuevo al frente de sus lanceros aguerridos. La montonera se reanima con el ejemplo de su capitán; y se electriza cuando oye su voz de mando: una voz de clarín que hiende los aires, multiplicada por los ecos de la montaña.

Se combate sin tregua. El 10 de marzo de 1821 pelea en Humahuaca; y el 25 del mismo mes sablea en Valle Grande a los realistas.

Días después tiene lugar el combate de Uquía — hoy estación Senador Pérez. Aquí ocurre algo romanesco. El general Olañeta, que ha descubierto entre los gauchos al héroe de la Quebrada, manda suspender el fuego y se pone al habla con Alvarez Prado. Están frente a frente. Apenas los separan cuarenta varas. Cada uno sobre su caballo de guerra se ha empinado en los estribos y hablan en voz alta para que los oigan los soldados.

— Coronel Alvarez Prado, una palabra — le grita Olañeta.

— Todas las que quiera, general.

— Es un consejo, para bien suyo y de su gente.

— ¡Hable pronto, porque ya no contengo mi tropa!

— Pásese, coronel, a mis filas para servir al Rey. Le advierto que la causa que ustedes defienden está perdida. Es cuestión de días, quizá de horas para que todo haya terminado. En Salta ha estallado la contrarrevolución y Güemes está perdido. Pásese, coronel: que no corresponde a un jefe de su alcurnia y de su brazo mandar "esa mal montada fuerza de gauchos", que no hace sino molestarme. Y que ellos también se vengan, no a sufrir penurias, sino a gozar de todas las comodidades y distinciones.

Un silencio de tumba, un silencio sofocante, como ese que preanuncia las tormentas, sucedió a las palabras del jefe realista. Pero Alvarez Prado lo turbó, contestando con altanería:

— General Olañeta: luchamos por la libertad; y aunque mis soldados tienen hambre, y están en cueros, y hace frío, de aquí no se pasa nadie.

Después, hincando los ijares a su caballo, se

pone de nuevo al frente de sus rifleros y ordena:

—¡Muchachos, siga el fuego!

Entran y salen en revuelo los ponchos rojos, las mantas de guanaco y los jergones que flamean como banderas.

Y el combate prosigue ahora con más fiereza. Cruzan por el aire las boleadoras, que se enredan en los remos de los caballos, o rebotan sobre el cráneo de los soldados. Se tienden los lazos en un tiro certero, ya en la terrible "lazada", que atrapa generales y cañones, o bien en el "pial volcao", que derriba cabalgaduras. Silban las balas. Se oye el ruido de los guardamontes, ese fragor desconcertante que asume resonancias de tormenta, de ventisca que avanza llenando la quebrada de fantasmas blancos.

Y a modo de gritos de clarín, se escucha el alarido de los gauchos, que, agazapados a lo largo del caballo — a la usanza india, — entran y salen del campo español con las lanzas bermejas de sangre. Entran y salen, en revuelo los ponchos rojos, las mantas de guanaco y los jergones que flamean como banderas.

Memorable es el combate de Uquía. Y cual si en aquellos gauchos de magro semblante, de anguloso perfil y astrosa vestimenta, se reanimara, por quién sabe qué milagro, el ímpetu y el temple de las huestes del Cid uno evoca la gesta inmortal: "que allá — según las palabras de José Ortega y Gasset — en el fin de los tiempos, cuando venga la liquidación del planeta, no podrá pagarse con todo el oro del mundo".

Mas he aquí que sus versos, que americanos y españoles llevamos en el alma, se nos vienen a la pluma:

Embraçan los escudos delant los coraçones,
abaxan las lanças abuestas de los pendones;
enclinaron las caras de-suso de los arzones,
ivan-los ferir de fuertes coraçones.
A grandes vozes lama el que en buen ora nasco:
"—¡Ferid los cavalleros, por amor de caridad:
Yo so Ruy Díaz el Cid Campeador de Bivar!"
Todos fieren en el az dó está Pero Vermúez.
Trezientas lanças son, todas tienen pendones:
seños moros mataron, todos de seños golpes.
A la tornada que fazen, otros tantos son:
veriedes tantas lanças premer e alçar..
Tanta adaraga foradar e pasar,
tanta lóriga falsa desmanchar,
tantos pendones blancos salir vermejos en sangre,
tantos buenos cavallos, sin sos dueños andar...
....

Y sigue la epopeya. Dijérase que su autor, el anónimo juglar de Medinaceli, nos hubiera descripto a varios siglos de distancia el combate de Uquía...

Pero, ¿son hombres o demonios estos gauchos de la Quebrada que se juegan en el entrevero, que salen casi siempre ilesos de la contienda porque no dan blanco, y entre las breñas se esfuman golpeándose la boca en el gesto de la burla?





Son hombres. Son la montonera de Güemes que él ha moldeado a su manera sobre el yunque de los cerros, a golpes de martillo y toques de emoción. Son la plebe heroica que siente el amor a la patria como un fanatismo. Son, en suma, la gente guapa, que allá, en las avanzadas, al mando de Alvarez Prado, masca pedazos de guardamonte para no morir de hambre, y se flagela las carnes a guascazos para no morir de frío.

La contienda se ha tornado en guerra a muerte, sin cuartel. Se avanza. Se retrocede. Y a no ser la hidalguía ingénita de ambos adversarios, el duelo de la montonera y de los tercios del Rey se habría convertido en el degüello bárbaro, en el fusilamiento a mansalva.

Sin embargo, no es posible resistir tanto. Los realistas siguen avanzando, en tanto la montonera disminuye en hombres, en caballos y municiones. Son ahora una mínima hueste que no descansa; que apenas cierra los ojos, pero no duerme; que apenas come una lonja de charque y un puñado de "ancua". Ha sembrado sus huesos, su sangre, sus andrajos y proezas a lo largo de cincuenta leguas.

La avalancha prosigue. Y si hay fiereza indómita y táctica sorprendente en los gauchos, no va en zaga la bravura de los invasores. Avanzarán, pelearán hasta que no quede uno, ya que por algo tienen sangre celtíbera en las venas.

Aun más: es la misma raza que se ha partido en dos bandos. Un abismo los separa. De este lado, los gauchos, los nativos, con planta indígena y levadura hispana, que defienden su predio natal. Del otro, las fuerzas del Rey, que pretenden reintegrar estas tierras a los viejos dominios.

Las diferencias son irreductibles. Se combate, coraje contra coraje, hidalguía contra hidalguía; pero desde aquí, por la independencia, y desde allá, por la reconquista. No es posible la paz, sino a base del desplazamiento de uno de los dos bandos.

III

Y el drama se complica para llegar a su desenlace. Los acontecimientos se precipitan a modo de esos peñones o témpanos de nieve que afloja y empuja el zonda allá en los mogotes, y se vienen al bajo, a saltos mortales, por las laderas.

El 15 de abril de 1821, las fuerzas patriotas pagan al fin su tributo, y caen en una emboscada. Y tras una desesperada lucha, cuyo último episodio se desarrolla bajo el ramaje espinoso de un "chaqui" — que aun está de pie en una quinta de Tilcara, — el coronel Alvarez Prado es de nuevo hecho prisionero.

¡Magnífico espectáculo el de aquel bravo que, al ver muerta su cabalgadura, empuña la espada, hace espaldas en el tronco del árbol y se defiende como un león contra la jauría!

Es el duelo de uno contra veinte. El contrapunto romancesco de un valiente que se multiplica y se transfigura frente al pelotón

de soldados que trata de ultimarlo. Hasta que el acero se le parte en dos y queda indefenso.

Ya nada resta sino morir a la sombra del "churqui". No hay salvación posible. Aislado de la montonera que se bate en retirada, y vuelve grupas para atacar, en vano, porque ya no hay nada que hacer; cortado de su tropa, que allá lejos pelea en un fiero entrevero, tan desesperado como inútil, sabe que ha llegado el último momento de su vida.

¿Qué hacer? Es cuestión de segundos... Al punto los soldados envainan los sables y toman los fusiles para ultimarlo con una descarga a quemarropa, cuando se siente sobre el campo el tropel de un caballo a toda rienda.

Alvarez Prado tiene una ilusión: cree que es uno de sus gauchos que, jugando el todo por el todo, viene a llevárselo en las ancas del parejero. Hasta que el jinete, que llega gritando: ¡Alto el fuego; no maten a ese valiente!, "hace rayar" su cabalgadura junto al árbol.

Se interpone entre el pelotón de soldados y el héroe. ¿Quién es este enviado providencial? Es el capitán Sepúlveda, español, que al presenciar el duelo de uno contra veinte corre a salvar al vencido.

Y esto es muy propio de la raza. La guerra de la Independencia está jaloneada de gestos hidalgos, de rasgos donosos, en que el temple macho y el linaje de señores se dan la mano.

El capitán se apea de su caballería. Avanza hasta donde se halla Alvarez Prado. Y antes de ordenarle que se dé preso, le tiende la mano, diciéndole:

—Coronel: se ha batido usted como un bravo.

Y levantando la voz para que todos los soldados oigan bien sus palabras, agrega:

—Hombres como usted no deben morir fusilados en el campo de batalla.

—Gracias, capitán.

Sigue a esto un silencio angustioso. Los ojos antes llameantes del capitán se han tornado húmedos y sombríos. Su emoción se ha transmitido a todos. ¿Qué ocurre? Es que el capitán Sepúlveda tiene orden del general Olañeta de pasar por las armas a Alvarez Prado donde lo encuentre. "Sin consejo de guerra, y sin los sacramentos de la religión", es la orden, escrita de puño y letra por el jefe realista. Este curioso documento está en el archivo de Jujuy. Y el lector se admirará del espíritu draconiano de estas palabras. Pero Alvarez Prado, ¿no es el mismo preso que en el combate de Yala, burlando la vigilancia de los guardianes, se pasó al campo de los patriotas, para acaudillar a sus gauchos? No tiene, pues, ningún atenuante. Ha faltado a la palabra empeñada, y debe morir como los perjuros: "sin confesión, sin consejo de guerra y por la espalda", que así lo estatuyen las normas y las prácticas de la guerra. Además, su cabeza, con un estigma en la frente, clavada será en una pica, junto a la senda, para ejemplo de todos.

Sin embargo, el capitán Sepúlveda se resiste a cumplir la orden. Y bajo su responsabilidad le salva la vida en esa hora triste del cadalso.

Acto continuo despacha un correo a Olañeta, cuyo cuartel general se halla en esos momentos en Humahuaca. Y al darle cuenta de la captura de Alvarez Prado, en las circunstancias conocidas, le agrega en la posdata estas palabras textuales, que las copiamos de la historia y que tanto dicen en su escueta elocuencia.

"Mi General: para honra y prez de nuestro ejército, no he pasado por las armas a este valiente, sin previo consejo de guerra. Y en nombre de la religión, me resisto a fusilarlo, sin que antes el reo haya recibido los auxilios de la fe católica. Afronto todas las responsabilidades de esta actitud, como español y como cristiano".

Estas palabras, que, sin duda alguna, impresionaron a Olañeta, son ejemplares. Son un documento sumario, pero fehaciente, que tanto dice de la España conquistadora, de la España brava y desordenada, pero en todo momento prócer.

El general en jefe, por toda respuesta, ordenó el envío del preso bajo segura custodia; y el capitán Sepúlveda lo mandó a Humahuaca.

Llegado allá, y una vez despojado de las esposas, Olañeta lo llamó a su presencia. El diálogo que se entabló entre ambos fué cortante.

—Coronel, su suerte está echada. Y si lo he hecho comparecer ante mí, es por una consideración especial.

—Gracias, general.

—Sé que usted ha caído preso peleando como un valiente.

—Así peleamos todos los soldados de Güemes, general.

—Todos, no. Los gauchos no ofrecen blanco. Las republiquetas no combaten de frente, sino por la espalda...

—¡Por la espalda, no! Por sorpresa, sí, general. Con nosotros, con la montonera, pelean nuestros aliados: la tierra, las peñas, los "churquis", los cardones y los elementos. Y así pelearemos hasta que no quede un solo gaucho a caballo.

—¡Valientes! ¡Cómo se ve que a ustedes les viene el denuedo de España!

—Somos de la misma raza, general. Pero ahora no se trata de la raza, sino de la patria.

—Terminemos, coronel: no se le ha fusilado en el campo de batalla, por su bravura. Pero ahora el consejo de guerra va a decidir de usted, condenándole a la pena capital.

—No hará sino cumplir con su deber.

—¿Está resuelto a morir?

—La montonera de Güemes, general, desde el coronel que habla hasta el último gaucho, al montar a caballo, ya está resuelta a morir.

—Me admira, no tan sólo la resignación, sino la altanería.

—Perdóneme, general.

—Pero oiga usted: quiero dejar en salvo

mi tranquilidad de conciencia. No interpondré mis buenos oficios ante el consejo de guerra por una razón superior.

— ¿Cuál?

— Que usted en Tupiza, cuando lo tuve preso, faltó a su palabra de caballero y de soldado: perjuró, pasándose a su campo, en el combate de Yala. Y esto no lo perdona ni el código de guerra ni nuestro código de honor.

El preso no contestó de pronto. Bajó la cabeza; inclinó el busto, cual si una mole gravitara sobre sus hombros. Mas, de pronto, una fuerza interior lo empujó hacia arriba, soliviándolo en un ímpetu. Se puso de pie, y con voz firme y ojos centelleantes, le dijo:

— No he perjurado, general: por sobre la palabra del caballero y del soldado, que usted dice, estaba la del patriota. Y nosotros hemos jurado por la patria; y este juramento vale más que todas las palabras empeñadas.

— Fanáticos son ustedes. Hasta hubo un momento en que le ofrecí todos los honores en mi ejército, y usted los rehusó...

— ¿Y no me agradece, general? Un ejército no puede tener traidores en sus filas.

— ¡Ah!... En fin, ahora están de más las palabras. El consejo de guerra decidirá, aplicando severamente el código.

— Le repito: no hará sino cumplir con su deber.

— Mi conciencia está tranquila. Y no sólo por lo que a mí atañe, sino por mis tropas: usted morirá en su ley, y su sangre no será una mancha para mi ejército.

— Estoy resuelto, general.

— ¿Quiere usted nombrar defensor?

— No quiero que nadie me defienda.

— ¿Entonces, un sacerdote?

— Un confesor, sí. Debo mandar un mensaje sagrado a mi mujer y a mis hijos.

— Perfectamente. Mañana mismo vendrá un sacerdote. Y ahora, adiós, coronel.

Olañeta estrechó la mano de Alvarez Prado y se retiró. Llamó a su ayudante de campo y ordenó se tuviera bien seguro al preso, con centinela de vista.

Ese mismo día se formaba el consejo de guerra, y tras un juicio sumario, el reo era condenado a muerte. Sería fusilado frente a la tropa, previos los auxilios espirituales de la fe católica.

IV

Ya no hay nada que esperar. Las horas son angustiosas. Hace de capilla una alquería situada en los aledaños del pueblo de Humahuaca. Y el héroe de la Quebrada pasa su última noche en un cuartujo, cuya única puerta da a las playas del río Grande. Pero en la puerta, con el arma pronta, está el centinela.

Como una consideración especial, y para que escriba la última carta a su mujer, se le han quitado las esposas.

El preso va y viene por el cuarto a grandes pasos. De vez en vez llega hasta el umbral de la puerta, y hunde la mirada angustiosa en la noche de abril.

La noche es de estrellas rutilantes, que han bajado en luminosa lluvia hasta las cumbres de los cerros. El aire, impregnado de resinas montañeses, invita a correr por los campos. Y en el vasto silencio se oye allá abajo la canción del río, la serenata del agua, que parece llamarle con voz de mujer. Por asociación de ideas, la noche le ha traído la imagen de lo más bueno y de lo más bello para él, en el mundo: su hogar. Y piensa que ya nunca más verá a la compañera de su vida, esa mujer valerosa, dulce Verónica de los días terribles, en esa larga Calle de la Amargura que fué la guerra gaucha.

Tampoco verá a los hijos pequeños, que, sentados a la puerta, miran y miran hacia la Quebrada, esperando que el tata vuelva. Y menos aún a los "muchachos" empedernidos por el dolor; quemados por la pólvora y el sol; curtidos por la nieve y los vientos.

El centinela se pasea por la puerta. Lleva el fusil al hombro; y pendiente del cinto, el largo sable. Ni el centinela ni el reo se dirigen la palabra. Y de pronto el melodioso silencio de la noche se torna pesado, trágico, cual si anunciara una tormenta...

En eso, por el espíritu de Alvarez Prado ha pasado una idea audaz, flamígera, a modo de uno de esos cóndores hambrientos que desde arriba se clavan en un vuelo sobre la presa. Y la idea lo lleva hasta la puerta. Y se acuerda que allá en la hacienda más de una vez ha derribado a los toros bravos tomándolos de las astas, y a las mulas chúcaras con un guantón tras de la oreja. No espera más, y se abalanza de un salto sobre el centinela, derribándolo con un golpe de puño. Sin perder un segundo lo despoja del sable; gana las playas del río Grande, y quiere internarse en el laberinto de los cerros.

Al punto suenan estampidos de armas, voces y clarinadas de alarma. Algunos soldados persiguen al fugitivo, descargando sobre él, con poca puntería, sus fusiles. Pero otros logran darle alcance, sable en mano, y de nuevo tiene lugar el duelo bárbaro, uno de esos duelos — del caballero frente a la morisma — de que nos habla El Romancero...

De la refriega sale Alvarez Prado malherido. En un descuido ha logrado escapar, y huye amparado por las sombras de la noche y los accidentes del terreno que él conoce palmo a palmo. Hasta que no puede más y cae desfallecido en el cauce de una acequia, próxima al molino de Calete.

Ahí, exánime, le sorprende el alba. Y uno de los molineros — Pedro Sampago, partidario secreto de la Revolución — le recoge y esconde mientras las patrullas realistas le buscan en vano.

Aquello, más que un episodio de la guerra, parece un milagro. En el molino permanece varios días hasta curar sus heridas. Y ahora desea irse. Pero ¿cómo, si las fuerzas realistas van y vienen por el valle? Y de nuevo



De la refriega sale Alvarez Prado malherido. En un descuido ha logrado escapar, y huye amparado por las sombras de la noche



otra idea insólita, de una audacia inaudita, cruza su cerebro... ¿Acaso la montonera no vivió siempre de la audacia? Bravía en el entrevero, fué sin embargo fatalista, no confiando sino en el arrojo y en el destino.

Así, una noche, cuando en el molino todos duermen, Alvarez Prado va a jugarse todo entero en la prueba. Sigilosamente ha ido alejándose de la casa. Disfrazado de colla, al hombro las alforjas colmadas de hierbas lustrales y piedras mágicas, y en la garganta un yaraví doliente, se aventura de a pie, en el campo enemigo y pasa a corta distancia de los centinelas.

La canción calofriante de la vieja raza, que penetra el alma y la carne, logra enternecer a los soldados, y no le gritan el ¡alto y quien vive! de consigna. No entienden los versos en lengua quichua del yaraví; pero no quieren interrumpir al músico y poeta que va cantando y sollozando por el camino.

¿Qué dirán esos versos? Por la tonada, por la entraña dolorida que hay en el aire, no cabe duda que hablarán de amor y dolor — del amor y dolor del pueblo, que son lo mismo a través de todas las razas y los tiempos.

Y el viajero: ¿quién será el viajero que en esa noche de mayo, sin más armas que una canción, se va cuesta abajo?

Algún indio de la meseta boliviana piensan los soldados. Uno de esos collas neutrales, cuya farmacopea rural tan bien curaba a los realistas como a los gauchos de Güemes. Y en tanto sus almas rudas, batidas por los azares de la guerra, quedan como empapadas en el llanto del yaraví, el músico se aleja cada vez más de prisa.

Ahora, confiado en su buena estrella, anda y anda toda la noche, hasta llegar a una encrucijada. El, que conoce palmo a palmo los valles y serranías, sabe que uno de los caminos conduce a Jujuy, a su casa de paz, donde le esperan su mujer y sus hijos. El otro conduce a las escarpas estratégicas donde le aguardan sus "muchachos". Y no vacila un momento: por la patria — se dice, y corre hacia la montonera.

Es ya el alba. La montaña vestida de púrpura parece una inmensa llama que se eleva al cielo. Y allá, entre los "churquis" y cardones, aparecen y desaparecen los gauchos, siempre en acecho y en atisbo vigilante, sin chistar palabra los hombres, sin dar al aire un relincho las caballerías.

Mas, al llegar el héroe, aquella gente de rostro hirsuto y magro, harapienta en el vestir y hosca en el talante quiere hablar y no puede. La emoción se les anuda en la garganta. Sus ojos sí se humedecen. Pero las horas no son para la emoción. Hay que romper, pues, ese *ñudo* de ternura. Hay que hacerlo pedazos a gritos lancinantes como una flor, a tajos de puñal...

Y los alaridos de alegría y desafío se difunden en la quebrada: los "¡hui-ja-jay!", coreados por el relincho de los caballos.

César Carrizo



DIBUJOS DE VALDIVIA


Fibrol
Tonifica y Nutre


Obsequio
Esta es la nueva Copita
de elegante y moderno porte, tallada y
de color rosa delicado que acompaña
a cada frasco de
Fibrol
Tonifica y Nutre
LABORATORIO
FUCUS
ARGENTINO

Profesores de dibujo egresados de la Escuela Nacional de Arte


Señor Lucas J. Yovanovich.


Señor José Loiacono.


Señor José M. Burone.


Señor Alberto Arrastia.


Señor Agustín Murano.


Señor Erasteli Salillas.


Señor Renato Merolla.

LA HISTORIA DEL AZUCAR

Los niños de nuestros días, que usan y abusan del azúcar, ignoran el valor de este alimento. En otra época el azúcar era raro, y nuestros antepasados lo compraban en la farmacia como una preciosidad. Hoy el desarrollo industrial ha expandido su consumo y el azúcar está al alcance de todos.

Durante mucho tiempo no se conoció en Europa y en el mundo sino el azúcar de caña, el que provenía de países cálidos y cuyo transporte resultaba costoso. La caña de azúcar es una gran planta de la familia de las gramíneas, que da al hombre y a los animales alimentos esenciales.

Se supone que la caña de azúcar es originaria del sur del Asia, tal vez de la India. De todas maneras, los chinos la conocían a principios de la Era Cristiana, y los griegos decían que los hindúes extraían el azúcar de una especie de bambú. En sánscrito el azúcar se llamaba *sarkora*, en griego *saccharon*. En árabe, su nombre llegó a ser *sukkar*, de donde nosotros hemos sacado el de azúcar.

En tiempo de las Cruzadas, los peregrinos traían de Palestina la famosa caña. En la Edad Media los árabes la cultivaron en España, en Sicilia y en Egipto. En el siglo XVI los españoles la introdujeron en las islas Canarias, llevándola luego al Brasil. De allí ganó las Antillas y otras regiones, arribando el cultivo al norte de nuestra patria, donde los climas se prestan.

A fines del siglo XVII, Holanda recibió del Brasil azúcares en bruto, que fueron los primeros importados en Europa. Allí se refinaba el producto y se fabricaban los famosos panes de azúcar clásicos, blancos como nieve.

Mas, iniciada en Francia la época napoleónica, el azúcar de caña fué destronado... En efecto, durante el bloqueo continental, el emperador estimuló a los sabios para fabricar azúcar del país. Y fué así como se fundaron las refinerías de azúcares de remolacha. Esta invención dió un fuerte golpe al otro azúcar en el Viejo Mundo. Pero no hay discusión posible en comparar los dos productos, ni desde el punto de vista del agrado al paladar ni en lo que se refiere a la fuerza alimenticia. El azúcar de caña no tiene rival serio.


Productos Lysoform
Antiséptico Lysoform
2 a 4 cucharaditas de Lysoform por cada litro de agua hervida tibia del lavaje diario, evitan a casadas y solteras muchas enfermedades y complicaciones. Desinfecta y cierra heridas y purifica el aire de cuartos de enfermos. No huele, no mancha, no irrita.
Lysoform
Antiséptico Desinfectante
LYSOFORM
Pomada Lysoform
La conocida Pomada Lysoform es eficacísima para tratar heridas infectadas, irritaciones e inflamaciones de la piel en niños y mayores, eczemas, urticaria, etc. Calma en seguida picazón y dolores. Compre hoy mismo una cajita.
POMADA LYSOFORM
Lysoform
Jabón Lysoform para la barba
Su espuma perfumada y antiséptica ablanda la barba y desinfecta el cutis. Con estuche, $ 0.70.
JABON AL Lysoform PARA LA BARBA
Polvo Lysoform para el cuerpo
Nuevo preparado para refrescar, suavizar y perfumar la piel de niños y adultos. Uselo después del baño y en substitución del talco.
POLVO LYSOFORM PARA EL CUERPO
MENDEL & CIA.
Pida los productos Lysoform en todas las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

♥

OPEN-DOOR

Personal docente y alumnos que asistieron a la demostración ofrecida a la directora del Colegio Nº 9, señora Rosa P. de Giordano, con motivo de su jubilación.

♥



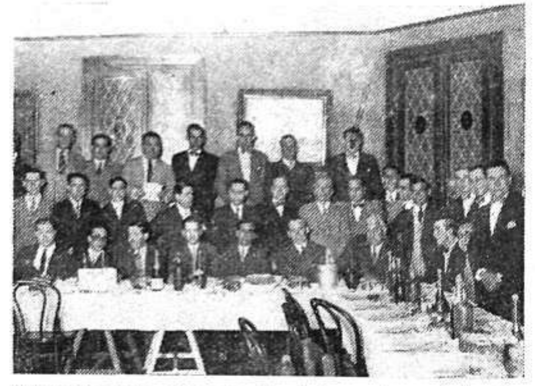


CIUDADELA



Comida ofrecida por nuestro corresponsal gráfico señor Francisco Ferrandis a un grupo de sus amistades, festejando un acontecimiento familiar.

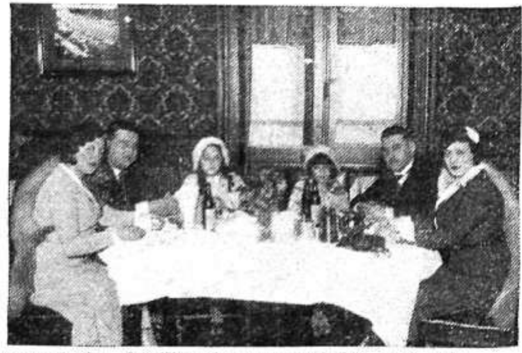
VILLA BALLESTER



Asistentes a la demostración dada en honor del señor Alberto E. Ferrot, por sus amigos, en el Club Brístol, celebrando su actuación al frente de dicha entidad.

TIGRE





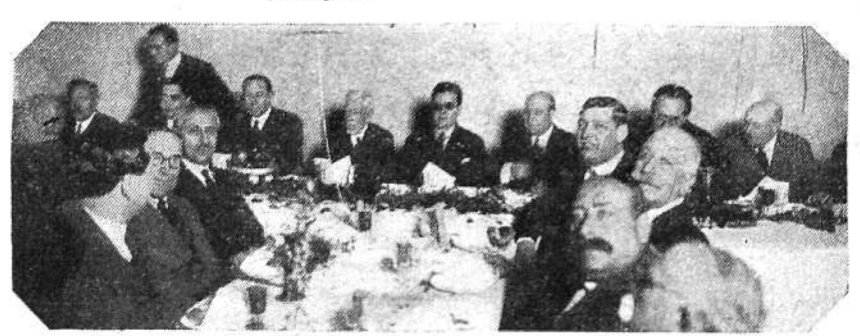
Fiesta realizada en el club Canottieri Italiano en honor de las familias de sus asociados, con asistencia de las señoritas de Mazzilli, Cardone, Saldavini, Parravicini, Castelnovo, Sacerdote, Sguassini y Leopardi.

♥

SAN MARTIN

Banquete en honor del comisionado municipal, señor Juan M. Guglialmelli, por su gestión al frente de la comuna.





Ahora! Aféitese a base de aceites de palma y oliva

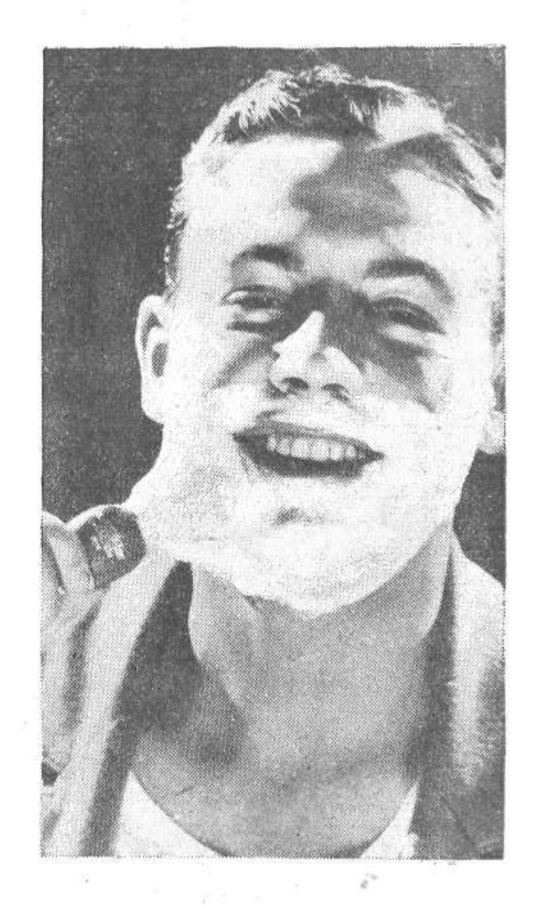
El nuevo procedimiento brinda afeitadas más rápidas y duraderas.

¿Por qué seguir con métodos anticuados y molestos cuando millares de hombres se afeitan perfectamente mediante una nueva preparación a base de aceites de palma y oliva?

Tal es la Crema de Afeitar Palmolive. En cuanto la pruebe por vez primera, notará la diferencia. Deja el cutis deliciosamente fresco y la afeitada mucho más duradera. Además, es rapidísima.

5 superioridades únicas

1. **Su espuma se multiplica por sí misma 250 veces.**
2. **Ablanda la barba más dura en un minuto.**
3. **Su untuosa espuma se conserva fresca en la cara por 10 minutos.**
4. **Sus fuertes burbujas soportan los pelos para cortarlos.**
5. **La mezcla de sus aceites de palma y oliva obra como una loción después de afeitarse.**



Envíe el cupón en seguida

Esta nueva crema de afeitar es cuanto Vd. ansía. Pruébela por nuestra cuenta. Le convencerá con 7 afeitadas gratuitas. Sírvase enviarnos este cupón hoy mismo.

SINTONICE—Audición Palmolive. Todos los días a las 21 horas (menos domingos). L. R. 4. Radio Splendid. 3 Grandes Orquestas: típica, jazz y clásica. Programas interesantísimos.



$ 1.40 el tubo grande en la Capital.

7 AFEITADAS GRATIS

Colgate Palmolive Peet Ltda.,
Sgo. del Estero 1997 — Bs. Aires.

Sírvanse enviarme muestra gratis de Crema de Afeitar Palmolive. Incluyo 5 ctvs. para franqueo.

....

.... CC

CREMA DE AFEITAR PALMOLIVE

Cocina diplomática

La oficina de la Sociedad de las Naciones ha encontrado que los señores delegados sacrifican demasiado en aras de la buena mesa. Estima la oficina que en un tiempo de crisis, como el actual, no se debe abusar de los placeres culinarios, y aconseja a las delegaciones la abstinencia, por este año al menos, de los grandes banquetes oficiales.

Honorable escrúpulo y temor saludable. Sin duda la oficina de la Sociedad de las Naciones teme que en estos tiempos de vacas flacas el eco de los ágapes ginebrinos provoque en todas partes críticas acres. ¡Pero, qué! ¿La gastronomía no fué siempre la más preciosa colaboradora de la diplomacia? ¿Qué mejor que una buena comida para hacer que los hombres se concilien?

Los monarcas ilustres se preocupaban no solamente de tener buenos generales y sutiles diplomáticos, sino maravillosos cocineros. Y los grandes jefes de los ejércitos antiguos daban tanta importancia a la elección de sus jefes de cocina como a la de sus lugartenientes en la faena militar. Ciertos famosos generales — el mariscal de Richelieu, por ejemplo — mostraron a veces tantos recursos en la preparación de una comida como en la de una batalla.

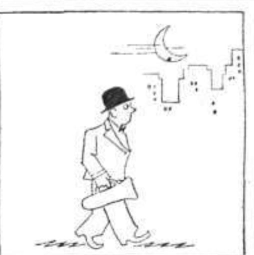
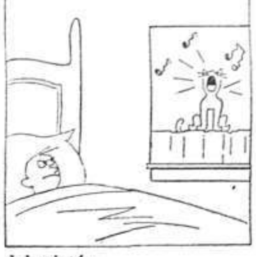
Nadie comprendió mejor que Teyllerand la importancia de la buena cocina en la diplomacia. A la mesa del gran ministro se sentó toda Europa durante veinte años, todà la Europa política, militar, artística, literaria. Un contemporáneo del príncipe de Benevento ha escrito que "su casa, obra maestra de hospitalidad, era, en gastronomía, una academia".

El *maître d'hotel* del señor de Tayllerand se llamaba Boucher. El príncipe tenía por él una profunda estimación y lo trataba con tanta atención como a sus mejores diplomáticos. Cada mañana pasaba media hora estudiando con su *maître* el menú del día.

Y cuando ese menú quedaba listo, otra gloria, el célebre Careme, se encargaba de ejecutar y servir.

Tayllerand defendía la superioridad culinaria de Francia con tanto ardor como el que ponía en las más notables de sus tareas.

En el congreso de Viena, en el año de 1815, los embajadores de todos los países del mundo reuniéronse en una gran comida para decidir esta grave cuestión: "¿Cuál es el mejor queso?"


La sordina del pistón.
(De *Life*, Nueva York)

Nunca podrá comprar mejor piano



BREYER Hnos

FLORIDA 414 Bs. AIRES

RADIOS

Todo aparato receptor que vendemos ha sido revisado y controlado por nuestros expertos, de manera que le dará el resultado deseado.

Puede adquirir nuestros Radios a cómodos plazos en nuestra casa matriz o en nuestras sucursales.

SUCURSALES:

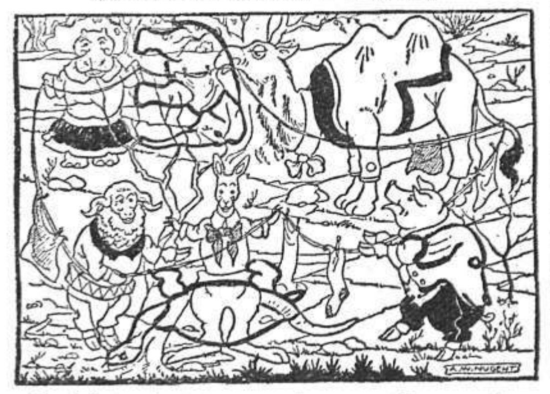
LA PLATA Calle 7 1079
B. BLANCA San Martín 261
TUCUMAN 9 de Julio 90
MENDOZA Sn. Martín 1556
PARANA Gral. Urquiza 525
CORDOBA San Martín 234
CONCORDIA E. Ríos 664
CORRIENTES Junín 1144

Señores BREYER Hnos.
Florida, 414 - Buenos Aires.
Sírvanse mandarme un catálogo ilustrado de. . . . .
Nombre. . . . .
Apellido. . . . .
Calle. . . . . Nº . . .
Localidad. . . . .
F. C. . . . . C. C. 1411

AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

(SOLUCION AL Nº 1727 (7-11-31)



El elefante, la tortuga y el perro están marcados con líneas gruesas.



Cerca de los buitres hay tres conejos escondidos. ¿Dónde están?

JARDIN ZOOLOGICO

Animales que hablan mucho y no dicen nada: las cotorras y los loros.

Animales que trinan: los canarios, los ruiseñores y los casados mal avenidos.

Animales que arañan: los gatos, los monos y las suegras.

Animales fantásticos: el fénix, la serpiente de mar y los hombres honrados.

Animales que cocean: los caballos, las mulas y los futbolistas.

Animales feroces: los tigres, los leones y los acreedores.

Animales que chupan: los mosquitos, las chinches y los fumadores.

Animales que duermen: las marmotas, el topo y las mamás en el cine.

Animales que atacan: los chacales, la serpiente de cascabel y la esposa cuando no le compran el vestido que quiere.

Animales que corren: las ardillas, los caballos y las solteronas en busca de marido.

Animales que todo se lo tragan: los patos, los avestruces y los ignorantes con tufos de sabios.

Animales fieles: el perro, las estatuas y los difuntos.

COMO SE EVITAN LOS INCONVENIENTES DE LA DEPILACION

La depilación si no es efectuada por manos habilísimas y por procedimientos muy perfectos y costosos, es desde todo punto de vista un fracaso. Es una operación penosa y sus resultados son generalmente contraproducentes. Puede considerarse como una poda del vello, y por consiguiente éste vuelve a crecer más grueso y con más fuerza que nunca. Toda mujer que haya hecho esta experiencia nos dará sinceramente la razón. No queremos decir con esto que el vello de los brazos, rostro, etc., haya que descuidarlo como cosa que no tiene remedio. Este gran enemigo de la belleza femenina puede disimularse hasta que se haga invisible con la Manzanilla Verum, que es una loción vegetal completamente inofensiva y que en pocos días llega a decolorarlo completamente. Esta manzanilla se emplea con admirable resultado para aclarar el cabello obscuro hasta el rubio dorado; tiene sobre el vello una acción más intensa a la par que inofensiva, dado que su grosor y consistencia es muy inferior a la del cabello. Se aplica con toda facilidad una o dos veces al día y su efecto es sencillamente soberbio. Se puede obtener en cualquier farmacia.





CH. GUYOT

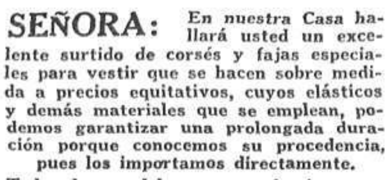
son los más apreciados en el Mundo entero

P. BAILLY & Cie
PARIS - FRANCE

Rehusar las imitaciones

¿Usa usted o necesita usar un corsé o una faja?

Concurra a la CASA PORTA



SEÑORA: En nuestra Casa hallará usted un excelente surtido de corsés y fajas especiales para vestir que se hacen sobre medida a precios equitativos, cuyos elásticos y demás materiales que se emplean, podemos garantizar una prolongada duración porque conocemos su procedencia, pues los importamos directamente.

Todos los modelos que confeccionamos, están estudiados para dar al cuerpo el máximo de libertad y comodidad posibles, sin descuidar su elegancia, para lo cual tenemos implantado el CORTE ANATOMICO, sistema exclusivo de nuestra Casa.

Visítenos usted y si está desengañada del mal resultado de sus corsés o fajas, recuerde que la Casa Porta cuenta con personal capacitado — hecho en la casa —, seguro de saber interpretar fielmente lo que usted necesita.

Si no puede visitarnos, por residir fuera de la Capital, solicite nuestro CATALOGO.

CASA DE CONFIANZA.
PRECIOS EQUITATIVOS.

Antigua CASA PORTA
VICTORIA 755 - Buenos Aires.
(No tiene sucursal).



Las aventuras

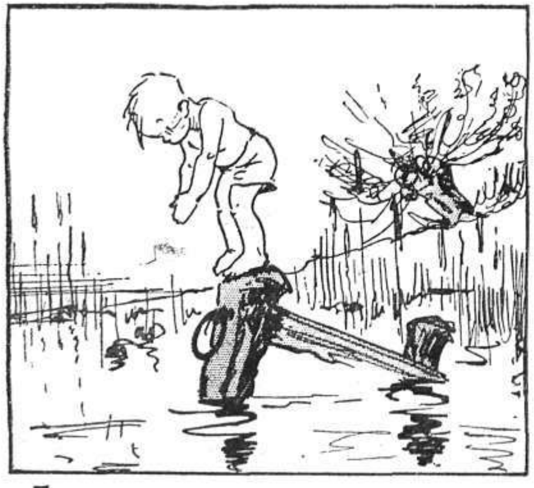
Por PERCY



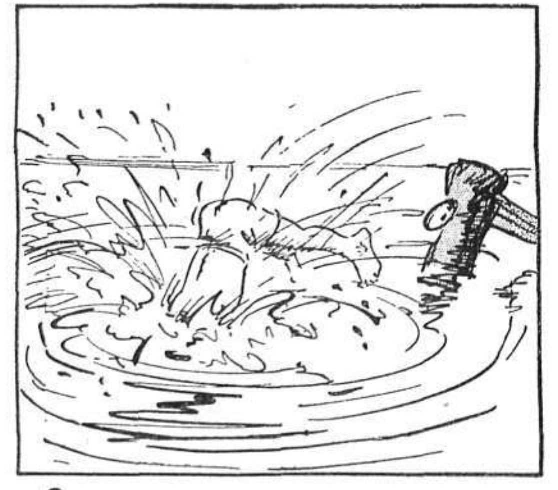
1 — Tomá, Chingolo: corré a la escuela y entregale esa torta a la señorita Bagrini, que la está esperando para el beneficio. ¡Volando!
— Bien, mamá; voy a tratar de volar...



2 — ¡La pipeta! ¡Cómo son de exigentes y exageradas las mujeres de hoy! Volando, volando... A lo mejor el beneficio es mañana y yo me rompo una... ala, volando.



5 — Voy a ensayar la paloma. Una, dos y...



6 — ...tres... Me salió mal la paloma...



9 — ¡Chingolo! ¡Chingolooo! ¡Ah, bandido! Es capaz de haberse zambulido con torta y todo.



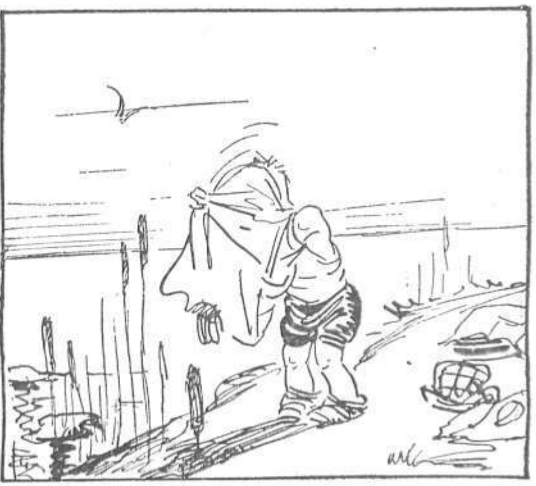
10 — ¡Zambomba! Torta, beneficio, zambullida. ¡Siento un rico olor a palos! ¡Brrr!

de Chingolo

C R O S B Y



3 —¡Ta, ta, ta! ¡Qué macanudo está el arroyito! ¿Y si me diera una zambullida?... Total: la torta no se va a pudrir.



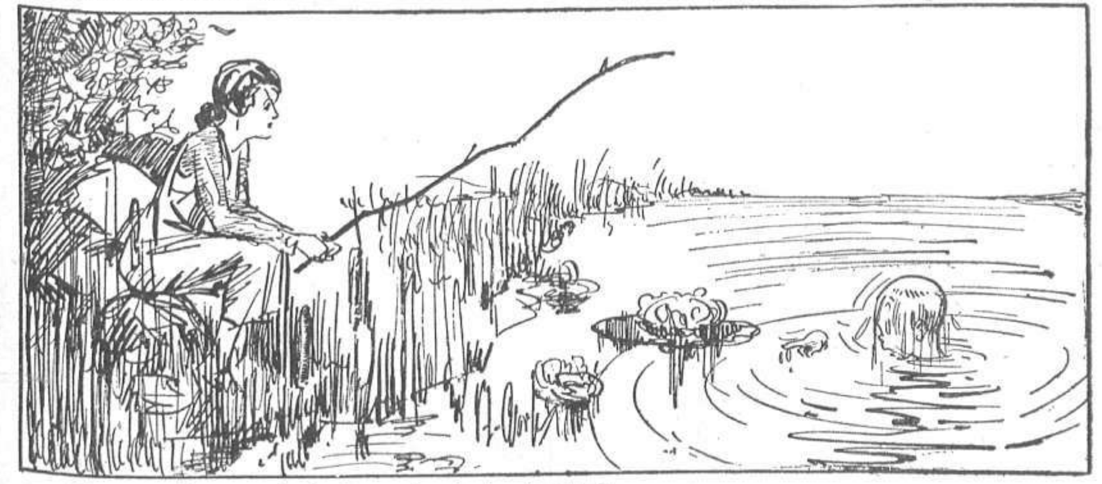
4 —Bueno, Chingolo: nada más que una zambullida, ¿eh? Lo suficiente para refrescarte un poco...



7 —¿Con la señora Chingolo? Habla con la señorita Bagrini. Estoy esperando la torta que usted donó para nuestro festival a beneficio de los recién nacidos en el Congo.



8 —Pero si ya hace como dos horas que salió para allá mi hijo Chingolo con la torta, envuelta en papel de seda rosa. ¡Qué barbaridad! En seguida voy a averiguar qué pasó...



11 —¿Te parece bonito lo que has hecho, bandido?
—Mirá, mamita: como la torta me pareció poco para el beneficio, vine a juntar estas magníficas flores. Pero no las puedo sacar del agua: están durísimas...
—Vení para acá, que yo te las voy a ablandar...



Nº 1

Logogrifo - jeroglífico gráfico, por Miguel J. Petrarca (Ciudad).

Nº 4

Dicho común comprimido, por Roque A. Deluca (Ciudad)



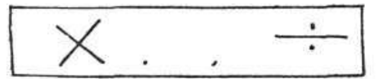
Nº 2

Frase comprimida, por José Osvaldo Martínez (Ciudad)



Nº 3

Frase comprimida, por José Osvaldo Martínez (Ciudad)



NOTA IMPORTANTE

Recomendamos muy especialmente a los colaboradores firmen cada uno de los pasatiempos, no al reverso, sino un poco más abajo, dejando espacio entre uno y otro, cuando sean en un solo pliego.

Concurso de octubre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de noviembre inclusive.

Concurso de noviembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de diciembre próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
NOVIEMBRE de 1931
CUPON Nº 1728

ENVENENADORES FAMOSOS DE LA HISTORIA

(Continuación. Véanse los Nos. 1726 y 1727)

En 1861 se casó con una joven que poseía una dote de 150.000 francos y que murió en seguida.

Después le tocó la vez a su suegra, señora Dubizy, a quien envenenó con digitalina. En 1863 convenció a su amiga la señora de Pauw para que tomase una póliza de seguro de vida de 550.000 francos, y pocos meses después moría envenenada.

Estas muertes extrañas y sucesivas llamaron la atención, y Pommeraye fué preso y condenado a muerte, después de un ruidoso proceso.

El perito llamado a informar era nada menos que Claudio Bernard, el célebre fisiólogo, a quien se debe el descubrimiento de la producción de azúcar en el hígado, y sus acusaciones fueron tan claras, tan terminantes, que Pommeraye fué en el acto condenado a muerte.

Se le guillotinó el 9 de junio de 1864; su cadáver, reclamado por su familia, fué enterrado en una sepultura particular sin una sencilla lápida que recordase a la humanidad el nombre de un monstruo.

FIN

LA UNIVERSIDAD DEL CRIMEN

¿A qué se dedican los delincuentes cuando salen de la prisión? ¿Cuántos se dedican a ocupaciones honestas y cuántas vuelven a sus hazañas? ¿Qué influencia ejerce la cárcel sobre sus pensionistas?

Recientemente se hizo en Norteamérica una investigación sobre ese asunto, resultando que el 80 por ciento de los que recobraban la libertad volvían "inmediatamente" a sus viejas costumbres.

La proporción es impresionante, y viene a dar la razón a los innumerables psicólogos y moralistas que sostienen que la prisión, para la juventud, está muy lejos de ser una escuela de regeneración moral.

UN CIEGO PSICOLOGO

En Varsovia acaba de graduarse por primera vez en las universidades polacas, un ciego de nacimiento, quien ha recibido el título de médico después de rigurosas pruebas.

Se hace realmente un poco difícil admitir que un individuo que jamás ha visto el mundo y que debe tener un concepto muy errado de las cosas por la incapacidad en que está de usar el más importante de los sentidos, pueda ejercer con provecho una ciencia tan delicada y tan difícil como la medicina y haya logrado obtener los conocimientos necesarios para que se le otorgue el doctorado.

¿Cómo, en efecto, puede el ciego seguir los cursos prácticos de anatomía, cirugía y demás ramas de los conocimientos médicos que necesitan la observación del cuerpo humano de modo detenido y completo? Sin embargo, parece que el ciego del caso, llamado Cladimir Dolansk, ha podido, a fuerza de paciencia y de lucha, conseguir tan maravillosos resultados, y venció todas las dificultades que la Universidad de Varsovia le oponía para conferirle el título.

Es ése un modelo de paciencia y de voluntad poco común, pues ¡cuántos que gozan de todos los sentidos no logran nunca obtener ese resultado! Por lo demás, el doctor Dolansk se propone especializarse en psicología.

Mas, ¿cómo puede ese maravilloso ciego tener una comprensión adecuada del modo como los demás consideran la vida y sus diferentes problemas si él no ha visto jamás el mundo? A menos que se dedique a estudiar la psicología de sus compañeros de desgracia, en lo cual sí podría prestar útiles servicios a la ciencia.

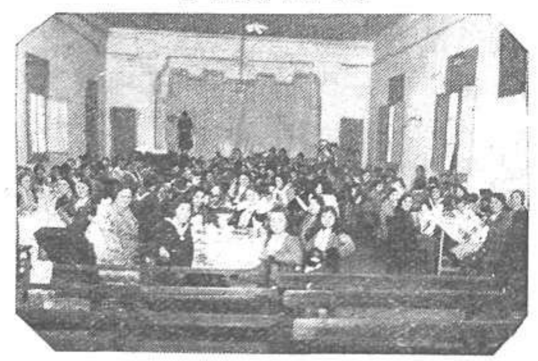
"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

BERISSO



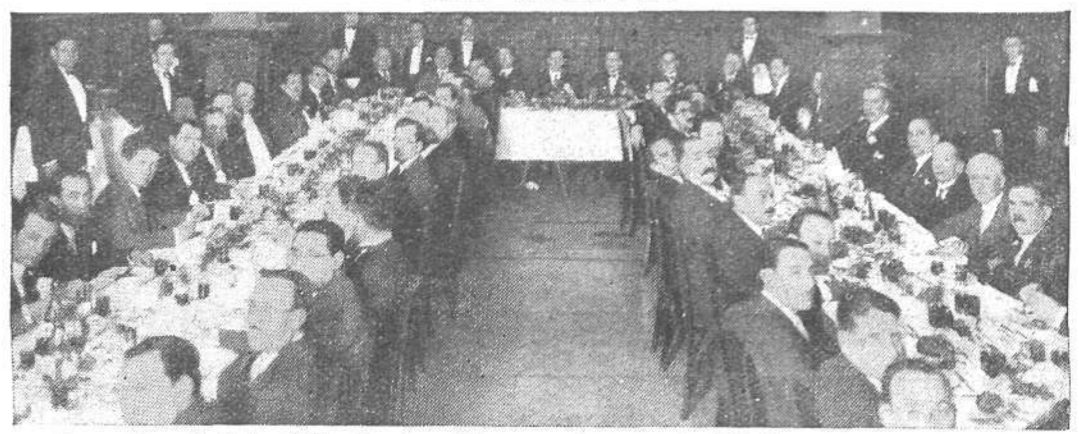
Comisión femenina del Club Social, organizadora del baile realizado con éxito en el Salón Rivadavia.

ENSENADA



Alumnas del colegio Hijas de María, a las cuales les fué servido un lunch, festejando el día de la congregación del mismo nombre.

TRES ARROYOS



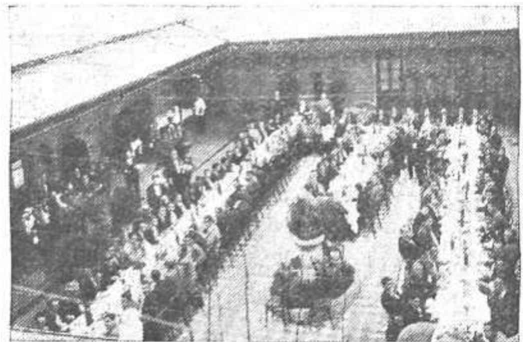
Los amigos del doctor Delfor Regot reunidos en un banquete, despidiéndolo de la vida de soltero.

BAHIA BLANCA



Baile realizado por el club atlético Ciudad y Puerto en honor de sus asociados y familias, con motivo de renovarse la comisión directiva.

CARLOS CASARES



En homenaje al doctor Tadeo Aguer, que fué designado comisario de policía, sus amigos lo obsequiaron con un banquete.



LUJAN

Fiesta realizada en honor de la Patrona de América, con asistencia del doctor Mario Gorostarzu y del vicepresidente de la Cámara de Apelaciones en lo Comercial, Dr. A. Estrada.

FUME CONDAL

Y SERA SUYO EL FUTURO GANADOR DE LOS GRANDES CLÁSICOS

El Domingo 6 de Diciembre se sorteará JUBILEO en el Teatro NACIONAL, a las 11 horas, ante el escribano público don Guillermo Benguria y con elementos de Publicidad VACCARO.

RICA JOYA

hija de Rico y Hermie, propia hermana de Herminio, es, aparte de los relojes de oro, el gran premio de los cigarrillos

CONDAL

Ya están en circulación los bonos para el sorteo.



o diez mil pesos

El gas en las ejecuciones capitales

En otro tiempo los norteamericanos empleaban, para la ejecución de los condenados a muerte, un procedimiento clásico y simplista: la horca. Pero la ciencia por una parte, y el humanitarismo por la otra, juzgaron primitivo tal proceder, y decidióse la electrocución.

Pero la electrocución no dió todo lo que de ella se esperaba. Hubo muertos que quedaron vivos. Ciertos pacientes resistían admirablemente las corrientes eléctricas. Otros eran literalmente carbonizados. Un día, en Littlerock, Arkansas, un electrocutado al que se creía muerto resucitó súbitamente cuando se le iba a dar sepultura, y de una patada hizo saltar la tapa del ataúd.

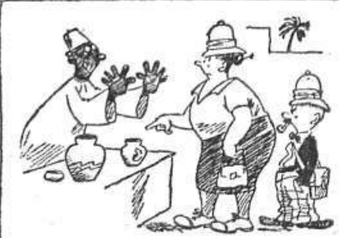
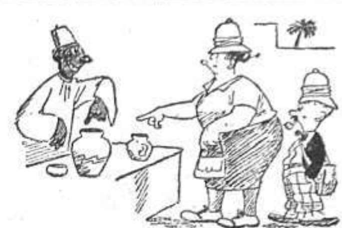
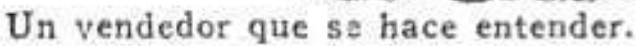
Los adversarios de la electrocución no dejaron nunca de explotar los incidentes de tal género. Porque hay en Norteamérica médicos y otros hombres de ciencia persuadidos de que no se puede estar siempre seguro de producir la muerte por un choque eléctrico, de una intensidad determinada, pues todo depende de la resistencia del sujeto. Uno de esos sabios, el profesor Franklyn Popp, pretende que todo electrocutado que no ha sido carbonizado puede ser devuelto a la vida. No estando interesado ningún órgano, la resurrección le parece cierta.

En síntesis, esas historias llevaron a la ciencia penal de la gran nación a buscar un modo de enviar al otro mundo lo más humanamente posible a los condenados a muerte. Las experiencias de la última guerra los incitaron muy naturalmente a recurrir al gas. Pues es bueno que las guerras sirvan para algo. La asfixia debía ser rápida e indolora. En diez segundos el paciente expiraría convenientemente. ¡Era el procedimiento ideal! Además, elegante, limpio y rápido.

El estado de Nevada adoptó el nuevo método de ejecución capital. Construyóse en Carson City una "cámara letal".

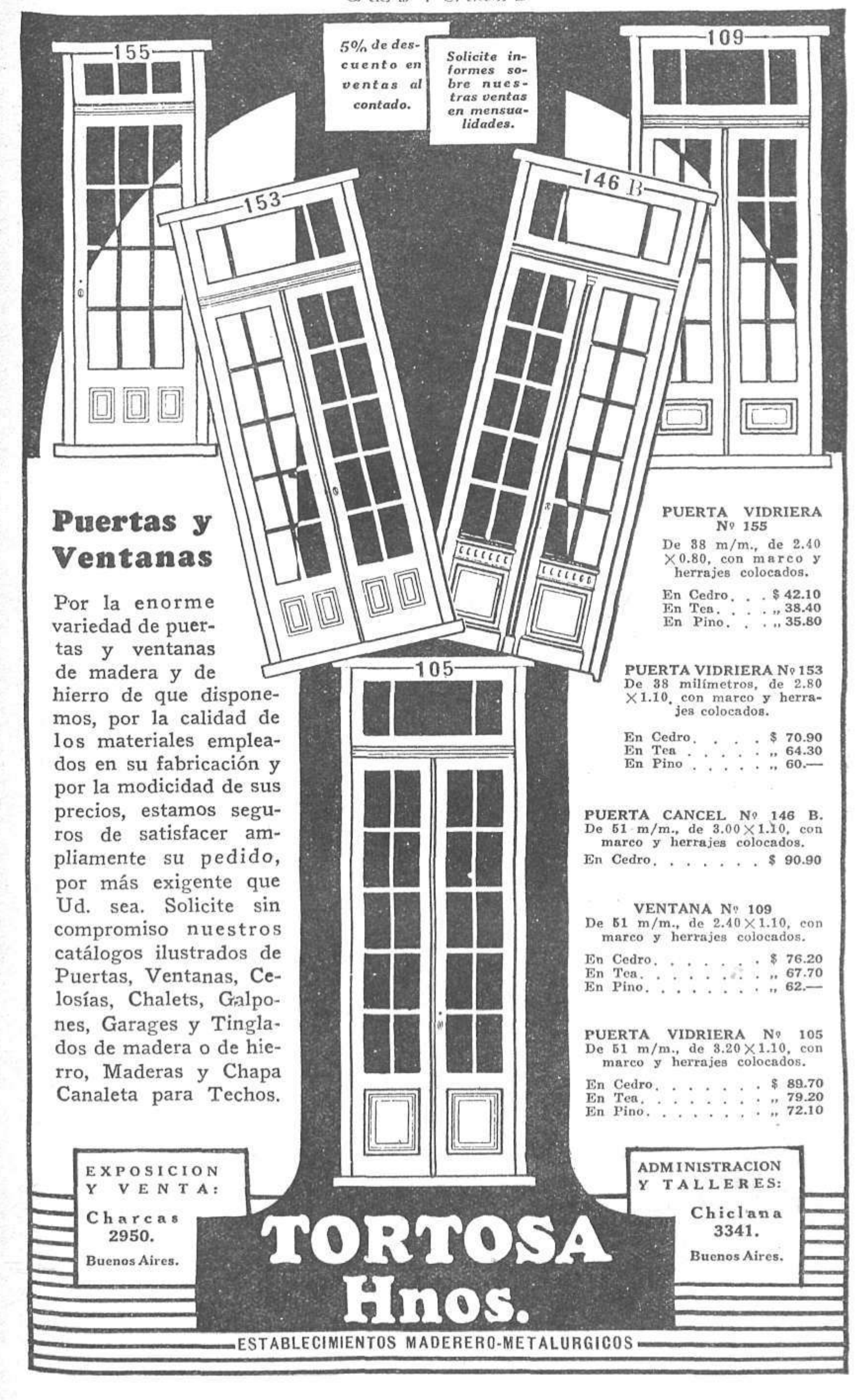
Pero recientemente un mejicano condenado a muerte por asesinato fué introducido en la tal cámara, en tanto que un centenar de espectadores seguía las fases de la ejecución, a través de las paredes de vidrio de la cámara. Pero se dieron cuenta de que la agonía había durado seis minutos, y salieron horrorizados del tormento a que habían asistido.

Los criminalistas de Nevada están perplejos. ¿Volverán a la electrocución o, sencillamente, la horca tornará a estar de moda?


Un vendedor que se hace entender.

(De *The Passing Show*, Londres.)


155
5% de descuento en ventas al contado.
Solicite informes sobre nuestras ventas en mensualidades.
109
153
146 B
105
Puertas y Ventanas
Por la enorme variedad de puertas y ventanas de madera y de hierro de que disponemos, por la calidad de los materiales empleados en su fabricación y por la modicidad de sus precios, estamos seguros de satisfacer ampliamente su pedido, por más exigente que Ud. sea. Solicite sin compromiso nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Celosías, Chalets, Galpones, Garages y Tinglados de madera o de hierro, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.
PUERTA VIDRIERA Nº 155
De 38 m/m., de 2.40 × 0.80, con marco y herrajes colocados.
En Cedro . . . $ 42.10
En Tea . . . . „ 38.40
En Pino . . . „ 35.80
PUERTA VIDRIERA Nº 153
De 38 milímetros, de 2.80 × 1.10, con marco y herrajes colocados.
En Cedro . . . . $ 70.90
En Tea . . . . . . „ 64.30
En Pino . . . . . . „ 60.—
PUERTA CANCEL Nº 146 B.
De 51 m/m., de 3.00 × 1.10, con marco y herrajes colocados.
En Cedro . . . . $ 90.90
VENTANA Nº 109
De 51 m/m., de 2.40 × 1.10, con marco y herrajes colocados.
En Cedro . . . . $ 76.20
En Tea . . . . „ 67.70
En Pino . . . . „ 62.—
PUERTA VIDRIERA Nº 105
De 51 m/m., de 3.20 × 1.10, con marco y herrajes colocados.
En Cedro . . . . $ 89.70
En Tea . . . . „ 79.20
En Pino . . . . „ 72.10
EXPOSICION Y VENTA:
Charcas 2950.
Buenos Aires.
TORTOSA Hnos.
ADMINISTRACION Y TALLERES:
Chiclana 3341.
Buenos Aires.
ESTABLECIMIENTOS MADERERO-METALURGICOS

Consultorio médico

Iris de 19 años, San Fernando. — Ese ciclo es de 28 días, pero algunos días de adelanto o de retraso, si se repiten regularmente, no tienen significación patológica y no deben preocuparla. Para evitar o moderar los dolores se recomienda el reposo, los baños calientes prolongados y las preparaciones sedantes que en infinito número existen en el comercio. Un par de comprimidos de aspirina o sus derivados suelen bastar, si los dolores no son excesivamente intensos.

J. Díaz, Goya. — ¿Un remedio hipnótico para "oler"? No conozco ninguno. A menos que no se refiera usted al cloroformo, al éter, el quelene y demás anéstesicos. Pero es un poco fuerte anestesiarse todas las noches para evitar pesadillas, aparte de que el sueño anestésico es demasiado breve.

Preocupada, Buenos Aires. — Es preciso, en primer término, hacerse examinar la nariz y eliminar cualquier estímulo de ese origen. Después debe someterse a las curas "desensibilizantes", cuya descripción me llevaría un tiempo y espacio de que no dispongo.

Tandilera, Tandil. — No hay motivos para alarmarse.

Una madre, Concordia. — Existiendo vegetaciones adenoides, lo mejor es extirparlas cuanto antes. En cuanto a las pastillas de su referencia se usan en los casos de trastornos de carácter nervioso.

Esperanza. — Existen en el comercio infinidad de productos (en cuya composición entra generalmente el cupressus, la castaña de Indias, el hammamelis y los polvos o extractos de suprarrenal, hipófisis y tiroides) que están indicados en los trastornos de la circulación venosa y pueden prevenir hasta cierto punto la aparición de las várices.

Diamante rojo, Tapalqué. — Cuatro cucharaditas de las de café por día, en un poco de tisana de tilo:

Extracto flúido de passiflora incarnata.	10 grs.
Crataegus oxyacanto	2 grs.
Extracto blando de jusquiama	1 „
Glicerina.	37 „
Jarabe de C. N. A.	hasta 100 „

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Estudiante, Mercedes (Corrientes). — Existen numerosos laboratorios e institutos que practican investigaciones como la que usted necesita. Pero desde aquí no puedo señalarle dirección ninguna.

J. J. Maza, Alta Gracia. — Si efectivamente se trata de un caso de forma fibrosa, el pronóstico es benigno. En cuanto al neumotórax y la frenicectomia, no son uno mejor que la otra, sino que cada una de esas intervenciones tiene indicaciones precisas y en muchos casos se complementan. En cuanto al tratamiento, el mejor consejo que puedo darle es que se ponga en manos de un especialista concienzudo.

Riojano triste. — Sí que es triste su situación. Pero yo no la puedo remediar. Usted sí, con un poco de imaginación.

M. B. Lorenzo, Lomas de Zamora. — Montevideo no tiene, propiamente hablando, clima marítimo. Pero en el caso de su consulta en que sólo se necesita el estímulo del "grand air" y del sol, le dará prácticamente el mismo resultado que las playas de mar auténtico.

Un lector, Río Segundo. — Las amígdalas son órganos linfáticos que desempeñan un papel defensivo contra los agentes patógenos microbianos y que la naturaleza ha colocado por eso estratégicamente a la entrada de los grandes sistemas respiratorio y digestivo. Pero cuando se ha agotado su capacidad de lucha y sufre a su vez la

Dr. JUAN

LAS ENFERMERAS

El cuidado de los enfermos hospitalizados, por mujeres especialmente instruídas para ese fin, constituye una conquista científica de los tiempos modernos. "Edad sombría" hospitalaria se le llama al período comprendido entre la última parte del siglo XVII hasta mediados del XIX, pues los enfermos eran atendidos por enfermeras de un nivel moral y una competencia que corrían parejos con la falta de higiene y el hacinamiento que reinaba en la mayoría de los hospitales, haciendo excepción para aquellos que se encontraban en manos de órdenes religiosas y en los cuales los internados eran atendidos con esmero.

La idea de educar a las enfermeras en una escuela especial se debe a Teodoro Fliedner (1800-64), pastor protestante en Kaiserswerth, en el Rin, y a su mujer Friederike, que en 1833 convertía la casa jardín de su pastoría en asilo para ex prisioneras y en octubre del año 1836 fundaba la primera escuela para enfermeras, escuela que pronto se convirtió en el modelo de todas las instituciones similares de Alemania.



A esta escuela acudió Florencia Nightingale (1823-1910), que consagró toda su vida al cuidado de los enfermos y realmente creó la institución modelo que se encuentra actualmente en todas las

clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas

acción de los gérmenes aludidos (inflamaciones, supuraciones, abscesos de repetición) se convierten en focos infecciosos que distribuyen toxinas y microbios por todo el organismo. De aquí la indicación de extirparlas, ya que una amígdala crónicamente infectada es muy difícil que vuelva al estado normal.

Manliya, La Rioja. — El masaje es contraproducente. La bebida que usted menciona no es perjudicial. En compensación, naturalmente, no sirve para nada.

L. M. Isaía, Landeta. — El tratamiento médico de la úlcera gástrica consiste, ante todo, en el régimen alimenticio adecuado, el suero de caballo, el apósito gástrico (bismuto, caolín, etc.), la proteinoterapia, etc. Pero en última instancia, sólo el médico asistente puede instruirlo bajo su dirección y responsabilidad.

Director de la Escuela Normal, Villa Constitución. — La vacuna Calmette está aún en la esfera experimental y, a pesar del gran número de aplicaciones hechas hasta hoy, no puede pronunciarse la palabra definitiva sobre su eficacia; deberán transcurrir todavía varios años. Su uso no parece ser peligroso, ya que los accidentes observados en Alemania no se deben a la vacuna en sí sino a la falta de técnica en su preparación y conservación. Personalmente nunca he visto accidentes, a pesar del gran número de aplicaciones en que he intervenido. Para obtenerla puede dirigirse al Departamento Nacional de Higiene o a la Asistencia Pública de Buenos Aires.

Rodolfo Maggi, Córdoba. — Puede usar faja al principio, sobre todo si la musculatura abdominal es débil. Al mismo tiempo por la mañana en ayunas debe practicar ejercicios de flexión y extensión del tronco sobre las piernas y de éstas sobre aquél (en posición acostado) combinando estos movimientos con los respiratorios apropiados.

Un Quintero, Chivilcoy. — Debe tratarse en su caso de azoopermia por lesiones dobles de ambas glándulas. Pero una conclusión firme sólo puede asentarse después del correspondiente examen.

María Esperanza. — No creo deba esperar gran cosa de los lavajes y aplicaciones externas en su caso. Pero antes de operar, hay muchas cosas que hacer o, dicho de otro modo, tiene muchas probabilidades de curarse con otros métodos que los cruentos. Lo malo (o lo bueno) es que estos métodos tienen que ser aplicados por el médico.

Juan Ríos, Buenos Aires. — Nadie puede curarse la caspa sin constancia, a pesar de toda opinión en contrario que pueda sustentarse y cualquiera que sea el método puesto en práctica. Si cuenta con dicha constancia, aquí tiene un método inmejorable, como que se debe a Sabouraud, uno de los maestros en este asunto. Hágase preparar esta fórmula:

Aceite de cade	10	gramos
Manteca de cacao.	10	"
Axonge benzoinizado . . .	20	"
Sulfuro de mercurio . . .	1	"
Ictiol	0,50	"
Esencia c.s. para aromatizar		

Por la noche aplíquese una pequeña cantidad de esta pomada, amasando el cuero cabelludo y frotando a contrapelo, y a la mañana siguiente jabónese la cabeza usando agua tibia y aplíquese una loción alcohólica (agua de colonia). El masaje nocturno tiene que ser muy prolongado, y el tratamiento dura varias semanas.

Agradecido, Mendoza. — Los medicamentos por boca tienen muy poca acción en su caso. Es preciso que se someta usted a las insuflaciones de aire en la caja del tímpano.

A. MASSA

regiones de habla inglesa.

Cuando la guerra de Crimea, en marzo de 1854, miss Nightingale se trasladó con su cuerpo de enfermeras para hacerse cargo de la barraca-hospital, en Scutari, desarrollando una labor tan intensa y eficaz, que a su regreso a Inglaterra fué fácil reunir la suma de 50.000 libras (fundación Nightingale) para crear una escuela de enfermeras en el Hospital de Saint-Thomas, escuela que se inauguró el 15 de junio de 1860.

Las enfermeras egresadas de esta escuela fueron solicitadas de todas partes y bien pronto en América se inauguraba otra institución similar gracias a María Zarkzeuska y Elizabeth Blackwell.

LOS MANICOMIOS

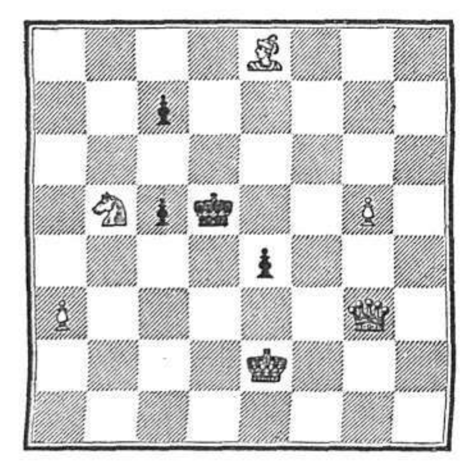
Los primeros manicomios, o casas de orates, se fundaron en España. Valencia, en el año 1409, ya contaba con un asilo dedicado exclusivamente a la atención de insanos, donde éstos hacían una vida familiar, ejecutando pequeños trabajos manuales con los cuales ayudaban a su propio sostenimiento. En Zaragoza, en 1425; en Sevilla, en 1436, y en Toledo, en 1473, fueron creados otros institutos similares. La fundación de manicomios en el resto de Europa es muy posterior, y los alienados, cuando no servían de objeto de curiosidad en las ferias, explotados por charlatanes, permanecían encerrados en las cárceles en horrible promiscuidad.



AJEDREZ

Problema Nº 112, por E. PRADIGNAT

NEGRAS: 4 PIEZAS



BLANCAS: 6 PIEZAS

(TOTAL: 10 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 111

C 4 T D

Si 1.... R × P
2 C 6 D jaque mate

Si 1.... P × C
2 D × P jaque mate

Si 1.... P × A o R 6 D
2 C(4R) 5AD jaque mate

Si 1.... P × P
2 C(4R) 3AD jaque mate

"EL AJEDREZ AMERICANO"

Ha aparecido el número 49 de esta revista, con el que cumple su cuarto aniversario, correspondiente al mes de octubre próximo pasado, con un interesante material tanto nacional como extranjero. Aprovechamos la oportunidad para expresar nuestros plácemes por tan fausto acontecimiento.

Entre el interesante material que tiene, se destaca: "Problemas de ajedrez". Tema: "Desclavadas", por nuestro colaborador señor Arnoldo Ellerman.

DE GRAN INTERES PARA TODAS LAS MUJERES

Cómo pueden adquirir buena salud, vigor, belleza y plena vitalidad

La mujer es por su delicado organismo, por su vida sedentaria y por las funciones complejas de su sexo una víctima propicia de todas las enfermedades. La anemia, clorosis, desórdenes nerviosos y orgánicos de toda especie conspiran constantemente contra su felicidad y bienestar.

Todas las épocas de su vida son peligrosas en la mujer. Tanto de niña, como en la pubertad, ya en su vida de casada, ya durante la maternidad y la lactancia, lo mismo en el período crítico, etc. La salud de la mujer pasa por verdaderas pruebas de fuego y es muy importante que el organismo esté fuerte y preparado para sobrellevar con salud tales acontecimientos.

Toda precaución es poca. Lo demuestra el infinito número de mujeres que son presa de la anemia. La enormidad de víctimas de dolores e irregularidades menstruales y las numerosísimas madres que tienen que resignarse a ver sus hijos pálidos, enclenques y faltos de nutrición por no poderlos amamantar.

La *Bioforina Líquida de Ruxell tomada a tiempo* conjura todos estos peligros, porque es el tónico reconstituyente por excelencia de la mujer. Enriquece la sangre, vigoriza los nervios, vence la anemia y es un gran generador de energías. Gracias a él pueden las mujeres asegurar su salud y *su bienestar y el de sus criaturas.*

Eminencias médicas de fama mundial, tales como los doctores Robin, Kobert, Huchard, Berthail, etc., se han expedido de un modo decisivo por la Bioforina Líquida de Ruxell. El doctor Daremberg la llama *"el reconstituyente ideal"* y el doctor Kobert calcula que ***"es 100 veces más eficaz que las preparaciones marciales inorgánicas para la curación de la anemia".***

Su fórmula, exenta de drogas perniciosas, es un triunfo de la ciencia. En unión de ella puede ser empleado cualquier otro sistema de medicación, de alimentación o régimen. Su acción bienhechora se nota en seguida de empezar a tomarla. Se aconseja en cualquier época y especialmente a las mujeres siempre enfermas, carentes de vitalidad, faltas de voluntad y víctimas de sus desórdenes nerviosos.

—A las señoras y señoritas de sangre empobrecida, que padezcan de irregularidades menstruales, leucorreas, palpitaciones, vértigos y trastornos nerviosos.

—A las embarazadas para que su descendencia desde el nacimiento sea fuerte y robusta y a aquellas cuyos pequeños hijos sean poco desarrollados y cuya leche sea débil, escasa y falta de condiciones nutritivas.

—A las personas flacas, de formas angulosas, *con el rostro demacrado, pálidas, ojerosas, para* que recuperen carnes y el buen aspecto de la salud.

—A las convalecientes de enfermedades crónicas, a las tuberculosas y a las debilitadas por padecimientos que particularmente afecten a la asimilación.

—A *los niños raquíticos, a los adolescentes* débiles, a las jóvenes criaturas anémicas de color pálido, de carnes poco firmes y cuyo desarrollo se presente anormal o tardío.

En todos estos casos, la Bioforina Líquida de Ruxell da resultados admirables, como lo han constatado miles de médicos.

El continen

Barmu, descendiente

El sultán de las



El sultán Barmu y su hijo predilecto.

VISITAMOS al *serki* Musa en su residencia de verano situada en Madarunfa, aldea de descanso y de placer, al borde de un lago artificial ingeniosamente creado por su padre.

Si alguien se decidiese a escribir una opereta cuyo personaje principal fuera ese dichoso soberano, podría hacer cantar en el coro de apertura:

¡Ah, qué bella vida
es la vida, es la vida
del sultán de maradí!

Su presupuesto está en equilibrio; sus *mata,* o mujeres, le obedecen tanto como el resto de sus súbditos; posee numerosos campos de mijo y de índigo; su digna hermana tiene la casa en orden perfecto; puede, desde su jardín, contemplar a Fátima, su favorita, mientras amamanta su último hijo a la sombra de un baobab, u observar en el cielo el vuelo saltarín de los tucanes de grueso pico, mientras piensa cuán sabios han sido sus antepasados al suprimir en el vocabulario de la lengua haussa la palabra morir...

¡Ah, sí,
qué bella vida
es la vida, es la vida
del sultán de Maradí!

Y, sin embargo, una sombra existe en el cuadro de la dicha de Musa: ¡son cien las suegras que tiene!

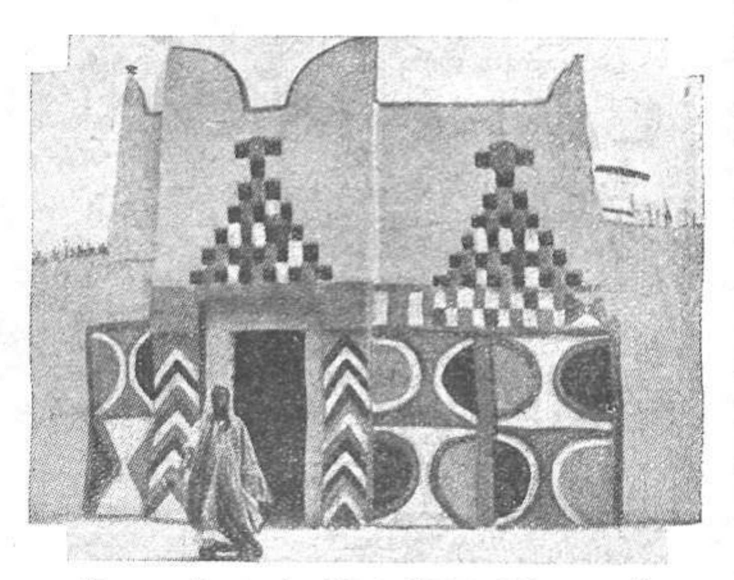
El *serki* Musa se ha casado con cuatro o cinco de las sesenta y siete hijas de Barmu, sultán de Tesaua, cuyo harén cuenta con cien mujeres. Musa nos confió que él no iba a visitar a su suegro muy a menudo.

El viejo Barmu (un negro es viejo a los cuarenta y cinco años) es noble, porque pertenece a la dinastía Huasa y desciende del gran Changana V. El debe haber conservado las tradiciones, y el misterio de su harén atrae nuestra curiosidad.

¿Qué ocurrirá tras de aquel gran muro blanco, ornado por un pórtico abigarrado geométricamente con dibujos ocres. negros, rojos, azules, y que van siguiendo con silenciosos pasos, en la cálida arena, las mujeres cargadas de calabazas?

Fácilmente los medios oficiales nos permitirían penetrar en la casa de Barmu, pero hay muchos recintos en ese paraíso de Mahoma; es el círculo de iniciados el que nos agradaría franquear con armas y bagajes.

Una circunstancia viene en nuestra ayuda. Bar-



Barmu, el sultán de Tessaua, ante la morada de sus cien mujeres.



te negro de Changana V. cien mujeres

mu ha recibido como regalo de un americano un automóvil. Ausente el americano, el coche no ha querido arrancar más. Barmu llamó a consulta a un antiguo chofer indígena del servicio postal de Zinder, que ha trabajado ocho días; pero inútilmente, pues no logró la menor explosión en los cilindros. Mientras que tratábamos de conseguir los favores de Barmu, su desconfiada mirada se aclaró de súbito. Comprendiendo perfectamente lo que deseábamos y el partido que podía sacar de nosotros, nos condujo hasta un cobertizo en donde yacía el auto, nuevo por completo.

—¿Puedes hacerlo marchar, tú, que has venido de Francia en automóvil?

Piat y Remillier se inclinan sobre el silencioso motor y lo examinan sonriendo; se oye un chasquido inconfundible, dan varias vueltas a la manivela y el motor se pone en marcha con ruido atronador: el veterano chofer indígena del servicio postal no había establecido el contacto.

—Los blancos saben muchas cosas — concluye Barmu, — y nada puedo darte, puesto que eres más poderoso que yo; pero si quieres venir a mi casa, estarás en ella como están todos mis amigos.

Después de haber atravesado el pórtico multicolor, henos aquí en un pasadizo de muros blanqueados. Dos negritas de erguido busto, dejan caer al vernos sus calabazas y huyen a lo largo de un muro perforado por puertas bajas y de formas regulares, como alvéolos. Es el cuartel de las mujeres que acaban de llegar al harén. Cinco de ellas machacan el mijo en un mismo mortero. Apenas si tienen quince años. Nuestra llegada es la señal de una huída general; se las diría colegialas en momentos de recreo. Mas Barmu truena como Júpiter, corta chancero el aire con gestos nada equívocos y las colegialas regresan haciendo girar temerosas sus negros ojos. Todas van tocadas con una cimera de cabellos salpicada de plata y llevan ceñidos los riñones con la misma estofa azul.

Una gigantesca mujer flaca, seca, fea y, en consecuencia, vestida, avanza hacia el dueño. Es Aghia, la matrona. Barmu le da una orden y nos conduce a otro edificio, casa de retiro a juzgar por la edad de las mujeres. Estas no tienen miedo de nosotros, al contrario; una de ellas nos dirige sus sonrisas con su boca desdentada, y el saludo que nos hace nos proporciona una triste visión de su decadencia. Es Iagoari, la antigua favorita.

Henos ahora en un vasto patio en el centro del cual crece un mango de espesa sombra, bajo el que la matrona Aghia acaba de extender algunas esteras; el sultán nos presenta sus mujeres, que llegan conducidas por un pequeño y rechoncho negro vestido con una túnica grasienta y maloliente: es el eunuco Kaka.

Las mujeres se inclinan con lentitud ritual; pero están veladas. Barmu no consiente en dejar vernos más que un solo rostro, el de la favorita.

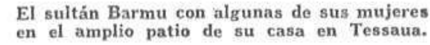
Barmu nos ofrece alfónsigos y los comemos al son de una melodía acompañada en instrumentos de tres cuerdas pulsados por músicos ciegos, porque ningún hombre de su raza debe ver comer al sultán.

Al fin penetramos en la penumbra de una sala abovedada, con bastos pilares. Los muros tienen dos metros de espesor; las embrolladas puertas conducen a verdaderos laberintos; en el fondo de esta morada no se oyen ya los ruidos de antes.

Nuestros ojos se habitúan a la obscuridad y distinguen en el muro grandes dibujos de vivos colores parecidos a los del pórtico. Barmu levanta una estera y nos muestra un nicho, una alcoba con tupidas alfombras por la que se esparce aún una humareda de incienso. Una lámpara de tierra cocida, colocada sobre un pedestal, está encendida. ¿Lámpara de Aladino o lamparilla de amor?...

G. M. Haardt y L. Audouin Dubreuil




El sultán Barmu con algunas de sus mujeres en el amplio patio de su casa en Tessaua.



Pobreza de millonarios

Hace poco falleció un hombre en Estados Unidos de Norteamérica que se contaba entre los más acaudalados del mundo. Llamábase Harold Smith y era el "rey del carbón" en su tierra. Había vivido una existencia ruda de trabajo y de privaciones. En fin, después de muchos años de labor infernal le llegó la fortuna... con la vejez. Y Harold Smith, no habiendo gozado de su riqueza tardía, estaba aquejado de una incurable neurastenia.

"Nadie, decía, se cansa tanto de la fortuna como el que partió de la nada".

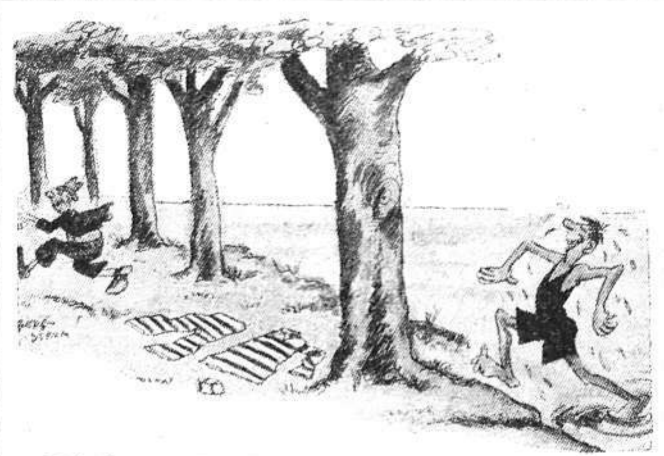
Si fuera menester demostrar la verdad de la afirmación o adagio que dice que "el dinero no hace la felicidad" bastaría con resumir la existencia de algunos de esos millonarios, de esos "reyes", que frecuentemente frente al destino son los más tristes de los hombres, los más pobres.

Citemos un caso. El célebre Rockefeller, padre, agarrado en los engranajes de sus negocios, no podía librarse. A los setenta años, por primera vez, pudo el formidable millonario efectuar un viaje de placer.

La mayor parte de esos Cresos no disfrutan de las riquezas que poseen, acumuladas durante su vida de fiebre, que los entrega a todas las torturas de las enfermedades nerviosas. Jay Gould hizo una vida de las más dolorosas. Ese hombre que había reducido a su antojo a tantas potencias, no logró nunca vencer la abominable neuralgia de que sufría.

"Yo puedo decir — escribía en uno de sus libros el doctor Muldonn, el célebre especialista de enfermedades nerviosas — que la mayor parte de los millonarios vienen a pedirme remedios. Todos están cansados, extenuados, por la lucha sedienta de una riqueza mayor, siempre mayor".

Y a la vida de trabajo intensivo, de preocupaciones pesadas, que es la de la mayor parte de los sedientos de dinero, se agregan las tribulaciones de su rango. La no menos amarga es la de ser continuo objeto de pedidos. "Nosotros, los ricos, decía la esposa



El bañista. — ¡Lindo bañito! Ahora me visto y me voy a comer al centro.

(De *Judge*, Nueva York).

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

QUILMES



Demostración ofrecida por el personal docente de la Escuela Nº 7 a la señora Lucrecia B. de Romero, ex directora, y a su sucesora, doña Dorotea S. de Weyler.

BERAZATEGUI



Con motivo de su jubilación, las compañeras de la profesora Velia A. Alessi le ofrecieron un lunch en la Escuela Nº 2, que se vió muy animado.

AZUL



Procesión en honor de la Virgen del Rosario, alrededor de la plaza Colón, asistiendo las congregaciones religiosas locales y numeroso público.

FLORENCIO VARELA

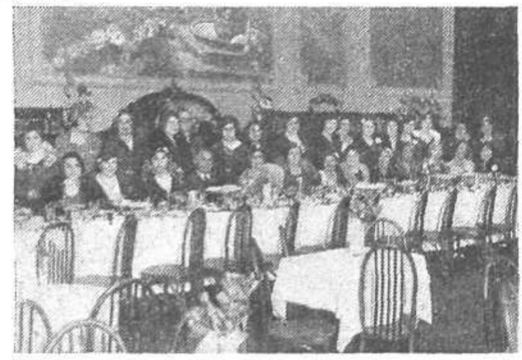


Ajedrecistas representantes del Club Ferrocarril Sud y del Centro Cultural Sarmiento que disputaron un match por el campeonato, ganando estos últimos.

LA PLATA



Fiesta que fué organizada en honor de la señorita María Cristiana Villamayor, en su residencia, festejando su cumpleaños.



Lunch ofrecido a la señora Enriqueta Fusini de Reina, por su nombramiento de inspectora escolar, con asistencia de las autoridades.

♥

PUAN

Reunión campestre en honor del señor Ernesto Aviñón con motivo de su próximo enlace.

♥





LA MASCARA MATERNA

Por

ARTURO LAGORIO

El hijo no ignora lo que se necesitaría para hacerle entreabrir la mandíbula, calmándole la agitación producida por los besos de la madre al acariciarlo con su boca demasiado perfumada. Sencillo y prodigioso a la vez: como la presencia de las hadas, hábiles en inutilizar los resortes de las trampas de lobo, que aprisionan los niños imprudentes. O, si se quiere, algo más leve que esa vuelta misteriosa capaz de mover las puertas enormes de la caja fuerte del padre. Todo era fácil y posible, menos el olvidar.

Entre los arabescos de la alucinación elevábase la simplicidad de su secreto. Todos, sin duda, lo ignoraban. Y no habrían fuerzas suficientes para hacerle engullir una cucharada de medicamento para la fiebre. Preferible el despeñarse por los desfiladeros del delirio, que siempre da los prodigios de lo inesperado, a ceder.

Toda presión volvíase inútil. Nunca la potencia incomprensiva; era otra cosa, inenarrable e insospechada por la mismísima madre. En vano, aun trajeada de fiesta, despavorida al comprender su malestar, fué empañando la negrura bituminosa de sus pestañas con acerbos lagrimones. "Pequeñín, por Dios, no me alarmes, bebe esto, te quitará la nana". Súplicas sordas. El no veía más que *una mascarilla*: la de las noches de teatro, con labios encarnados tan felices en su coloración que deformaban la tristeza del ruego. Y, más que nunca, apretaba los dientes; ni una hada con su corte al completo lograría vencer su obstinación.

"Si es cierto que aun me quieres, retira la luz del velador". Aun cuando dijérase como dicho a otra persona, ella, sorprendida con el tono de la proposición del hijo "si es cierto que aun me quieres", obedece, automáticamente, olvidando su propósito de hacerle beber el medicamento. Después se enrolla en el silencio; mientras el hijo cree anular la pirámide de angustia que construye la luz.

Los pasos sin eco de la madre son naves a la deriva en la opacidad de la nada. En vez de verla deambular, perseguida por la luz de la fiebre, hubiera preferido sentirla anclada en muelles de suspiros. Unica sensación agradable, como de planta esponjándose de lluvia en su tiesto, la del típico rumor de los paños embebiendo la frialdad del agua de las compresas.

Cuando ella se le aproxima, él finge dormir para no verla. Así por la tangente aceitada de silencio deslízase al hangar de sus recuerdos. Ya se le antoja hallarse prendido del seno de su infancia primera. En esas horas en que todo tiene su luz verdadera, cuando, embellecida de desaliño, sólo deseando continuar su sueño interrumpido, lo amamantara. No eran momentos de acicalarse, apenas coloreada con los tañidos de las campanas del alba que él glotonamente chupaba. La madre, aunque jovencita, recibía del cansancio una palidez desconocida de los demás, semejante a la de las abuelas que, matemáticamente, son madres al cuadrado.

El hijo, al mismo tiempo, deseaba divagar. Los resplandores que huían de la prisión de la pantalla arrinconada escondíanse en los ángulos del cielorraso. Tampoco deseaba verla; aun conservaría restos de sus afeites. Y en justificación de su capricho, para no dejarse conmover por la ternura que rítmicamente transfundíale con sus arterias aceleradas, para no contagiarse de soledad, repetíase como un salmo de fortaleza: "Las madres nunca deben intentar ser más bellas de lo que ya son".

Para olvidar los momentos ojeaba el lampadario que parecía un acuario aéreo. Entreteníanle sus fosforescencias como de medusas que retornaran a su primordial condición de cometas; con avidez pescó la luz de peces invisibles, con escamas de lunas llenas. Y comprendía cómo las flores pintadas del techo cambian de color con las sucesivas estaciones de la fantasía. Pero sus ojos relucientes estremecíanse como hojitas de álamos plateados en la brisa, asustando a la medra. "¡No vuelbas los ojos, por Dios!" Y él volvía a ce-

rrarlos, aunque sus párpados se poblaran de tentáculos de pulpos, castillos de fango. Para escapar a la obsesionante visión de murenas, artesanas de sombras, evocaba a la madrecita en su actitud más remota.

Ya era poseedor de una clave: para que ella no le mostrara su rostro de fiesta — ese que agradaba a los otros pero que a él entristecíalo, — para conseguirla como antaño era suficiente una buena fiebre. Alegróse. Y tanto, con su descubrimiento, que decidió dormirse. Pero no le resultó fácil quedarse quieto para conciliar su sueño. Cambia de sitio, busca en la cama alguna parte fresca, enfriando el ardor de sus pensamientos.

¡Pero si ella se durmiera, como antes, le contagiaría con su sueño!

En vez, sentíala retorciendo la soga de su desolación.

Al verlo revolverse, agitado, se le aproxima, olvidando su deseo de tenerle alejado el lampadario que encandila. Y aunque solamente mirarla en los ojos libres de "composturas", se le apareció como vista con un lente de aumento. Aun tenía los labios enrojecidos. Las mejillas entre el colorete mostraban uno que otro rayón anulando el artificio, blancura como resquicio de luz en cavernas marinas.

La repulsión por el colorete, de un rojo excesivo, entre las nubes de las pestañas, luna de sangre presa en red de sombras, ni fué vencida con el perfume exasperante que brindaba el "rouge" a los labios. Tal observara, como nunca, la noche pasada, cuando, creyéndolo dormido, lo besó antes de salir para el teatro. Y apretaba los dientes, aunque no quisieran hacerle ingerir medicamento alguno, juntándolos, hasta hacerlos crujir, para no debilitarse con el lagrimear de la madre alarmada.

"Abre los ojos, pequeñín de madre; mírame, hijo mío; no hagas así".

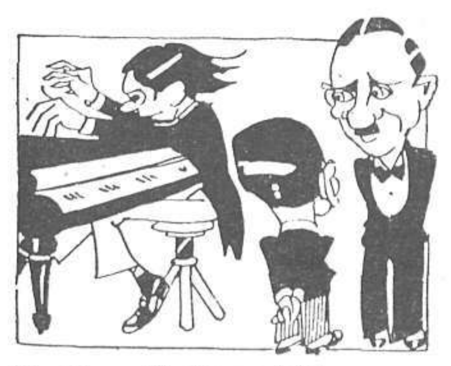
Pero él no se decidía, temeroso de fastidiarse con el desafío invencible de la pintura de los labios.

Más que por la inevitable mejoría de cualquier aurora, cuando la lámpara fué inútil, incapaz de crear ángulos de mentira, entreabrió los ojos. A su vera, con el semblante lavado por el dolor, mostrábase en su verdad la madrecita. La luz de la mañana recién nacida dijérase gemela en su renacer. Sólo ahora poseía su aspecto de eternidad como el mundo. Y se entregó. Mirándola con los mismos ojos enturbiados con algún chorro de leche escapada de su pecho rebosante. Y entreabrió sus mandíbulas, sin que se lo pidieran, para beberse ávidamente la poción.

Ya quería curarse, pronto, sanar para no afligirla demasiado. En todo caso, si volviera a abusar de los coloretes — y él no aguantara a mantener sus ojos cerrados — para no verla cuando ella íbase de fiesta, ya conocía el recurso: una buena fiebre con la vigilia de una noche interminable le devolvería su palidez natural, su color de madre. Esta certidumbre le permitió acurrucarse para dormir. Y entreabrió los párpados: el sol tibio había trizado el mascarón nocturno, cual si fuera un témpano, azulando las ojeras, como boquetes de agua profunda en la prisión de la nieve.

Unas golondrinas borrachas de sol alto picotearon su pesadumbre, llevándosela en sus buches chirriantes.

Arturo Lagorio



El sordo. — ¡No oigo una jota!
El amigo. — ¡Naturalmente! ¿Cómo va a oír una jota si es un tango lo que están tocando?...

Electrificación de los campos

En el extranjero se concede una importancia cada vez mayor a este problema, en cuya más acertada solución ponen especial interés las empresas productoras y distribuidoras de energía eléctrica, pues se trata de un sector que consume un gran número de kilovatios y que, indudablemente, está llamado a consumir muchos más. Algunos gobiernos, dándose cuenta de los beneficios que esta electrificación reporta a la agricultura y a las empresas de electricidad, han procurado fomentarla con disposiciones apropiadas.

"Elektrizitatswirtschaft" dice que las fincas electrificadas en Inglaterra han pasado, de 500 en 1926, a 3.500 en 1930, y que, de acuerdo con cálculos y estadísticas, puede suponerse consumen, por término medio, unos 1.160 kilovatios-hora anuales, entre máquinas trilladoras, segadoras, motobombas y otras, lo que en total da cerca de cuatro millones de kilovatios-hora para las 3.500 fincas electrificadas.

Aun mayor importancia se ha concedido a esta cuestión en los Estados Unidos de Norte América, en donde se han construído en los últimos años muchos kilómetros de línea dedicada exclusivamente a alimentar instalaciones agrícolas, y ascienden en conjunto a 1.299 las haciendas conectadas a la red en el curso del año 1929 y a 2017 las electrificadas durante el año 1930. Además, para fomentar la electrificación de los campos, en tres universidades se han establecido cursos especiales para agricultores.



—¡La cosa fué terrible! Los ladrones me quitaron todo: el reloj, la cadena, el dinero! ¡Todo!
—¿Pero no tenía usted revólver?
—¡Ah, sí! Eso fué lo único que no me encontraron.



La elaboración de la yerba mate

Por HUGO MIATELLO

HEMOS tratado, en un número anterior de CARAS Y CARETAS de cultivo de la yerba mate en el país y de la conveniencia de extender su cultivo a fin de librarnos del pesado tributo que pagamos a nuestros vecinos Paraguay y Brasil, por concepto de importación de lo que podemos producir en nuestra propia tierra. Pero para completar la obra es necesario perfeccionar la industria de la elaboración de la yerba mate, que todavía se desenvuelve, en su mayor proporción, con medios y procedimientos primitivos, rutinarios y costosos.

Ahora bien: la mayor parte de los que se deleitan, todos los días y varias veces por día, en absorber la hirviente infusión que calienta y dilata el estómago, que quita o despierta el apetito o el sueño, que tonifica, excita y lubrica el intestino, que dulcifica o amarga el paladar, que entretiene o hace perder el tiempo, más o menos precioso, aquellos, decimos, que, mate en mano, fumando cigarrillo tras cigarrillo, leyendo el diario o conversando gravemente sobre temas diversos según las horas, materos por costumbre, herencia o espíritu de imitación, creen que esta bebida es indispensable para la vida fisiológica o espiritual; la mayor parte, repetimos, de esta gente, como también los que toman la mencionada infusión en sendas tazas de té, en reuniones agradables de fina y culta sociabilidad, ignoran cómo y de qué manera se prepara la apetecida yerba, los trabajos, las fatigas, los esfuerzos que cuesta su elaboración en las chacras o en las selvas. He ahí, pues, entre otros, el motivo de esta breve nota de vulgarización.



Un "barbacuá" listo para ser cargado con yerba, para someterla al "secado".

La primera y más elemental operación es la *recolección* de las hojas, que consiste en cortar, con tijera o machete, las ramitas o gajos del árbol, eligiendo aquellas que contengan hojas grandes, maduras, de 2 ó 3 años, y que son las más adecuadas para obtener un producto completo en sus cualidades organolépticas y comerciales.

La segunda es el *sapecado*, esto es, pasar prestamente sobre la llama de fuego vivo y sin humo, para que empiecen a secar las hojas sin tostarse ni quemarse. Esta operación se hace en seguida de la corta, con el fin de que las hojas no se pongan negras y se conserven hasta que se llevan al campamento, donde sufren las demás operaciones.

Viene después el *quebrar*, que consiste en separar, a mano, las hojas de los palitos delgados, operación lenta, pero que no se puede hacer de otro modo.

Las hojas así preparadas se someten a la *torrefacción* o *secado* en el *barbacuá*, que es una especie de armazón de palos gruesos que sostiene una parrilla o enramada, toda de varillas flexibles, en forma de bóveda circular, de diámetro variable entre 4 y 10 metros, según la capacidad, de 3 metros de altura del suelo en el centro y dos en los costados y cubierta con techo de lona o de cinc. A una distancia de 5 a 10 metros se cava, en el suelo, una hornalla de dimensiones adecuadas, con una chimenea o túnel subterráneo, horizontal, o levemente inclinado, que llega a desembocar en el centro del *barbacuá*. Una vez encendido el fuego y que el calor sale de la chimenea sin humo, ni olores extraños, se carga el *barbacuá* con una capa, de 30 a 40 centímetros de espesor, de hojas sapecadas y se revuelve, continuamente, con una horquilla de madera, para que las hojas se sequen bien y uniformemente, sin que se tuesten ni se quemen. Estas, a medidas que se secan, se echan a los costados de la bóveda y se vuelve a cargarla, repitiendo la operación hasta terminar con la cantidad a secar. Las hojas, por esta operación, lenta e interminable, se reducen al 40 por ciento de su peso primitivo y se emplean de 5 a 6 kilos de leña para cada kilo de yerba seca obtenido.

Secadas las hojas, se llevan sobre una lona tendida sobre el suelo, para la *canchada*, y allí se golpean con unos sables de madera, pesados, para fraccionarlas y reducirlas en trozos no mayores de 2 centímetros de diámetro y romper los palitos que contengan, después de lo cual se lleva la yerba *canchada* al *noque*, que es una cámara, especie de troja de madera, bien seca y obscura, donde se deja durante 5 ó 6 meses para que quede *estacionada*.

En este estado, la yerba *canchada* se embolsa y se transporta a los molinos, situados, generalmente, en la Capital Federal, donde se tritura, se acondiciona en la forma que todos conocemos, se envasa y se expende al comercio.

Para substituir estos procedimientos primitivos, lentos, caros por la mano de obra que necesitan y los deperdicios que ocasionan, e inhumanos para los obreros que trabajan al fuego y a las intemperies, se ha estudiado mucho y se han ideado aparatos y sistemas diversos, que en algunos establecimientos parcialmente se usan, pero pocos han dado resultados prácticos y económicos para obtener un producto tal como el que exige el consumidor.

Cuando éstos se perfeccionen, la industria yerbatera se desenvolverá en condiciones económicas beneficiosas y el producto podrá, por su baratura, difundirse en el mercado de consumo interno y extenderse al exterior y constituir una nueva y sólida riqueza nacional.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

LECTURAS INFANTILES

Estar de luna

POR

ADELIA DI CARLO

El malhumor de Elisita le salía a la cara en aquella mañana en que su mamá la retó porque había estado dándole porrazos a la puerta que dejara cerrada la noche antes, sin acordarse dónde dejó la llave. Con el barullo, despertó a toda la gente de la casa.

Elisita, pues, se había puesto de morros o, como se dice vulgarmente, estaba "de luna".

Jugando a la pelota tiró con tanta fuerza contra su hermanita Monina, que acertó a pasar por allí, que le hizo daño.

La nena gritó:

—¡Mala! ¡Mala!

Y rompió a llorar amargamente.

Elisita, lejos de enternecerse, sintió ganas de pegar a su hermanita, pero se contuvo. Su mal talante aumentó, y dejó de jugar. Parecía entristecida. ¡Todo le salía mal aquella mañana!

Monina cesó de llorar, y en lugar de quejarse a su mamá se dirigió a su hermanita mayor, abriéndole los brazos y diciéndole:

—No pongas cara fea; yo sé que me pegaste sin querer; dame un besito y jugemos juntas.

—¡No quiero! — gruñó Elisa.

—¿Por qué? — preguntó azorada Monina.

—Porque no quiero saber nada contigo, ni... con nadie — replicó con un humor de mil diablos.

Monina no se atrevió a responder y se encaminó al cuarto de su abuelita, de aquella abuelita que era para ella como una hada buena.

—¡Abuelita! ¡Abuelita!

—¿Qué, tesoro? — respondió con dulzura la anciana.

—Elisita está con su murria y no quiere jugar conmigo — contestó Monina haciendo "pucheritos".

—Ven para acá, preciosa, y cuéntame lo que ha ocurrido con tu hermana — dijo la abuela, sentando cariñosamente a la niñita sobre su falda, y besándola.

Monina contó a la abuelita cuanto había ocurrido.

—Bueno, bueno, chiquita mía, no le des tanta importancia. Elisita te quiere mucho, pero hoy está en su día malo y hay que perdonarla y no afligirse — contestóle la señora en tanto acariciaba la cabecita de su nieta adorada.

Una vez que la vió calmada, la anciana llevó a Monina a pasear por la quinta. Durante el paseo le contó unas historietas muy alegres de animalitos, que hicieron reír mucho a la niña.

A la hora del almuerzo Elisa no estaba en la mesa. Con el pretexto de no tener ganas de comer, no se presentó. Por la noche, ocupaba su sitio de costumbre al lado de Monina.

La abuela fijó los ojos en ella sin decir una palabra. Pero cuando las niñas se dirigieron a su dormitorio las siguió. Aguardaba a que Elisita dijera la primera palabra, pero no fué así. Apenada por el orgullo de su nieta mayor, le dijo:

—Eso no puede ser, Elisita, — Y obligándola a abrir los brazos, añadió: — Abraza a tu hermanita.

La niña, como en los cuentos de hadas, fué movida por la varita de la palabra de la abuela y se reconcilió con su hermanita.

La anciana, contenta, exclamó:

—Hay que corregirse, Elisita. "El humor negro sepulta el amor bajo una dura capa de hielo que muchas veces no se logra derretir".

El pintor Luis David

Jacobo Luis David nació en la capital francesa, en el muelle de la Mégisserie, el 30 de abril de 1748. Su padre, un comerciante en hierro, fué muerto en un duelo. Era sobrino de Demaisons y ahijado del autor dramático Sedaine, secretario de la Academia de Arquitectura. Así, pensóse en hacer del joven David un arquitecto. Su gusto muy acentuado por el dibujo lo dominó, sin embargo. Francisco Boucher, el célebre pintor de gracias y de amores, era amigo de su familia. Croquis de David le fueron mostrados y Boucher reconoció una vocación real. Pero sintiéndose demasiado viejo para emprender la educación artística del adolescente, lo presentó al pintor Vien, que dirigía un taller de renombre.

Una fuerte reacción contra el gusto *pompadour* permitió al estilo *rococó* dejarse sentir. Vien estaba a la cabeza del movimiento. "Usted irá a casa de Vien, decía Boucher, a su joven amigo; es un buen pintor que enseña bien. Es un poco frío, pero véngame a ver con frecuencia y tráigame sus obras. Yo corregiré el defecto de ese maestro enseñándole a usted a poner calor y a *romper* un brazo o una pierna con gracia".

En 1776 nuestro artista tenía diez y ocho años y Sadaine le hizo obtener una habitación en el Louvre, donde vivía, bajo la tutela real, toda una colonia de artistas. Era ello para el joven un estímulo y una ayuda preciosos. Pero tuvo gran dificultad para entrar en la Escuela de Bellas Artes y, en un concurso de un premio de Roma. Mas, una vez admitido, David fracasó varias veces. No obstante, en 1771 su "Combate de Marte contra Minerva", que hoy está nada menos que en el Louvre, casi le valió el premio. Fué clasificado segundo. Al año siguiente, nuevo fracaso. Pero David no fracasó por falta de talento, sino por la mala calidad de los colores que había empleado. Su pintura se quebraba.

En 1773 el asunto fijado a los candidatos fué "La muerte de Séneca". El cuadro de David logró destacarse. Era todavía de estilo del siglo XVIII, amable y fácil, a pesar de la gravedad del asunto. El premio fué acordado a un pintor caído por completo en el olvido: Peyron. El joven David desesperóse. Pensó en suicidarse. En fin, en 1774, a su cuarto esfuerzo, ganó el Gran Premio de Roma.

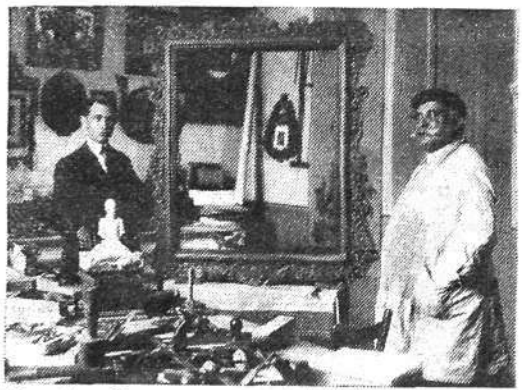
Es de recordar que más tarde, el famoso Ingres fué discípulo de David.



El padre. — ¿Se puede saber por qué me viene usted siguiendo toda la tarde?
El vendedor. — Porque si se les antoja a sus pibes un helado, puedo retirarme en seguida a casa. (De *London Opinion*, Londres.)

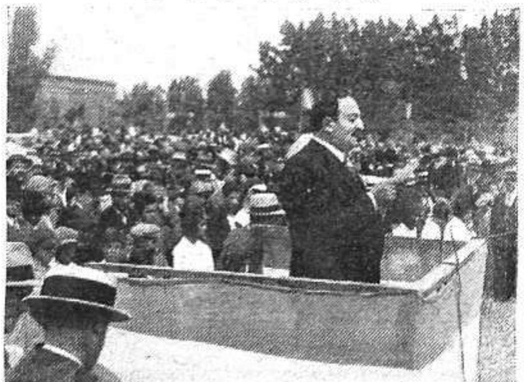
"Caras y Caretas" en el interior de la República

SAN JUAN



El artista Centonze, acompañado de su hijo, terminando algunas de sus obras, que figurarán en la exposición que organiza el Ateneo Popular Libre.

MENDOZA

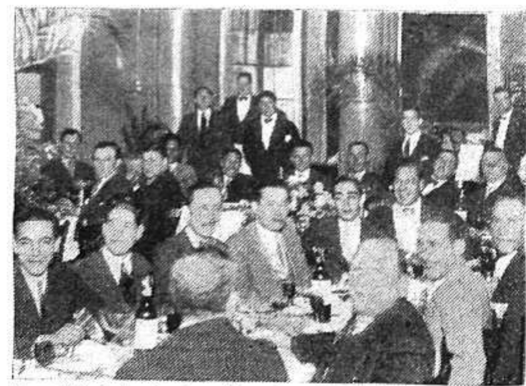


El señor Leonardo F. Napolitano hablando en representación de la Liga Solidaria Argentina, en el homenaje tributado al fundador de la ciudad de Mendoza.

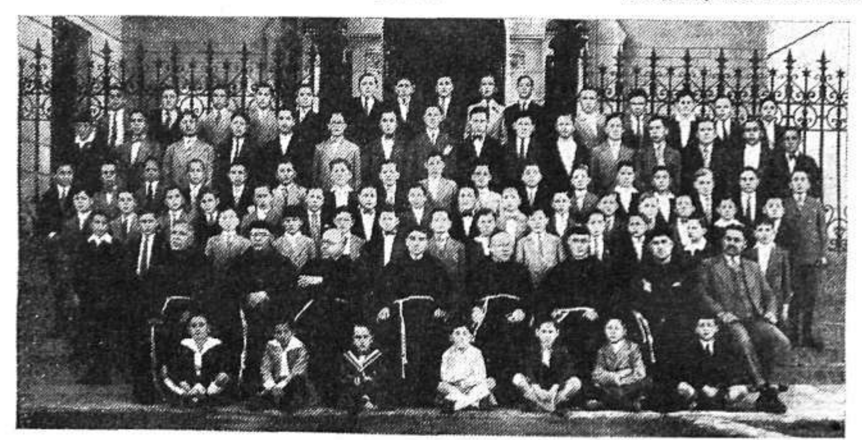
SALTA



Té ofrecido a la señorita Camojuan, con motivo de su próximo enlace, por sus numerosas amistades, en los salones de la Colectividad Española.



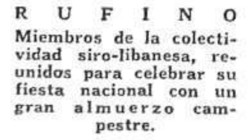
Despidiéndolo de la vida de soltero, los amigos del señor Francisco Martín (hijo) lo obsequiaron con un banquete, asistiendo numerosos invitados.



♥

AARON CASTELLANOS

Niños del Colegio San Francisco acompañados del director, reverendo padre Hermenegildo Costa, y personal docente, en los festejos del santo patrono.



RUFINO

Miembros de la colectividad siro-libanesa, reunidos para celebrar su fiesta nacional con un gran almuerzo campestre.



LA "MADRE MARIA" DE LOS GATOS DEL PALACIO MIRÓ Y SUS ALREDEDORES

Una Mecenas felina - Viandas a domicilio - La copa de leche y el estofado a la portuguesa



No desenvaine, fotografista, que todavía tiene para rato de arroyo Espera. La protectora del gaterío del palacio Miró y alrededores, la que diariamente reparte a los micifuces abundantes raciones de comida y varios litros de leche, se descuelga entre las horas 0.30 y 1, horas nocturnas. Son las 12. ¿Quieren matar el tiempo? Acomódensen en un banco de la plaza Lavalle — indicó el "cana" con parada en la esquina Viamonte y Libertad.

—¿No raboneará la protectora?

—¡Qué va a rabonear! Las otras noches llovía a cántaros. Pues ella, como si tal cosa, inició el reparto bucólico. Al terminar el oficio felino, la vieja y su ayudante, un vasco, estaban hechos sopas.

—¿Desde cuándo tonifica al gaterío?

—No sé a punto fijo. Pero antes de que yo me recibiera de "cana", cuatro años largos, ya la vieja servía sus viandas a domicilio gatuno. Voy a recorrer mi línea. Hasta luego.

Utilizamos un banco de cemento armado de la plaza Lavalle a modo de observatorio. Minutos después de las 12.30 inicióse la movilización felina. Un gato, otro gato, cinco gatos, diez gatos, ¡cincuenta gatos! Barcinos, overos, blancos, negros. Gatos humildes y gatos atorrantes. Atravesaban la calzada para congregarse detrás de la verja de hierro del palacio Miró en la esquina de referencia. Sinfonía de maullidos.

—No ha de tardar mucho. Se acerca la hora del estofado. La vieja invariablemente desciende del tranvía, líneas 5 ó 38, escoltada por el vasco que carga con las viandas almacenadas en dos canastas nada pipiolas.

—¿Hay público para balconear el reparto?

—Poco, porque a esta altura de la noche... Ayer la estuvieron enfocando dos mocitos que luego supe que uno de ellos ha sido gobernador de La Rioja, y el otro, taita jurídico en Bahía Blanca. ¡Llegó el dulce de leche!

De un tranvía de la línea 5 bajaron la Mecenas y el "bustingorria", éste charcón y aquélla rica en materia adiposa, sus ochenta kilos por parte baja.

—¡Vea el gaterío! La siguen cariñosamente, las colas enhiestas, maullando.

—¿Carne cruda, agente?

—Y cocida, carne estofada o carne asada al horno. ¡Ya empezó el reparto social!

La base marmórea de la verja de hierro sirve de mesa para el banquete gatuno. Sobre ella la vieja va dejando alineadas las porciones que los micifuces no tardan en liquidar.

—Estofado a la portuguesa, con lujo de tomate. ¡Bendito sea Dios! Y pensar, fotografista, que en Buenos Aires hay tipos que se la pasan con la barriga silbando, sin poder encallar dentariamente ni en un cacho de cogote de vacuno matusalénico. ¡Quién fuera barcino, diría más de un desocupado!...

Cuatro botellas de leche pura, leche para pibes de contados meses. La vieja extiende un hilo lácteo a lo largo del mármol. Los gatos con sus lengüitas lo dejan en seco.

—¿El nombre de la vieja, agente?

—¿Sabe que me caza sin contestación? Yo se lo voy a peinar. Corre por mi cuenta. Usted pare las orejas.

Acercóse al vasco, y procedió de prepotencia.

—¡Largue, amigo!

—Diciendo no más, que yo contestando.

—¿Doña Juana es su patrona?

—Yo conociendo por el doña María.

—¿Apellido?

—El doña María, no más.

—¿Criolla?...

—Del Italia, sí, sí.

—¿Tiene moneda?

—Pa mí, que muy mucho, ¡sí, sí!

—¿Domicilio?

—En el calle Corrientes, al altura del número 700.

—¿Casada?

—Viuda, teniendo un hija artista en el Italia.

—¿Trabaja?

—Haciendo vestidos del suaré p'artistas de cabaré.

—¡Araca! ¿Y a usté, cómo lo arregla?

—Pagando ella dos pesos por llevarle canastos con el ración pa gatos, además ella con gastos tranvía corriendo.

—Son sesenta mensuales, vasco...

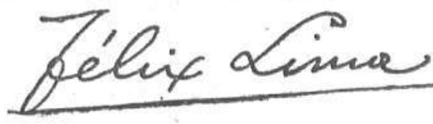
—P'alquiler el pieza sobrando, sí, sí.

—¿Quién cocina para el gaterío?

—El mismo doña María, sí, sí, entre el carne y el leche, arriba tres pesos diarios ordeñando al bolsillo.

El "cana" dióse vuelta y nos descerrajó a quema "rancho":

—Repito: ¡quién fuera gato del palacio Miró!



BESTIARIO

(Sugestiones del Zoológico)



PINGÜINO

No es pájaro ni pescado,
pero es un buen estudiante
con los libros bajo el brazo.

BUFALO DE LA INDIA

Tú tienes el aspecto no más de toro bravo;
pero eres virtualmente un pobre esclavo
que vive en la actitud
de ofrecer el testuz
al mazazo o al yugo,
y la cerviz, al hacha del verdugo.

FAISAN OREJUDO

No es cierto que tú seas un faisán orejudo.
Eres un petimetre que, de noche,
se pone bigoteras para salir en coche
a lucir su bigote puntiagudo.

MONO

La cara muy seria,
las chuletas blancas,
lo he visto en Iberia
en una gran feria
comprando potrancas.



Pedro Herreros

El Día de los Muertos, en La Plata


Señoritas de Robles.


Familias de Pasco y López.

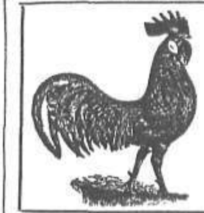

Señoritas de Guerra.


Señora y señoritas de Lozano.


Señoritas M. y A. Gucetti.


Señoritas de Molano, Mirabelli y Olivero.



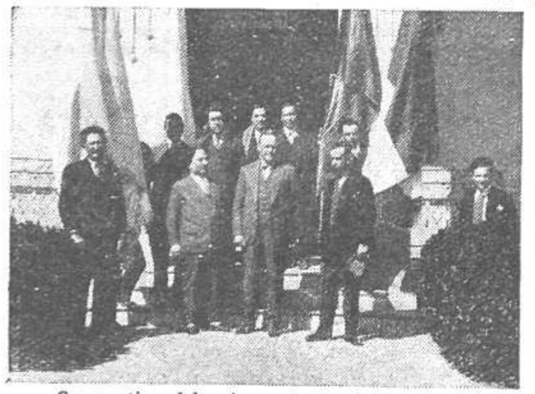






"Caras y Caretas" en los territorios nacionales

SANTA ROSA (La Pampa)




Con motivo del aniversario de la Sociedad Italiana, las autoridades de esa institución realizaron una visita de cortesía a la Municipalidad y sociedades extranjeras.

VIEDMA (Río Negro)




La imagen de Nuestra Señora de las Mercedes, patrona de Viedma, saliendo de la iglesia para recorrer la ciudad en los festejos realizados recientemente.

NEUQUEN




Por efecto de las grandes nevadas en el territorio del Neuquén, las comunicaciones se vieron interrumpidas en la cordillera de Catan-Lit, teniendo que acampar los viajeros en plena montaña.

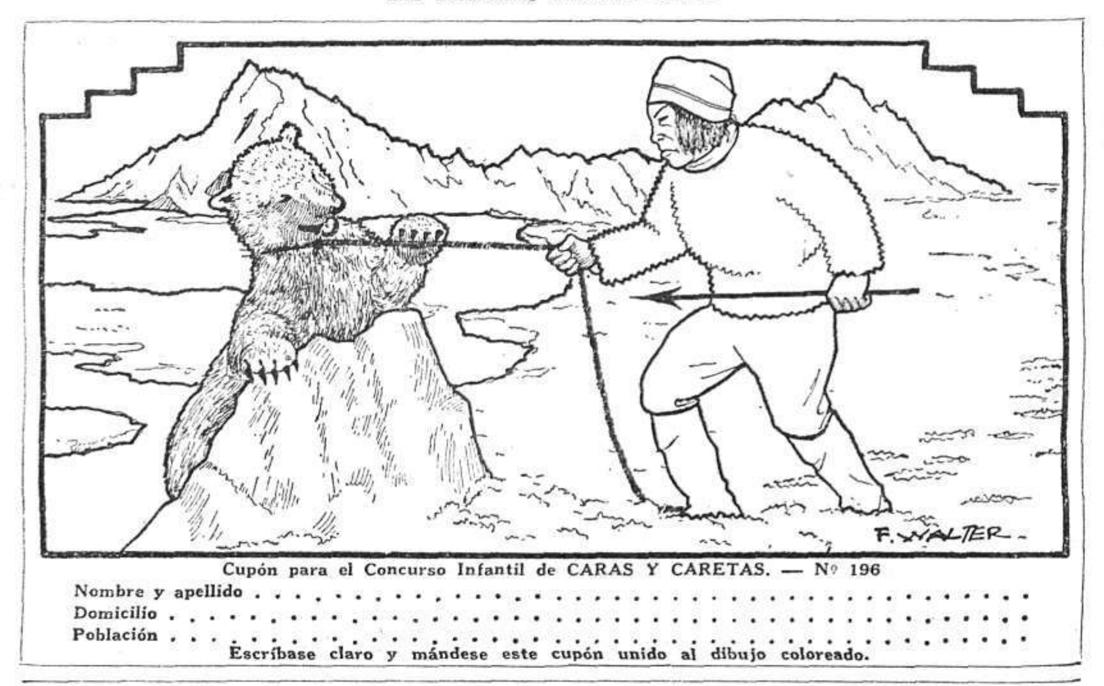
ALUMINE (Neuquén)




La profesora señora Ida F. de Arellano y los alumnos de la Escuela Nº 57, posando especialmente para nuestra revista. Frente del edificio construído recientemente.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco 151 - 155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 196

Nombre y apellido . . . .
Domicilio . . . .
Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre . . . . . $ **2.50**	Trimestre . . . . $ **3.—**	Trimestre . . . $ oro **2.—**
Semestre . . . . . „ **5.—**	Semestre . . . . . „ **6.—**	Semestre . . . „ „ **4.—**
Año . . . . „ **9.—**	Año . . . . „ **11.—**	Año . . . . . „ „ **8.—**
Número suelto . . **20** ctvs.	Número suelto . . **25** ctvs.	
Número atrasado del corriente año . . **40** „	Número atrasado del corriente año . . **50** „	

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Siete ilustradas educadoras argentinas transmiten sus valiosas opiniones a "Caras y Caretas" sobre la orientación cultural de la mujer moderna

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

La mujer moderna es, sin disputa, un problema resuelto. Dentro de la civilización ha dejado de ser un conflicto. Los padres antiguos solían preguntarse ante la cuna de la recién nacida:

—¿Qué haré con esta niña?

El Senado de Roma autorizó a los progenitores, por medio de una ley, el abandono de sus hijas en el umbral de la puerta de calle. La ley decía: "Una mujer no sabe ser guerrero".

Pasaron los tiempos. La mujer evolucionó defendiendo su sitio. ¡Cuántos siglos de larga paciencia! Hace más de cien años pidieron a Napoleón fundara en París un instituto de estudios comerciales para la mujer.

—La única carrera que debe seguir la mujer — contestó Napoleón — es la del matrimonio.

Napoleón no amaba a la mujer. Se casó tres veces: Josefina Tascher, María Luisa de Austria y condesa Walewski...

Desde entonces, a despecho de la teoría napoleónica, la mujer prosiguió subiendo la montaña, al lado del hombre, mostrándole al mundo que ella también era capaz de triunfar en las cimas, sin perder la gracia de su feminidad.

Así, la mujer argentina ha subido a su cumbre. Ya no le bastan las escuelas normales. Ahora exige nuevas casas de estudio que le permitan actuar en esferas técnicas, más amplias y de mayor provecho pecuniario. Hubo un tiempo en que la mujer no advertía delante de sus sueños más camino que el caminito de la escuela normal.

Ha llegado, pues, el momento de estudiar los modernos problemas de la enseñanza femenina, suprimiendo sus programas estériles.

Hace poco, un gran conocedor del alma juvenil, el profesor Próspero G. Alemandri, decía — refiriéndose al estudio de materias monstruosas:

"Se ha olvidado que la medida de la enseñanza no es lo que el maestro sabe y puede enseñar, sino lo que en verdad puede asimilar el alumno, de acuerdo con su edad y desenvolvimiento físico y mental; verdad contra la que conspiran la frondosidad de los planes de estudio y la extensión injustificada y contraproducente de los programas."

En esta encuesta, "Caras y Caretas" recoge las brillantes opiniones de algunas de las más prestigiosas educadoras argentinas. Con ellas quiere contribuir patrióticamente a ampliar el horizonte de la discusión y, sobre todo, a descubrir orientaciones de felicidad para la niña de hoy, que será la madre del hombre futuro...

La señora María Estela Gez de Gómez, directora de la Escuela Normal Nº 1 de Profesoras, dice:

La renovación de la escuela — tal como lo exige la época presente — requiere no sólo maestras de sólida preparación científica y seguras orientaciones pedagógicas, sino mujeres que conserven íntegramente los atributos exquisitos de la feminidad para que llenen de amor su obra educativa.

El niño sólo podrá ser dirigido a base de cariño y de profunda comprensión de la personalidad; la formación de su ser moral necesita dulzura y bondad, que no excluyen fortaleza y energía; maestras austeras por sus virtudes al par que alegres de carácter, felices de su misión y noblemente orgullosas de sus responsabilidades, aun dentro de la aparente modestia de sus tareas.

María Estela Gez de Gómez

La señora Zulema M. de Liddle, directora de la Escuela Superior Comercial de Mujeres de la Nación, afirma:

Hoy más que nunca la vida moderna exige a la mujer una cultura práctica que le permita defenderse de las asechanzas de su propio destino. La conquista de sus derechos le abre nuevos horizontes, pero le impone obligaciones de orden superior.

Ya no le basta a la mujer la cultura simplemente de adorno; ahora necesita adquirir conocimientos técnicos capaces de elevarla sobre el nivel común. Felizmente van desapareciendo los prejuicios que limitaban su acción a círculos modestos de trabajo. La instrucción comercial abre a su actividad insospechados caminos de bienestar y de fortuna. Bien lo vemos en nuestra escuela, donde la afluencia de alumnas es, cada año, mayor. En cinco años de estudios técnicos y científicos, obtienen tres títulos nacionales; el de secretaria comercial, el de tenedor de libros y el de perito mercantil.

En la memoria que elevé últimamente al excelentísimo señor ministro, hacía notar que nuestro instituto de enseñanza—la primera Escuela Superior Comercial de Mujeres de la Nación — va venciendo la aversión que existía contra cualquier estudio para la mujer que no fueran los estudios normales. El exceso de maestras hace también — decía en mi memoria — que la mujer joven busque otros rumbos útiles y provechosos, encontrándolos en esta disciplina que ha triunfado ya en nuestro ambiente, abriendo, con otros establecimientos de la misma especialidad, una nueva brecha educadora. Soy una convencida de que la enseñanza técnica comercial es indispensable en nuestro país y, a justo título, puede afirmarse que ella es uno de los elementos más activos de la defensa económica de la República. Todos los años, las egresadas de esta casa pasan de las aulas a prestar sus servicios técnicos en el comercio y en la banca. Una es secretaria del director de "La Nación"; otras están empleadas en el Banco Español, en el Banco de Boston y en diferentes instituciones financieras donde perciben sueldos de importancia. Algunas son hoy profesoras de esta misma escuela, donde cursaron sus estudios. A todas ellas las seguimos en el desarrollo de sus actividades, con emoción y con orgullo.

Buenos Aires, octubre de 1931.

Zulema M. de Liddle

La señora María Eugenia de Elías de Rodríguez de la Torre, directora de la Escuela Profesional de Artes y Oficios de Mujeres, Nº 1, dice:

La mujer moderna reedita a la de antaño, con las diferencias que el siglo le brinda.

Mientras ésta sacaba provecho de las industrias y quehaceres caseros, obligada por la situación de los momentos de entonces — Juana Baudrix de Dorrego... Paula Albarracín de Sarmiento... — la de hoy marca otros rumbos bien definidos en el aprendizaje del arte u oficio, sin la "vocación" de aquellas situaciones.

En una halagadora superación asiste a cursos en todas las ramas del arte. Se multiplican las casas de enseñanza sostenidas por instituciones culturales y de beneficencia, y hasta el periodismo hace cátedra especial, con la página de economía doméstica y la demostración práctica de arte culinario.

Y así se orienta eficazmente la tendencia del pasado, sin olvidar la de la independencia que ofrece el presente, para usufructuarla, ya sea en la casa propia o en los establecimientos existentes, que aún deberían aumentarse.

Las últimas exposiciones femeninas realizadas en esta capital, de encuadernación, pintura, escultura, mueblería, cocina y confitería, son una prueba evidente de las nuevas actividades de la mujer... y no se debe olvidar a la que va a París y trae los modelos de la "haute couture", ni a la niña que dirige personalmente la casa de modas, cosechando el producto de propio ensueño, constatado por las bien llevadas matemáticas en la teneduría de sus libros. ¡Muy bien, Chiffonnette!...

Ojalá siga adelante este despertar en la mujer moderna, que así en ese incesante colmenar, tornará — junto al bastidor, al cincel, la paleta o el bastillar de primores, — el tiempo ya ido de la meditación, como emblema de ilusión y de esperanzas y origen de las más bellas concepciones femeninas.

María Eugenia de Elías de Rodríguez de la Torre

La señora Juana Caso de Sedano Acosta, directora de la Escuela Normal Nº 6 de Maestras de la Capital Federal, piensa que:

La superproducción de maestros sin puesto nos plantea un impostergable problema de gobierno. La más inteligente de sus soluciones estaría quizá en que el Estado calculara a priori el número de maestros que necesitaría, para fijar la matriculación y repartirla con un criterio proporcional entre las diferentes escuelas normales del país. Esto significaría no sólo una rigurosa selección, sino que aseguraría puesto de inmediato al maestro novel. La administración pública se movería así con el doble contralor de una previsión tan intelectual como económica.

Enfocado así, a su práctico alcance, el problema del normalismo, el Estado debiera crear o favorecer, por medio de más escuelas comerciales, profesionales, vocacionales, en fin, las nuevas orientaciones, que la educación femenina reclama actualmente. Por otra parte, la previsión oficial debiera prestar su incondicional apoyo a la creación del *hogar agrícola o de la pequeña granja*, pues la química industrial y la economía doméstica serán los dos grandes manantiales de nuestra futura grandeza económica.

Si las escuelas rurales se encauzaran hacia la formación del hogar agrícola, si los hogares de campo se transformaran en pequeñas granjas, se aumentaría específicamente la producción de los alimentos, reduciendo su precio, se valorizaría la propiedad rural y se limitaría el urbanismo. Al gobierno, a las empresas ferroviarias, a los particulares pudientes, correspondería interesarse de inmediato para crear este nuevo ambiente colectivo, de largos e intensos alcances para la economía nacional.

Juana Caso de Sedano Acosta

La señora Carmen S. de Pandolfini, directora de la Escuela Profesional y Hogar Paula Albarracín de Sarmiento, responde a nuestra encuesta, diciendo:

La educadora moderna, como la de todos los tiempos, lo primero que ha de tener es amor a la infancia, porque es su misión un apostolado cuyo fundamental principio es la fe y la confianza, profundas raíces del corazón.

Los niños no deben ir a ella como a un libro doctrinario, confuso, del que no saben descifrar aún la enseñanza. No, para sus discípulos la maestra ha de ser un libro abierto, de sencilla frase, de santa teoría, bello, con imágenes atractivas; librito preferido que encierra el secreto que hace reír a los niños y que se lleva de él, toda la vida, el más cariñoso recuerdo. Así, aquella maestra sonriente, de voz dulce y amable, que era otra madrecita en la escuela.

El alma del niño pasa por diversos estados en su evolución, y la maestra ha de ser como un médico que observa sus dolencias para aliviarlas, porque las penas de los niños son cosa seria, aunque así no lo crean los superficiales.

Y luego, luz de sus caminos, guiándolos con el parpadeo luminoso de las grandes comprensiones... Tolerante, paciente, pero de acerada voluntad; no claudicar jamás en sus derechos, no vacilar en sus doctrinas ni descender de su eminencia con vulgaridad ninguna.

A la educadora moderna se le presentan mayores dificultades, cada vez, por la avanzada emancipación de la mujer, y su tacto consistirá en ir ella avanzando también prudentemente. No deben sorprenderla las sanas libertades, pero sostendrá siempre el pilar inconmovible de todo bien: la moral. Bajo ningún concepto, por ambición alguna, se dejará influenciar por teorías que empañen la limpidez de ese absoluto criterio, base de la sociedad y principio eterno de toda época. Se exige hoy a su espíritu conocimientos vastos y, por lo tanto, ella misma ha de seguir estudiando, acaparando saber, enriqueciendo su mentalidad cada día; placer que debe enseñar a sus niños, no como pesado cumplimiento de una imposición, sino con esa curiosidad interesante que despierta en los inteligentes el investigar siempre más.

Por desconcertante que le parezca un sistema que acaso trastorne sus hábitos primeros, tendrá en cuenta que sus preferencias personales nada significan ante el progreso y bien de la infancia. Podrá su cabello estar blanco, pero en su vida anímica ha de alentar una juventud siempre florida; éste será el fruto gracioso y fragante que de ella reciban sus discípulos.

Procure estar más allá de sus días en conocimientos universales, admitiendo que

para el espíritu, patria es el mundo. Tomando de cada país lo mejor, practicando ella misma aquello que da a las naciones preponderancia en sus mujeres. No olvidando, sin embargo, nunca el más hermoso y poderoso de sus encantos: la feminidad. Que sus niñas se afirmen en la creencia de que cualquiera que sea su destino o su sabiduría, nacieron, sobre todo, para ser madres, corona imperial que las hará siempre amadas y respetadas. Que sean fuertes, de bello organismo para ese santo objeto primero, y después para el bien de la humanidad. Les dirá que sus inteligencias pueden superar a las del hombre y que, desde luego, son iguales. Pero enseñarlas también a apreciar al hombre admirable, aquél impoluto de bajas pasiones, lumbrera de sus contemporáneos.

Ella, esta maestra moderna, es como un jardinero que, labrando tierra buena, forma el policromo vergel del que todos se encantan. Hay allí las regias flores de belleza suma, las florecillas del humilde huerto, las sanas herborescencias de la salud, el laurel y los mirtos, corona de poetas, y hasta la menta, el tomillo y la alhucema. Sí, esto es, formar mujeres llenas de gracia, pero siempre útiles, necesarias; la esposa que sabe confeccionar apetitosos platos, la madrecita que hace los postres que dan goces deliciosos a sus hijos. Maestra-jardinero que hizo del alma de sus discípulos un plantío codiciable y hermoso.

En la lucha de los sexos, época nuestra, la mujer ha de ir preparada. Si quiere la batalla, que sea en ella vencedora. Si prefiere la paz, que cultive el olivo casero.

La maestra que saque educandas profesionales, tribunicias, doctoras, ateneístas, autoras de diversas obras intelectuales, artísticas, será la mujer prodigiosa del presente siglo; y si une a eso la posibilidad de hacer la dicha del hombre en el hogar, habrá realizado un milagro, y asumirá en sí la teoría y la práctica, explicando este confuso dilema hasta a los mismos legisladores. Y tengo para mí la idea de que esa maravilla está en el corazón — fuerza motor de toda grande acción — de la maestra que más ame a sus alumnos. ¡Sí, sí, amor ante todo!

De patria les hará reverenciar el concepto, pero sin olvidar que Jesús murió por la humanidad. Les dirá que la religión es moral y virtud siempre, cualquiera que sea su ritual. Que la limpieza del alma y la fortaleza del corazón, la abnegación y la falta de egoísmos hacen los santos. Que la envidia las empequeñece y afea. Que el estímulo es noble anhelo. Que el ejemplo bueno ha de copiarse. Que el saber ennoblece, que la virtud adorna, que el amor sublimiza.

¿Y ella, cómo será? ¡Ah! Lo mejor posible. Tender a la perfección su supremo afán. La belleza atrae tanto, pero no la artificial, sino esa que da la simpatía, el don de gentes, la finura, la elegancia oportuna, la sencillez. ¿Sabia? Sí. En su cerebro no puede haber puntos obscuros. Que haya luz, siempre luz en ellos. Nada hay que la voluntad y la perseverancia no enseñen. Ha de ir internándose en la vida de sus oyentes, de tal modo, que al salir éstos de su lado, su voz guarde para ellos el atrayente eco de amables reciprocidades, aunque lejanas. Que vaya joven a las aulas, y que los años de sus mejores amores pasen allí, con los niños, y así envejecerá venerable por la virtud, la labor, el sacrificio y el tiempo; suavemente, extinguiéndose sus físicas lozanías con la poesía perfumada de las rosas, pero el espíritu siempre juvenil.

Habrá sido de esta manera, antigua y moderna; y los niños de su generación podrán estimar que de ella aprendieron la grandeza de los hechos pasados, el clasicismo sustentario de teorías, lenguaje, enseñanza obligada y útil, pero principalmente, actualidades, innovaciones, avance, progreso, sin prejuicios ni rutinas. Ella supo de todos los libros que constituyen el pasado y todos los del presente, pero además, fué visionaria, pareciéndoles a ellos como si la alumbrase un faro de lo alto. Les preparó para el porvenir, dándoles criterio generoso, amplio y comprensivo; mostrándoles cuán fácil era con la voluntad lo que creíase difícil; les explicó el mundo, los hizo viajar con la imaginación, y los dejó al partir con un abrazo de infinito amor, dispuestos para el concierto universal, dotados de positivo saber, con armas bellamente cinceladas para toda gesta heroica y todo concurso del mérito, del valor y del poder.

Ella, la maestrita sonriente de blanco cabello o rubio, castaño, negro, gris. Ella, amorosa, sublime, que fué como una madrecita sabia, tierna, paciente, amiga.

¡Bendito ser para el hombre, siempre! ¡Preferido del niño en los mejores años de la vida!

Carmen S. de Pandolfini

La señora Luisa Lanús de Galup, directora de la Escuela Profesional de Artes y Oficios de Mujeres Nº 4, cree que:

Dar a la mujer los beneficios de una educación eminentemente moral y sólida, unida a conocimientos adquiridos con habilidad perfecta, que la permitan bastarse a sí misma en la vida: algo se ha conseguido en ese sentido, pero pienso que se hace sentir ya la necesidad de la escuela profesional normal.

Luisa L. de Galup.

La señora Clotilde Guillén de Rezzano, directora de la Escuela Normal Nº 5, leclara que:

La mujer argentina, como maestra, ha prestado al país incomparables servicios; su nivel de cultura ha sido siempre superior al nivel medio de las demás mujeres y de la parte de la población del país llamada culta, y, en consecuencia muy superior al de la masa popular. Pero, la civilización americana marcha con motores, y es necesario que todos sus factores regulen su velocidad, para conseguir el sincronismo que ha de mantener el complejo vital sin rezagos. Ahora bien, tal cual está organizada la educación de la niña normalista, el rezago existirá fatalmente, antes de poco tiempo, si no se remedia el estado actual.

La educación de la niña normalista descuida casi en absoluto la faz física (deporte, vida al aire libre, actividad escolar, juegos, etc.), y la descuida por necesidad, pues el enciclopedismo de los actuales programas no deja margen para otra cosa que no sea llenar la mente de palabras casi siempre vacías de contenido; las alumnas de hoy día comen pero no digieren.

De la casa a la escuela, en donde pasan, término medio cuatro horas, sentadas, inmóviles, o escribiendo ideas ajenas, en locales que no siempre reúnen las condiciones higiénicas necesarias — para regresar luego a sus casas, en donde continúan sentadas hasta quién sabe qué horas de la noche, estudiando y preparando trabajos prácticos (?) de dudosa utilidad para su vida de mujeres y de maestras, — la niña normalista, salvo excepciones, pasa los mejores y más delicados años de su adolescencia en una inmovilidad que es un atentado a las más elementales reglas de la educación física y un contrasentido de la pedagogía que se le enseña.

Su cultura científica, es, sin embargo, a pesar del enorme tiempo que le consagra, deficiente; *estudia* mucho, pero mucho, y *aprende* casi nada. (Si se sometiera a un "test", que abarcara los conocimientos elementales de los programas de los cuatro años normales, a las niñas que egresan, la sorpresa sería de tal orden que los llamados a dirigir desde los altos cargos la enseñanza secundaria no tardarían en hacer reformas fundamentales).

Su cultura literaria es franciscana; — la niña normalista no ama la lectura, y el tipo de programas que impera solamente permite se le administren píldoras, cuando no jarabes que contribuyen a que la antipatía natural se convierta en fobia que Freud encontraría por completo justificada.

Su cultura pictórica, que con la musical y la anterior, literaria, debiera formar su bagaje de mujer culta, es también deficientísima, salvo honrosas excepciones debidas a la influencia de algún profesor excepcional o de un hogar culto.

Estos son mis puntos de vista, "a grandi tratti", como diría de Amicis, para el asunto que la encuesta plantea. La situación, ya, a la fecha, sería lamentable, si en este caso, como en todos, la sabiduría de Dios, que *se sabía* de antemano lo confiados... y descansados que somos los criollos, no le hubiera dado a nuestras niñas un corazón que es de lo mejorcito que palpita en cuerpo de mujer, que hace de ellas madres incomparables y maestras que aunque no siempre enseñen todo lo necesario, y cuando lo enseñan, no empleen siempre el mejor procedimiento, dan a sus alumnos, democráticamente reunidos, el oro puro de su cariño, lo que al fin de cuentas es la llave mágica para abrir los misterios de la vida.

C. G. de Rezzano

DICHO Y HECHO, por VALDIVIA



La campaña

—Debe de haber conseguido pocos votos aunque pronunció muchos discursos. ¿Qué le pareció su campaña?

—La campaña del desierto.

Imparcialidad

—Me gustaban los dos candidatos. Luego me gustó uno. Luego me gustó otro. Luego me gustaron nuevamente los dos. Y para ser imparcial con ambos, voté en blanco.

Dando el ejemplo

—Mi tío estaba radiante. Después de comer nos dijo: "La situación está normalizada. La calma ha vuelto a los espíritus. Ahora, ¡a trabajar!" Y se fué a dormir.

Entre concuñados

—A nuestra suegra le ha dado por la política.

—No le dará por ser celosa como antes.

—Lo mismo. Se dedica al escrutinio de los bolsillos de su marido.

No espera nada

—¿Quién resultará triunfante?

—No lo sé ni quiero saberlo. Tengo tan mala suerte que, de seguro, subirá el que no me ha ofrecido nada.

—¿Y quién le ofreció algo?

—Ninguno.

Lo que siempre sucede

—Lamento que De la Torre no sea militar y Justo civil. Así desearíamos que De la Torre fuese civil y Justo militar.



GRATIS
Solicite por
Correo
Folleto
Explicativo a
CAILLON y
HAMONET
HUMBERTO I
Nº 101
Buenos Aires.

NO PIERDA USTED LA CABEZA EN BUSCA DE REMEDIOS

HEMORROIDES

se curan con la **Pomada** adreno estíptica y **Supositorios MIDY**

Las almorranas no son solamente terribles por los tormentos que ocasionan, ni por la enojosa repercusión que tienen sobre el carácter de las víctimas: son también fecundas en complicaciones de toda especie, de las que las menos graves son las grietas, las fístulas, los abscesos, los flemones, y que hasta frecuentemente, llegado el caso, pueden provocar accidentes mortales.

LABORATORIOS MIDY FRERES — 4, RUE DU COLONEL MOLL — PARIS.
Concesionarios: CAILLON & HAMONET — HUMBERTO I Nº 101. — Buenos Aires.



AÑO XXXIV. — Nº 1728
14 DE NOVIEMBRE DE 1931

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS